



Guía Oficial del Parque Natural

Cabo de Gata-Níjar



NATURALEZA

HISTORIA

TRADICIÓN



ARTESANÍA

GASTRONOMÍA



Unión Europea

Fondo Europeo de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

**Guía Oficial del
Parque Natural Cabo de Gata-Níjar**



© Empresa de Gestión Medioambiental, S.A., 2009.

© Editorial Almuzara, S.L., 2009.

Primera edición: Junio de 2009.

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*».

Colección Cornicabra

Proyecto editorial:

Dirección General de Sostenibilidad en Espacios Naturales.
Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

Dirección del proyecto:

Ramón Pardo de Donlebún Quijano. Consejería de Medio Ambiente.

Diseño de la colección:

Juan Luis González Pérez y Marcelo Martín. Egmasa.
Raquel Díaz Bernal y Joaquín Hernández de la Obra. Servicio de Equipamiento y Uso Público.

Coordinación de la guía:

Raquel Díaz Bernal. Servicio de Equipamiento y Uso Público.

Autores:

José Manuel F. Marín y Macarena Molina Hernández. Ecoalmería.

Información práctica para el viajero:

Montserrat Ganado Abad y Miguel León Garrido. Egmasa.

Revisión de contenidos:

Oficina Técnica del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar.

Rosa Mendoza Castellón. Directora Conservadora.

José Manuel López Martos. Técnico.

Javier Navarro Pastor. Técnico.

Víctor Vargas Escudero. Técnico.

Diseño gráfico y maquetación:

Carmen Sánchez Leal. Egmasa.

Cartografía:

Andrés Santor Moreno. Egmasa.

Ilustraciones:

Antonio Fernández Núñez: R1 (5), R2 (8, 30), R3 (11, 22), R5 (2, 13), R6 (13, 19); Ezequiel Gramage: Intro. (20), R1 (7, 11, 14, 34, 35, 40), R2 (20, 33), R4 (8, 17, 18), R5 (11, 17, 22), R6 (2, 17, 24); José Manuel F. Marín: R2 (14); Juan Varela: R1 (29); Mar Marín Interiorismo: R5 (26).

Fotografías:

Imagen portada: Paco Nieto.

Antonio Frías: R6 (21); Antonio San Román Vidal: *Intro.* (19); Blas González Martínez: *Info. viajero* (18, 19); Carmen Sánchez Leal: *Intro.* (16, 28), R2 (10, 11), R3 (3), R4 (5, 6), R5 (15), *Info. viajero* (1); Consejería de Medio Ambiente: R1 (30-33, 36, 39) R2 (10); Ecoalmería: R3 (1); Egmasa-FAM (Federación Andaluza de Montañismo): *Intro.* (10), Fotografías cedida por el Patronato de Turismo de Almería: *Intro.* (22), R1 (41), *Info. viajero* (26); Fotografías cedidas por el Excmo. Ayuntamiento de Níjar: *Presentación* (1), *Intro.* (8, 23, 24, 27), R1 (21), R2 (28), R4 (1), R5 (1, 4, 5, 14, 16), *Info. viajero* (2, 22, 28); José Manuel F. Marín: *Intro.* (4, 21, 26), R1 (3, 4, 6, 12, 16, 7-20, 22-28, 37, 38), R2 (6, 7, 12, 13, 16-19, 21-27, 29, 31, 32), R3 (2, 4-7, 9, 10, 12, 15, 16, 18, 20, 26), R4 (2-4, 7, 9-16), R5 (3, 6, 18-21, 23, 24), R6 (3-11, 14, 20, 21, 23, 26-28); Juan Arcadio Martínez Camuñez: *Intro.* (1, 2, 3, 7, 9, 15, 25), R1 (13, 15), R2 (1, 2, 5, 15), R3 (8, 14, 17, 19), R5 (7, 8, 9, 10, 12), R6 (12, 15, 16, 22), *Info. viajero* (3, 4, 5, 6, 8, 11, 14, 17, 20, 21, 25, 29, 31); Juan Luis González Pérez: *Intro.* (14); Juan Manuel Salas Rojas: *Intro.* (18); Macarena Molina: R2 (3, 4), *Info. viajero* (7, 12, 13); Marcelo Martín: *Intro.* (5, 11, 12, 13), R1 (1, 2, 8, 9, 10), R3 (13, 21, 23, 24, 25, 27), R5 (25), R6 (1, 18, 25), *Info. viajero* (9, 10, 15, 16, 23, 30); Maximiliano Pérez: *Intro.* (6, 17); Rafael Sánchez Vela: *Info. viajero* (24).

Editorial Almuzara:

Director editorial: Antonio E. Cuesta López.

www.editorialalmuzara.com - info@editorialalmuzara.com

Imprime: Taller de Libros. [www.tallerdelibros.com]

Hecho en España - *Made in Spain*

Guía Oficial del Parque Natural

Cabo de Gata-Níjar



CORNIDABRA

Presentación

La Guía Oficial del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar forma parte de un ambicioso proyecto editorial compartido entre la administración medioambiental de Andalucía y un grupo editorial privado. Reúne en sus páginas material diverso que incluye desde la cartografía adecuada para facilitar la realización de los recorridos hasta la información necesaria para hacer de la visita una experiencia singular y enriquecedora.

En seis itinerarios diseñados y narrados por especialistas se brindan al lector visitante las claves para conocer, disfrutar y valorar, con todos los sentidos, la riqueza de un Parque Natural reconocido internacionalmente por la belleza de sus paisajes, la benignidad de su clima y la grandeza de sus fondos marinos.

El carácter amable y práctico de la guía nos acompaña con camaradería y complicidad por los vericuetos de la naturaleza, la cultura y el ocio recreativo. Contiene más de 250 imágenes, 30 gráficos didácticos e interpretativos de gran belleza plástica y varios planos y croquis de uso alternativo al de una cartografía final que nos ubica en el espacio de una forma precisa.



Índice

Introducción

Un espacio de naturaleza, historia y emoción

13



En el viaje que te proponemos en la presente Guía de este espacio protegido, te ofrecemos las claves para disfrutar y comprender los misterios que se ocultan tras la singular belleza de sus paisajes; tras la serenidad y la calma que se respira en todos sus rincones; tras cada diferente color con el que la Naturaleza tiñe este maravilloso escenario, este auténtico museo al aire libre que es el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar.

Ruta 1

Donde el desierto se funde con el mar

31



Las llanuras litorales de la cuenca de Almería han sido siempre un territorio con vocación productiva, pero con la gran limitación de la escasez de agua. La protección de este espacio natural permite que una gran superficie de esta llanura, con sus valores naturales y culturales, permanezca casi intacta para nuestro disfrute.

Ruta 2

Playas, calas y acantilados

45



Extensas playas de arena blanca donde las barcas de pescadores duermen tendidas al sol esperando su oportunidad para fundirse de nuevo con el mar, minúsculas calas rodeadas de escarpados acantilados, aguas cristalinas, fondos intactos, oteros generosos, torres, faros, cuevas, flora y fauna; el canto de sirenas del litoral debe vencerse para reconocer el patrimonio subyacente.

Ruta 3

Entre volcanes y piedras preciosas

63



Del fondo del mar emergieron rocas incandescentes que conformaron un archipiélago de pequeñas islas. Tiempo después, el mar se retiró y las islas quedaron unidas a la costa, se conforma así la sierra de Cabo de Gata. En el fluir de las rocas incandescentes hacia la superficie, numerosos procesos geológicos dejan un mosaico de minerales y un sinfín de tesoros se ocultan en las entrañas de esta misteriosa sierra.

Ruta 4

Los cortijos del campo de Níjar

77



El campo de Allá, espacio entre la Serrata de Níjar y la sierra de Cabo de Gata, alberga un singular conjunto de cortijadas, testimonio de la singular ocupación agrosilvopastoril de este territorio que, igual que los animales y plantas de este espacio, para no competir por el agua y el alimento, siguen la estrategia de la dispersión.

Ruta 5

El agua, fuente de vida

87



A lo largo de la historia los visitantes y pobladores de estas tierras intentaron explotar sus recursos e inventaron ingeniosos mecanismos para exprimir al máximo el poco agua disponible; acequias, aljibes, norias de sangre (movidas por animales)..., han dejado un valioso y amplio legado cultural, que ha sido funcionalmente sustituido por las nuevas tecnologías del agua.

Ruta 6

Atalayas y fortalezas, en tierra de piratas

103



Las costas de Cabo de Gata-Níjar siempre fueron una difusa frontera con el vecino continente. A través de su historia se cubrieron de fortalezas, que ya no sólo hacían funciones de vigilancia, sino que poseían también funciones defensivas, garantizando la seguridad en el territorio y permitiendo el asentamiento estable de población en cortijos y barriadas.

El Parque Natural Cabo de Gata-Níjar a tu medida y necesidades. Información práctica para el viajero

115



Toda la información necesaria para hacer de la visita una experiencia memorable.

Transporte, gastronomía, calendario de fiestas y acontecimientos culturales se complementan con direcciones y teléfonos de interés, bibliografía y lecturas recomendadas y una imprescindible cartografía.

Una visita segura y responsable

Las seis rutas que componen la propuesta de visita al Parque Natural Cabo de Gata-Níjar plantean usos combinados en automóvil, en bicicleta y a pie, con preponderancia del primero.

El lector encontrará en cada capítulo un plano detallado de la ruta y, al final de la guía, una amplia cartografía de la totalidad del territorio. Incluimos aquí un índice de dichos planos.



Índice de planos

-  **Ruta 1**
Donde el desierto se funde con el mar (página 33)
-  **Ruta 2**
Playas, calas y acantilados (página 47)
-  **Ruta 3**
Entre volcanes y piedras preciosas (página 65)
-  **Ruta 4**
Los cortijos del campo de Níjar (página 79)
-  **Ruta 5**
El agua, fuente de vida (páginas 88-89)
-  **Ruta 6**
Atalayas y fortalezas, en tierra de piratas (páginas 104-105)



Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. Además del coche, caminar y andar en bicicleta son dos buenas alternativas para algunas de las rutas propuestas.
- El fuego es uno de los enemigos del entorno natural. Existen zonas y formas de encender un fuego para cocinar, para calentarnos o reflexionar.
- Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuir a eliminar riesgos innecesarios.
- Nuestra experiencia personal va asociada, aun sin quererlo, con la generación de residuos, hay un lugar adecuado para ellos a lo largo de nuestro viaje.
- Hay normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia entre nosotros, la naturaleza, la cultura y los habitantes del Parque, pobladores humanos, animales y vegetales. No podemos caer en la tentación de llevarnos flores, frutos o minerales, mientras que los habitantes locales son un generoso e interesante punto de información y comprensión de lo que sucede a nuestro alrededor.
- Y por último mantengamos a nuestro perro muy cerca de nosotros y controlado. Es mejor también no alejarse y respetar el trazado de los senderos, un atajo sin conocimiento es una posible pérdida de felicidad y erosión de zonas protegidas.

Respetar y disfrutar del silencio para oír la música de la naturaleza.



Introducción

Un espacio de
naturaleza, historia
y emoción

1





Este espacio se encuentra en el extremo suroriental de la Península Ibérica, en la provincia de Almería. Se extiende por los municipios de Almería, Níjar y Carboneras, ocupando un área de 49.012 ha de las que 12.012 son marinas. Es el primer Parque Natural marítimo-terrestre de Andalucía y fue declarado como tal en diciembre de 1987.

Su límite se encuentra al norte en la sierra de Cabrera; al oeste por la bahía de Almería, la sierra de Cabo de Gata y la serrata de Níjar, y al sur y este por el mar Mediterráneo.

El Parque Natural Cabo de Gata-Níjar es un espacio natural de incalculable belleza y de gran serenidad. Los contrastes paisajísticos, los colores de la tierra y el mar, la luz y las sombras, el silencio; todo forma parte de este paraje en el que es fácil encontrar aquello que creíamos perdido en el mediterráneo. Pasear o sentarse a ver un atardecer desde cualquier cala u otero puede ser el mejor regalo para el visitante.

La estampa más conocida del parque la constituyen, sin lugar a dudas, sus playas y acan-

tilados. Se trata de una abrupta fachada litoral en la que se intercalan extensas playas y pequeñas calas de distinta naturaleza; desde las ensenadas de arena fina hasta las de bolos volcánicos. En unos casos las aguas tranquilas muestran un paisaje sereno y en otros la fuerza del oleaje deja ver su energía. En ambos casos el sonido del mar se convierte en un fiel aliado, en la banda sonora del transcurrir del tiempo.

La coloración de la sierra volcánica, en contraste con el cielo y el mar, aparentemente desnuda de vegetación, constituye un mosaico de luz y color digno del mejor museo. La luz inagotable, creadora de sombras, será omnipresente. Sin demasiado esfuerzo es posible encontrar diferentes ambientes que no dejan hueco a la monotonía. La sierras, los acantilados, las calas, las salinas, la estepa, las ramblas, cada uno con su encanto irá seduciendo el ánimo hasta serenarlo.

Las paredes inaccesibles de los acantilados volcánicos o de calizas arrecifales surgen desde el fondo del mar en una mezcla de desafío y ostentación. El mar, paciente, se muestra tranquilo, esculpiendo y bañando suavemente la base.



Usos agrarios, pesqueros y mineros

Los usos tradicionales del espacio se extinguieron en la década de los 70, pero su huella, la de una economía de subsistencia, quedó impresa en su paisaje. Hoy sólo algunos retazos agrícolas de secano vinculadas a los usos cinegéticos y minúsculas huertas de regadío perduran, especialmente en Carboneras. De igual forma la crisis de la economía ganadera y pesquera artesanal está determinando la evolución de muchos de sus paisajes y de los usos culturales de la población residente.

Agricultura, cultivo mixto de higos, granadas, dátiles, uvas, alfalfa, ajos, patatas, habas, tomate, pimiento, almendra, aceituna, maíz y cebada que se realizaba gracias a una arquitectura rural basada en el sistema de balates, canales y acequias heredadas de una cultura agrosilvopastoril propia de zonas mediterráneas.

Ganadería, las más de 18.000 cabezas de ovino y caprino, censada en los inviernos de finales de los 80, han quedado reducida a pequeños rebaños que ya no transhuman y pastan todo el año en el territorio del parque, manteniendo variedades de gran interés por estar adaptadas a las duras condiciones de este espacio.

Pesca artesanal, se mantiene principalmente en Agua Amarga, las Negras, La Isleta y Cabo de Gata (ver Ruta 2). Además de la gran variedad de especies que se capturan, son muy abundantes los artes con los que se llevan a cabo las faenas así como los "ingenios" necesarios para efectuarlas.

Minería, las actividades mineras se han dado tanto a cielo abierto como en túneles excavados y la variedad de minerales extraídos es muy alta: cobre, plomo, oro, hierro, alumbres, bentonita, etc. Actualmente sólo existen canteras de bentonita en explotación dentro del Parque, pero quedan numerosas ruinas de instalaciones y paisajes alterados vinculados a la minería que constituyen un excelente recurso patrimonial (ver Ruta 3).





Sin embargo, en ocasiones, azotado por el viento, el oleaje intenta arrancarle algunas piedras a la sierra para devolverlas al fondo de donde salieron. Esas rocas, una vez allí, serán el hogar de especies impensables, algas o plantas, que las protegerán con sus vidas. El mar, eterno y constante, las reducirá a arena y las devolverá a la tierra, creando playas y calas de hermosa desmedida con una excepcional variedad de tipos (colores y tamaños de arena y grava). Las calas recordarán a los acantilados el final de su esplendor. La lucha entre el mar y la tierra, con el sol, el viento y el fuego como testigos, expresará la belleza de su campo de batalla.

Hacia el interior de la bahía, el viento mueve la fina arena creada por el mar, arrastrándola hasta crear paisajes que recuerdan al desierto.

En las salinas, la sal amontonada despierta la atención con el contraste de su luz blanquísimas sobre la roca oscura. La antigua albufera, hoy explotación

salinera, mantiene el agua tierra adentro. Las ramblas, barrancos y cárcavas hablan también de la presencia del agua y de su carácter torrencial, de las cicatrices que deja en la tierra en su desbocado, imprevisible y momentáneo paso hacia el mar.

Los pueblos de encaladas casas, diseminados por todo el Parque, actúan como posadas para el caminante. El bullicio del verano, por la afluencia turística, no empaña la belleza que se muestra exultante fuera de la época estival, cuando sólo quedan los pobladores, los artífices de su fisonomía. Cabo de Gata, Pozo de los Frailes, San José, Isleta, Rodalquilar, El Argamasón, La Cueva del Pájaro, El Saltador, Albaricoques, Hortichuelas, Fernán Pérez, Las Presillas, etc. Cada uno mostrará su peculiar carácter. Hoy casi todos viven dedicados a la agroindustria y al turismo, quedando sólo restos de la histórica actividad primaria.

Al margen de los núcleos habitados, las ruinas y las rehabilitaciones de cortijos salpican el paisaje con sus formas de construcción típicas: muros anchos, ventanas pequeñas, cubiertas planas, abovedados, etc, además de otras construcciones como aljibes, norias,

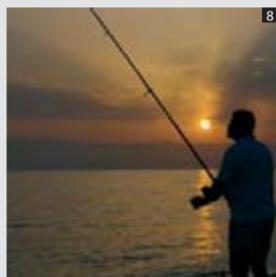




Erizo común



Aljibe cilíndrico

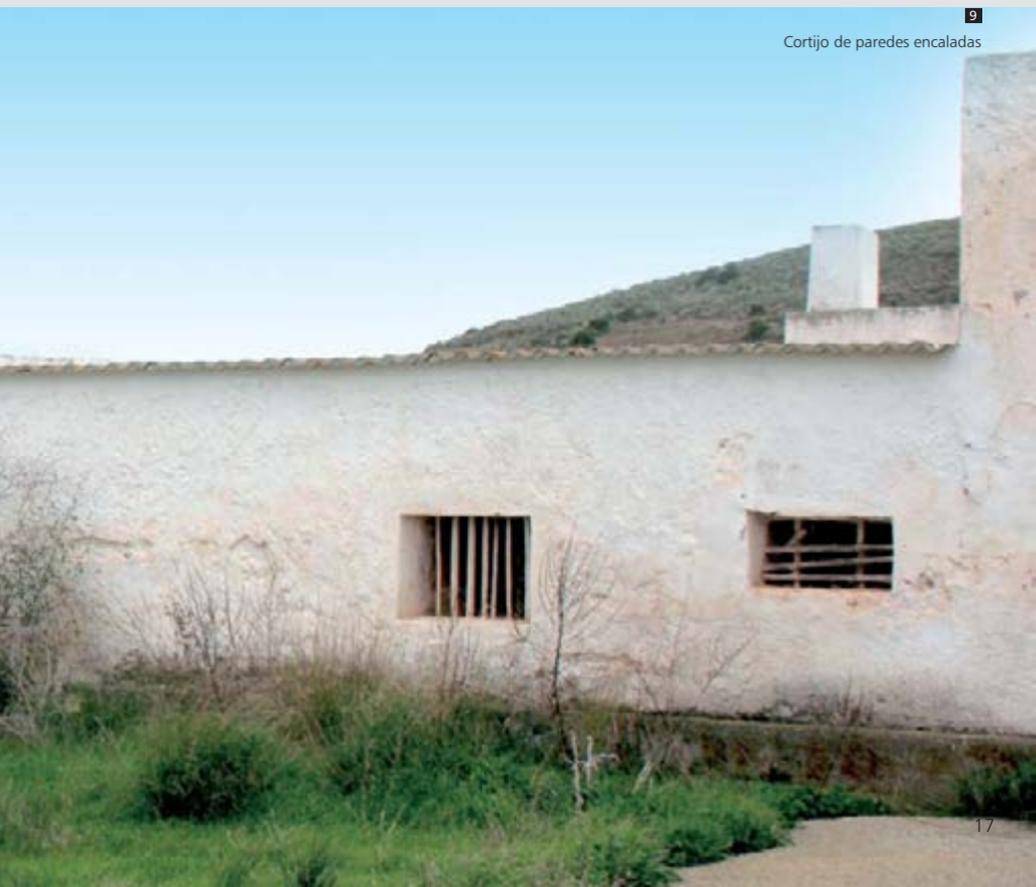


Pesca con caña

molinos, que evidencian el aprovechamiento sostenible del agua y el viento, practicados hasta época reciente. La riqueza de la cultura del agua, motivo principal de una de nuestras rutas, es palpable en cada rincón y constituye un factor determinante en el carácter del Parque, que hoy es objeto de un ambicioso programa de rehabilitación y puesta en valor.

En general no son núcleos muy poblados y las cortijadas están en su mayoría abandonadas o en proceso de rehabilitación por iniciativa de emprendedores privados, que dan respuesta a la demanda del turismo sostenible que poco a poco avanza en el espacio.

La población, vinculada tradicionalmente al uso de los recursos que tenían a su alcance como la minería, agricultura, ganadería y pesca, ha vivido en condiciones muy precarias ("tierra de pan traer"). La dureza de la supervivencia en estos territorios ha generado una riqueza cultural y etnográfica cuya huella paisajística no dejará indiferente al visitante. Estas actividades fueron la base económica de la comarca hasta 1950, se extinguieron en la década de los 70 y hoy suponen una alternativa de ocio y autoconsumo en manos de unas pocas familias que mantienen el legado cultural del Parque. El valor añadido de estas actividades hoy día, lo constituye sin lugar a duda su aprovechamiento como recurso cultural de



Cortijo de paredes encaladas



cara al agroturismo y a la educación ambiental. El turismo submarino, el ornitológico, el geológico y el etnocultural son hoy los nuevos aprovechamientos sostenibles de los numerosos valores ambientales y culturales del parque. Todos ellos son, sin duda, un ejemplo de desarrollo sostenible y, por tanto, compatible con el medio.

Esta incipiente actividad de potenciación del patrimonio natural y cultural como recurso económico va vinculada innegablemente a las características del entorno en el que se desarrolla, siendo este mismo un valor de primer orden.

Los paisajes de Cabo de Gata

Uno de los mayores atractivos del Parque es su diversidad de paisajes. Empezando por las llanuras costeras semiáridas de Torregarciá a Cabo de Gata, por la margen derecha de la carretera que conduce a esta última localidad, continuando por su escarpada costa volcánica y concluyendo con su interior salpicado de cortijadas de tradición agroganadera. Dentro de estas grandes divisiones se encuentran multitud de matices de sorprendentes contrastes que mutan continuamente con el transcurso de las estaciones y el ciclo solar. La luz de Almería, hiriente en el medio día estival, cálida y sobrecogedora en los amaneceres y atardeceres de otoño y primavera, se anhela en los menguados y siempre templados días invernales, condicionando en gran medida nuestra percepción, siempre personal, de este espacio.

No podemos olvidar los paisajes submarinos, condicionados por la variedad de fondos y la transparencia de sus aguas, se observan infinidad de maravillosas sensaciones visuales que atraen a submarinistas de toda Europa.

La estepa litoral

Al acceder al Parque por el oeste, dejando atrás la urbanización de Retamar, un cartel indica el comienzo del espacio protegido, tras él nos dará la bienvenida un paisaje llano que nos muestra una belleza no

siempre valorada. La vista puede perderse hacia lo lejos, sin interrupciones. Tan sólo algunas plantas recortan su silueta contra el cielo. Es parte de la estepa litoral del Parque.

Las características climatológicas, edáficas y geomorfológicas generan unos ecosistemas de máximo interés. La alta diversidad de este ambiente requiere de una voluntad de apreciación por parte del visitante.

A pesar de la impresión equivocada de desolación que puede percibir el visitante, la estepa litoral tiene un gran número de especies vegetales, más de 200, algunas de ellas propias y tan especializadas en sus adaptaciones, que la convierten en un ecosistema único en el continente europeo. Además de una comunidad específica de aves estepáricas acomodadas a vivir en el suelo, junto con pequeños mamíferos, reptiles y un excepcional catálogo de invertebrados.

Las plantas modifican sus raíces para obtener el máximo de agua posible en una zona donde las lluvias son inciertas, en otros casos transforman las hojas para evitar la pérdida de agua y adaptan las estrategias de reproducción para optimizar los recursos hídricos. El agua es, sin lugar a dudas, el factor limitante y el viento el elemento modelador. En función de la adaptación a la aridez por parte de las plantas, se encontrarán en la estepa aquellas que eluden el verano dejando su descendencia en forma de semilla durante la estación más dura, por tanto tienen un ciclo de vida corto. Son plantas de poca altura que forman los pastizales que tapizan el suelo durante otoño, invierno y primavera. A este grupo pertenece, por ejemplo, el pajón o triguillo del diablo (*Stipa capensis*), una gramínea de pequeño tamaño formadora de paisajes, y que según su tonalidad anuncia el inicio de la primavera o la llegada del temprano periodo estival.

Este tipo de plantas ha desarrollado la capacidad de prevenir las posibles sequías, de manera que los niveles de humedad influyen en la creación de semillas, siendo más abundantes en los años de más lluvias y germinando en distintas épocas para evitar que todas se vean afectadas por una posible falta de agua.



Mochuelo común





Estos pastos están considerados como hábitat prioritario para la conservación de la biodiversidad europea, lo que pone de relieve la importancia de su protección.

Otro conjunto de plantas lo forman aquellas de ciclo más largo que mantienen sus hojas todo el año, para lo que han desarrollado unas hojas que evitan la pérdida de agua y han generado un sistema de raíces muy abundante pero superficial. A este grupo pertenecen los espartales o atochares, verdaderos «bosques» de gramíneas que suponen por su gran biomasa un ecosistema clave, tanto en la creación de suelo por el aporte de materia orgánica como por el control de la erosión, sin olvidar que constituyen un hábitat fundamental para una fauna ligada a la estepa forestal.

La fauna esteparia ha llevado a cabo para sobrevivir una serie de adaptaciones que ha tenido como consecuencia una gran diversidad y riqueza.

El grupo más conocido de la estepa es el de las aves, que tienen en común un pequeño tamaño y color de plumaje ocre que les per-

miten camuflarse en el suelo en el que viven. Localizarlos en la llanura en un esparcimiento que requiere paciencia.

Las zonas de anidamiento son distintas según los grupos. Mientras las aves más pequeñas (cogujada montesina, terrera marismeña o la alondra de ricotí) excavan en el terreno bajo el matorral y cubren los nidos con brozas para mantener a los pollos, el resto de aves orienta sus nidos hacia el sur para aprovechar más el calor del sol y usan las plantas para protegerse del exceso de sol en verano a modo de sombrilla. Por otro lado las aves de mayor porte ponen los huevos directamente en el suelo, protegidos por la coloración de sus cáscaras que los camuflan; en este grupo se encuentran la ortega, localmente conocida como «churra», y el alcaraván.

El hecho de que los nidos se encuentren en el suelo supone un alto riesgo para los pollos, que se ven sometidos a la predación por parte de otras especies (culebras, lagartos, zorros, etc) que cohabitan con ellas la estepa y que tienen en los huevos una fuente de alimentación.





Detalle de hojas y rama

13



La mayoría de las aves esteparias tienen hábitos vespertinos o nocturnos para reducir las necesidades de agua, y además han adaptado su metabolismo para subsistir sin este recurso.

Cuando llega la época de cría, desde finales de marzo, la alimentación pasa de las semillas a los insectos, ya que estos son abundantes y aportan gran cantidad de proteínas a los pollos.

También podemos encontrar en este ecosistema algunas rapaces de pequeño porte como son el cernícalo vulgar y el mochuelo, que también se alimenta de insectos, así como las musarañas, el lirón careto y los erizos de tierra, entre los que se encuentra el erizo moruno, especie en peligro de extinción muy afectado por atropellos asociados al tráfico rodado, por lo que debemos conducir con precaución.



14

Cernícalo

Como singularidad, queda mencionar la existencia del sapo corredor (*Bufo calamita*), que vive enterrado en unos túneles que excava él mismo y que sale cuando las lluvias son abundantes, y el raro eslizón tridáctilo.

Conviviendo con todas estas especies se encuentran también alacranes, escarabajos, mariposas, caracoles y saltamontes entre otros; así como conejos, liebres, zorros, tejones y comadrejas.

Mención aparte en esta estepa forestal merece una formación arbustiva denominada



15

El barrón frena las arenas litorales



azufaifar, constituida por un arbusto espinoso llamado azufaifo o arto (*Ziziphus lotus*), muy abundante en Torregaría, donde conforma la mayor formación en el continente europeo, que se pueden localizar además en la partes bajas de las grandes ramblas del Parque. El azufaifo se encuentra distribuido en grandes masas vegetales aisladas entre sí como mecanismo de competencia por el suelo y el agua; alberga bajo su protección otras especies vegetales y animales que dependen del abrigo, defensa y sustento que este proporciona. El arbusto pierde sus hojas en invierno y muestra el máximo esplendor en verano. Para conseguir el agua que necesita está dotado de un sistema de raíces muy profundo y de extraordinario desarrollo (hasta 4 veces su porte aéreo).

El diseño de las ramas del azufaifo en forma de zigzag con espinas en dos sentidos sirve de excepcional refugio a otros vegetales y a muchos animales, constituyendo un hábitat en sí mismo.

Palmito

16

Matagallo 17



La sierra volcánica

Dentro de esta unidad se puede disfrutar de paisajes escarpados con paredes rocosas, barrancos y valles. La sensación inicial, al verla desde la llanura de las playas, es la de un gran macizo de color oscuro dibujado sobre el tapiz del cielo. Acercándonos, las maravillas serán las distintas texturas que muestra, los hábitats que genera y los paisajes que brinda (ver Ruta 2).

Dependiendo de las características del medio físico, podemos disfrutar dentro de la sierra de distintos biotopos, lugares físicos con características concretas para que se instalen en ellos determinados seres vivos.

A lo largo de la sierra, las acumulaciones vegetales de palmito en los barrancos principalmente evocan un ambiente cálido. El palmito o la palma, que es como se conoce comúnmente esta especie en el cabo, es la única

palmácea autóctona del continente europeo y se asocia a otras plantas arbustivas como son la coscoja el espio negro, el lentisco y el acebuche.

Junto a estas se desarrolla un matorral que salpica la sierra de infinidad de colores en contraste con el tono marrón o rojizo de la roca. Así, el rosa del matagallo, el violeta del tomillo, los amarillos de los palaines, bolinas y albaidas yaulagas adornan y perfuman el recorrido.

La sierra es también el escenario en el que se muestran con todo su esplendor algunos de los exclusivos endemismos botánicos del Parque como son el dragoncillo del cabo o la aulaga mora y otros endemismos almerienses como la clavelina del cabo o el tomillo macho del cabo.

Las laderas expuestas al mar reciben una mayor influencia marina y en ese caso, la vegetación dominante es el cornical o sarguilla, especie fácilmente identificable por la forma de su fruto que recuerda los cuernos de una cabra. Esta especie necesita la influencia marina, por lo que tierra adentro es más rara.

Las paredes verticales son sin duda el lugar más inhóspito para la vegetación, permitiendo su asentamiento sólo en las grietas. Sin embargo la naturaleza ha creado en el Parque especies de extraordinaria belleza capaces de tapizar los acantilados con

infinidad de colores que embriagarán los sentidos; tal es el caso de las siemprevivas (*Limonium insigne*, *Limonium sinuatum*) de colores rosa y azul, el hinojo o perejil marino, el romero rastrero, y el padrijo o la margarita marítima de intenso color amarillo.

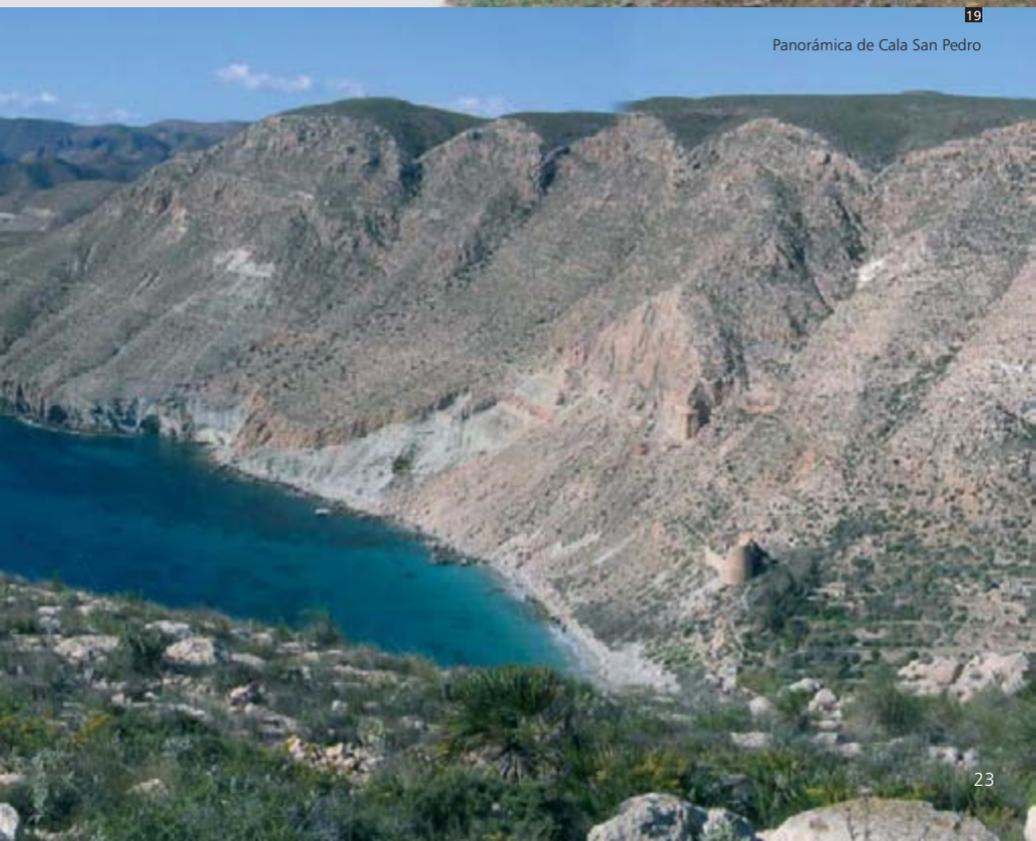
La vegetación también cumple un papel fundamental como abrigo y refugio de la fauna vinculada a la sierra. Tal y como nos muestra la naturaleza una y otra vez, la flora y fauna se relacionan buscando el bien común y en equilibrio con el medio físico que los sustentan.

El zorro encuentra en la sierra una despensa inigualable de alimento, abasteciéndose de los frutos de las distintas plantas que en ella habitan; a cambio, las heces del zorro sirven de vehículo de dispersión a las semillas.



Zorro

18



Panorámica de Cala San Pedro

19



El resto de vertebrados ocupan los distintos lugares que el macizo ofrece, así la gineteta elige los pies de los arbustos de gran porte para ubicar su madriguera, el conejo y la liebre prefieren los valles interiores, utilizando las plantas para almohadillar su lugar de descanso y cría; y las ratas, ratones de campo, musarañas y erizos comunes campean por la noche, principalmente alrededor de las tierras de cultivo abandonadas.

A pesar de que la sierra no ofrece las condiciones necesarias para el desarrollo de grandes vertebrados, hay algunas especies que sí se adaptan. Tal es el caso del jabalí, que ha encontrado en la sierra el lugar de refugio que necesita, pudiendo en algunas ocasiones verlo bajar hasta el mar en busca de alimento.

Mención aparte merecen las aves, que también se distribuyen por la serranía, escogiendo los distintos espacios que se les ofrecen para establecer su casa.

Las rapaces son habitantes de las partes altas, donde anidan en las oquedades que las rocas ofrecen, entre ellas el águila azor perdicera es la de mayor tamaño y la más fácil de ver en vuelo, mientras que el halcón peregrino requiere de más paciencia y un poco de suerte; el búho real, sin embargo, es difícil de observar, tanto por sus hábitos nocturnos, como por el lugar elegido para su anidamiento: los huecos de las paredes verticales de los acantilados.

De la ornitofauna vinculada a la sierra, la especie más característica es la collalba negra, aunque también son frecuentes otras especies como perdices, curruacas, etc. Desde tiempos recientes, la especie de avifauna más emblemática de la sierra es el camachuelo trompetero, que ha pasado de ser un visitante ocasional del parque a establecerse de forma permanente, con una población repartida por casi toda la sierra.

Las aves marinas encuentran en este espacio un lugar idóneo para su residencia, ocupando las paredes verticales de los acantilados y los pequeños islotes que les sirven de reposadero y área de nidificación cuando llega la primavera. Forman parte de este grupo de aves los cormoranes, pardelas y gaviotas, principalmente. En primavera comparten el espacio con otras especies como son los vencejos y el avión roquero que llegan de África.

Hay que mencionar también las especies migratorias de las que es posible disfrutar de paso en el Parque, en su viaje de ida, en otoño, y de vuelta, en primavera, hacia el continente africano. El cielo se llena de vida con especies como águilas culebreras y ocasionalmente buitres, aguiluchos cenizos, etc., que permanecen aquí hasta recobrar fuerzas para proseguir el viaje.

Ocupando todos los espacios de la sierra se encuentran los reptiles, entre los que destaca por su belleza el lagarto ocelado que se distingue por los círculos de color azul que posee a ambos lados del cuerpo; aunque también es muy frecuente la lagartija colirroja y la salamancha mediterránea. En cuanto a las culebras la más afamada es la víbora hocicuda, que tiene aquí una de sus escasas localidades a nivel del mar. De mordedura venenosa, aunque es bastante difícil de encontrar.

Los fondos marinos

La sierra de Cabo de Gata no termina en el mar sino que se prolonga bajo sus aguas llevando toda su riqueza y diversidad a la máxima expresión. Las aguas cristalinas protegen un gran tesoro, en espera de los ojos que sabrán apreciarlos. Desde la orilla hasta las aguas profundas, la vida, con sus increíbles estrategias, va haciéndose hueco en cada rincón.

En las charcas de la orilla o en la zona donde salpica el agua, los caracolillos y lapas, junto con la multitud de algas verdes hacen de anticipo a la gran cantidad de formas de vida que se encontrarán mar adentro. En los primeros metros bajo el agua, la luz llega al fondo sin dificultad, mostrando todo el colorido de los vegetales marinos, así como de los cangrejos y caracoles que viven entre ellos. El oleaje aquí mueve las algas dando la sensación de querer adormecernos acunándonos.

Algo más abajo, el colorido de las algas pasa a una gama de marrones primero y rojizos después que cubre las rocas, se trata de las algas pardas y rojas y finalmente algas cal-







cáreas, entre las que se encuentran negros erizos, rojas anémonas, pequeños peces, corales y gran variedad de formas de vida de singular belleza.

Nadando en el agua podemos encontrar peces solitarios o en bancos, en los fondos de arena también nos hipnotizarán los salmoneos y los tapaculos.

Los fondos arenosos albergan gran cantidad de vida, difícil de ver ya que viven enterradas, pero muestran algunas evidencias que pueden llevarnos a ellas; son bivalvos, equinodermos o estrellas, cangrejos, erizos y un sinnúmero de peces como besugos, galanes o lenguados.

También sobre el fondo se asientan unas plantas marinas llamadas fanerógamas, entre las que se encuentran posidonia, cymodocea y zoostera. Se trata de vegetales de origen terrestre que se han adaptado al medio marino. Poseen raíces verdaderas, tallo, flor y fruto. Estas fanerógamas se desarrollan bajo el mar formando extensas praderas a modo de bosques sumergidos y en ocasiones estructuras arrecifales, como en el Playazo, estabilizando el fondo y creando un hábitat de incalculable valor.

En las praderas de fanerógamas, especialmente en las de lijo o alga de vidrio (*Posidonia oceánica*), se albergan gran cantidad de especies marinas de diversa importancia. Cabe destacar la existencia de la nacra, una especie de mejillón gigante. Al igual que en los bosques terrestres, las praderas submarinas también pierden parte de las hojas que son arrastradas por el oleaje hasta la orilla, creando un cinturón «arribazones» a lo largo de la

costa que son el mejor indicador biológico del buen estado de conservación de sus fondos.

A mayor profundidad, donde la luz del sol apenas llega, la vida vegetal desaparece dejando paso a esponjas y gorgonias.

Como visitantes ocasionales del mar que baña el Parque, también se encuentran alcatraces, atunes, lechas, peces luna, delfines y calderones, junto con tortugas bobas, que disfrutan de este paraíso, de forma estable o de paso.

La arquitectura popular

Las construcciones populares dentro del Parque son uno de los muchos elementos llamativos para el viajero: principalmente las pedrizas de retención de suelos o balates, tan abundantes que llegan a dar nombre a alguno de los núcleos habitados, como es el caso de Las Presillas. A ellos se suman los cortijos o sus ruinas, viviendas asociadas a una explotación agrícola y/o ganadera.

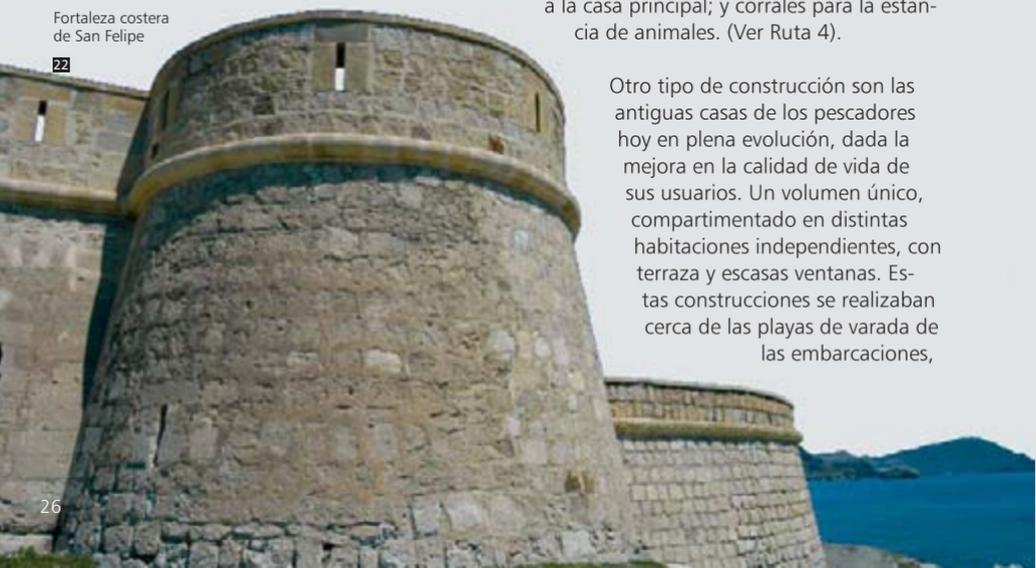
Los históricos cortijos son edificaciones cúbicas, con cubiertas planas y adosamiento de porches y corrales; las cubiertas presentan tragaluces o claraboyas para la ventilación e iluminación y chimeneas cuadradas. Son de planta sencilla, encalados interior y exteriormente, con escasas y pequeñas ventanas. Las habitaciones se distribuyen interiormente alrededor de la cocina.

Junto a los cortijos, y vinculadas a ellos, se encuentran otras construcciones como la era, edificación plana de planta circular delimitada por una hilada de piedras, que es donde se realizaban las labores de trilla del cereal; el horno, de planta circular abovedada, adosada a la casa principal; y corrales para la estancia de animales. (Ver Ruta 4).

Otro tipo de construcción son las antiguas casas de los pescadores hoy en plena evolución, dada la mejora en la calidad de vida de sus usuarios. Un volumen único, compartimentado en distintas habitaciones independientes, con terraza y escasas ventanas. Estas construcciones se realizaban cerca de las playas de varada de las embarcaciones,

Fortaleza costera de San Felipe

22







quedando las redes esparcidas frente a ellas. Ejemplo de esta construcción se pueden observar en los llamados «cuartillos» de la Almadra de Monteleva.

Junto a las viviendas, aparecen otras construcciones típicas esparcidas por el Parque y que están relacionadas principalmente con la cultura del agua como son norias y pozos para la extracción, aljibes, tanques y balsas para la acumulación; y boqueras y acequias para la captación y distribución. (Ver Ruta 5).

Otras edificaciones comunes en el Parque son los molinos de viento e hidráulicos para la obtención de harinas, así como los sesteros para el ganado.

Al margen de esta arquitectura popular, el viajero encontrará un variado patrimonio minero industrial, relacionado con la extracción y transporte de los minerales, como es el caso de las ruinas de las instalaciones Denver en Rodalquilar o el embarcadero de mineral de hierro en Agua Amarga entre otros.

Por último, debemos mencionar las edificaciones defensivas como torres vigía y fuertes pertenecientes en su mayoría a los siglos XVII y XVIII y los faros de ayuda a la navegación del siglo XIX. (Ver Ruta 6).

Artesanía

El parque ha sido y es lugar donde los artistas encuentran el escenario ideal para el desarrollo de su actividad creativa, sirviéndoles de modelo o de fuente de inspiración. En la mayoría de los casos han introducido nuevas disciplinas: fotografía, escultura, etc., pero en otras ocasiones han recogido la artesanía po-

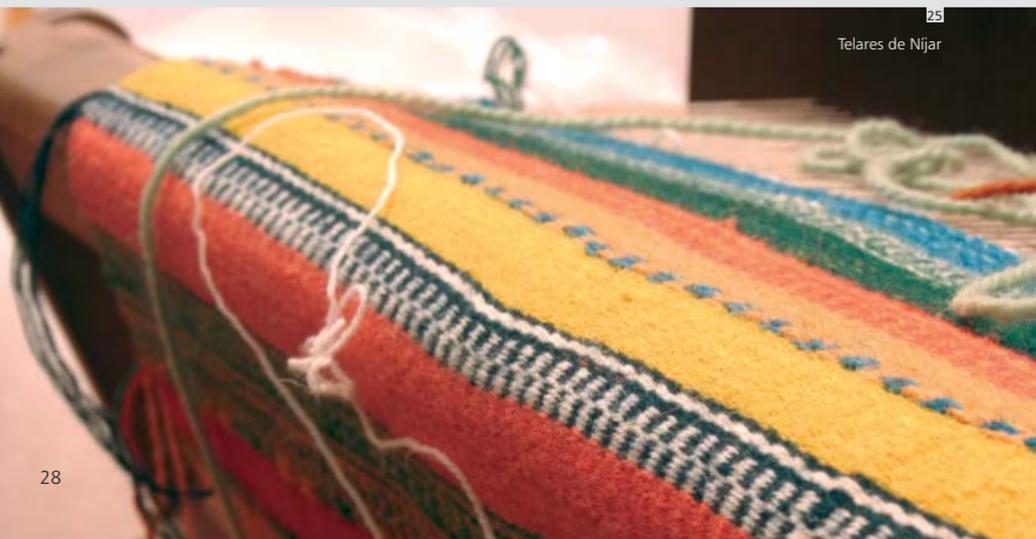


Alfarería de Níjar

popular, modernizándola en cuanto a técnicas o herramientas.

En Níjar, villa cabecera de la comarca, a la que pertenece el Parque, se mantiene el telar con el que se tejen las jarapas, alfombras típicas confeccionadas con tiras de tela que se usan en decoración actualmente, pero que en su momento tenían un uso práctico y cotidiano. Otra disciplina ancestral de Níjar es la alfarería, en la que los tintes extraídos de los óxidos de metales se usan para el adorno de las piezas.

El esparto ha sido un recurso de especial importancia en la comarca y se ha utilizado tradicionalmente para la confección de serones, alpargatas, etc. Actualmente, sin embargo, ha quedado relegado a una curiosidad artística. Los esparteros, antes abundantes en la comarca, han ido desapareciendo, y con ellos la artesanía del esparto. Sólo quedan algunos agricultores jubilados que siguen manteniendo



Telares de Níjar



Atardecer en el Cabo

do viva esta maestría, cuya transmisión se impulsa a través de talleres de fibras vegetales en el jardín botánico “El Albardinal”.

Por último y no menos emblemática, aunque sí menos reconocida y valorada, está la artesanía relacionada con la pesca. Sorprenderá al visitante los modos de trabajo de algunos hombres y mujeres de la mar, que todavía fabrican ellos mismos cada uno de los útiles que requieren las faenas: paraleles, jarcias, trasmallos, etc. La optimización de los recursos, el reciclado y reutilización son la base de su actividad. Todos los objetos siguen vivos en las tareas diarias, por lo que estamos a tiempo de disfrutarlos en su máxima expresión, al margen del valor estético añadido de remos, timones, redes y barcos.

Las emociones

Todo el soporte físico hasta ahora descrito, no resta valor a la finalidad que persigue cualquier visitante del Parque: embriagarse de sensaciones. El silencio, sólo roto por el viento o el rumor del mar, será el fiel aliado que ayudará a saciarse de la altivez de las defensas

Ruta en Kayak en El Playazo



Buceo en Las Negras

litorales, de la desolación de las construcciones derruidas, de la soledad de las torres vigía, del orgullo de los acantilados y la serenidad de las dunas. Podremos entender y compartir la seducción que ejerce Cabo de Gata sobre pintores, fotógrafos, cineastas y poetas; como la luz, las sombras, el espacio, los ecos, remueven el interior de la creatividad que llevamos dentro.

La arquitectura rural tradicional, el patrimonio y especialmente los habitantes que han creado una forma de vida en armonía con el medio serán los anfitriones del baile de sensaciones, haciéndonos entender, sólo de su mano, se podrá entender un estilo de vida marcado por las limitaciones y los rigores. La nobleza de sus gentes, la sencillez y la sabiduría no pasarán inadvertidas al viajero...

Bienvenidos a Cabo de Gata

Ruta 1

Donde el desierto se
funde con el mar





Escasas lluvias, escasas sombras, escasos frutos, esta llanura es la tierra del sol y de un viento mensajero del mar.

Rápidamente se aprecia la intensidad, la fuerza con que se muestra la luz en este limpio espacio, sin cortinas, haciendo que el suelo, las rocas, cobren protagonismo y se muestren con todo su dinamismo y plasticidad. El aire sin tamiz lo potencia y nos envuelve haciéndonos formar parte del paisaje. Nos encontramos en Cabo de Gata-Níjar. ¡Bienvenidos!

Las llanuras litorales de la cuenca de Almería han sido siempre un territorio con vocación productiva, pero con la gran limitación de la escasez de agua. Fueron muchos los intentos de aprovechamiento fracasados hasta dar con la tecla del agua subterránea y la agricultura intensiva bajo plástico. A partir de aquí, el sol y el viento dejaron de ser enemigos para convertirse en aliados de la agroindustria almeriense. El intenso sol de invierno permite cultivos más rentables fuera de temporada, y el viento facilita la necesaria ventilación de los invernaderos. Una próspera economía tiene lugar hoy, con la contrapartida de su gran impacto paisajístico. La protección de este espacio natural permite que una gran superficie de la llanura litoral, con sus valores naturales

y culturales, permanezca casi intacta para nuestro disfrute.

La luz de Almería es uno de los componentes vitales que condiciona nuestra personal apreciación del paisaje. Varía desde la brutal contundencia del mediodía veraniego hasta su necesaria presencia en los templados días invernales, pasando por la calidez acogedora de las puestas y amaneceres de primavera y otoño.

1. Centro de visitantes Las Amoladeras

Situado en la puerta de entrada al Parque, en el Km 7 de la carretera entre Retamar y Pujaire (ALP-202), este equipamiento nos acerca al conocimiento de los significados culturales y am-



El centro de visitantes, la primera parada en la visita

FICHA TÉCNICA

Paradas: Centro de visitantes Las Amoladeras, Rambla de las Amoladeras, Torre García, desembocadura de la rambla de las Amoladeras, El Charco (desembocadura de la rambla Morales), Cabo de Gata pueblo.

Puntos de interés: Centro de visitantes, cultivos de sisal, mirador Las Amoladeras, azufaifal, aves esteparias, ermita de Torre García, torre vigía, balsas de salazones romanos, desembocadura de la rambla de las Amoladeras (playas fósiles), dunas litorales, humedal del Charco (aves de humedal), pueblo pesquero de Cabo de Gata.

Tipo de ruta: Mixta: coche y sendero/bici.

Distancia: 30 km en coche o 12 Km en bicicleta.



Restos del abandonado cultivo de eneuquén y sisal para la fabricación de cuerdas

bientales del territorio, mediante una interpretación a medida de un público general.

Es importante dedicarle tiempo a su visita si se desea tener una visión global del Parque y comprender su significado.

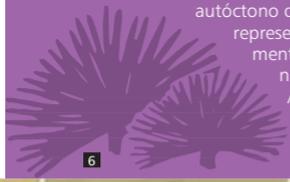
La visita al medio natural tiene un componente de servicio y acogida en las instalaciones que la Consejería de Medio Ambiente ha desplegado en el territorio, que en el caso que nos ocupa recibe anualmente la nada despreciable cifra de doscientos mil visitantes aproximadamente.

Se encuentra en la zona más seca de Europa Occidental, con precipitaciones inferiores a los doscientos litros por metro cuadrado al año. La explicación nos la brinda su particular situación respecto de las altas montañas que la rodean,

RECUADRO 1 La Pita

La pita es una planta que procede de México y que llegó a estas tierras no mucho después del descubrimiento de América. Muy bien adaptada a este tipo de clima, se usó para delimitar linderos, y el tronco de su floración como viga de madera en construcción. Sus primas hermanas el eneuquén y el sisal, se trajeron en los años 50 y se cultivó masivamente a partir de 1957 para la obtención de fibras de cordelería, empresa que fracasó con la entrada en el mercado del nylon.

Actualmente algunos artesanos como Tim (www.timbedrums.com) intentan poner en valor esta planta exótica pero que no tiene carácter invasor en el cabo, fabricando piezas artesanales de gran originalidad. Es muy destacable la relevancia que esta planta ha tomado como símbolo para el sector más artístico e idealista de las gentes que se han hecho residentes de manera reciente en el Parque (neorrurales), en contraposición con el símbolo más científico y autóctono del palmito que representa institucionalmente este espacio natural protegido de Andalucía.





7

A la izquierda, las nubes chocan y descargan sobre las sierras; a la derecha, se observa la zona seca (sombra de lluvia)



8

Vista de la Rambla de las Amoladeras

nos referimos sobre todo a Sierra Nevada, convirtiendo este territorio en lo que se llama, zona de sombra de lluvias.

El entorno en el que se ubica esta instalación de recepción es una llanura litoral con escasísimas precipitaciones. Fueron numerosas las culturas que transitaron por aquí. Las tremendas dificultades para su asentamiento en condiciones aceptables de habitabilidad y la escasez de recursos, sumado a la ausencia de agua para su producción, han hecho de este territorio un lugar de paso o de explotaciones específicas de recursos ligados fundamentalmente al medio marino. Vale destacar, sin embargo, el fallido intento, en la década de los 50, del cultivo de enequé y sisal (ambas especies exóticas de pitas de carácter invasor) para fabricación de

cuerdas que tuvo lugar en esta localización. Hoy las medidas de conservación del Espacio Protegido impulsan su erradicación para recuperar los azufaifares y tomillares autóctonos.

2. Rambla de las Amoladeras

Sólo vive

La sombra en la corriente

No el caudal, ni el astro

Ni la hondura, sí la sombra sola

Del agua en su viaje.

Manuel Moya

Junto a la rambla de las Amoladeras, cerca de la carretera, encontramos el mirador del mismo nombre. Lo primero que resalta es su particular enclave. Desde allí dominamos el entorno montañoso que lo rodea; al Oeste, sierra



9

El Pocio, testigo de la historia

de Gádor, arrojando Almería; tras ella y asomando hacia el Norte, Sierra Nevada, fácil de apreciar cuando sus cumbres blanquean por la nieve; más al Norte se muestra tímidamente la sierra de los Filábres, oculta en gran parte por la sierra Alhamilla, donde tiene origen esta rambla. Completa el recorrido, al Este, la Serrata de Níjar y la sierra de Cabo de Gata cerrando el círculo con el mar.

Desde este mirador se aprecia con gran claridad la estructura de la rambla, el tamaño de su caudal, su trayectoria, las huellas de las últimas avenidas, la conformación de la vegetación asociada y ciertas claves de la ocupación del territorio por plantas, animales y las diferentes culturas que frecuentaron estas tierras.

Esta rambla es un claro ejemplo de los sistemas aluviales de zonas áridas, su cauce lo encontramos normalmente seco y por él circulan corrientes de corta duración que surgen como respuesta directa a las imprevisibles lluvias torrenciales de índole estacional, características de este entorno y que tienen un gran poder de erosión.

Llama la atención el azufaifal o bosque invertido, llamado así por poseer más raíces que parte externa (ver gráfico inferior). Esta planta, común en el norte de Marruecos pero muy escasa en Europa, es una de las pocas caducifolias que se encuentran en este territorio tan árido en verano. La clave vuelve a estar en sus



10

Porte de un azufaifo tipo

RECUADRO 2 El azufaifo

También llamado arto blanco, es una planta de gran volumen con ramas blancas y zigzagueantes y hojas verdes y lustrosas recorridas por tres translúcidos nervios. Posee unas importantes raíces que profundizan en el terreno hasta alcanzar el acuífero superficial, de donde obtiene el agua en verano, para permitirse el lujo de echar hojas frescas en el momento de mayor insolación. Esta planta posee un pequeño fruto de sabor agradable, que recuerda a una manzana, por lo que se ha cultivado en numerosos jardines y huertas, consiguiendo la mejora de su fruto la azufaifa, que puede alcanzar el tamaño de una pelota de pimpón.



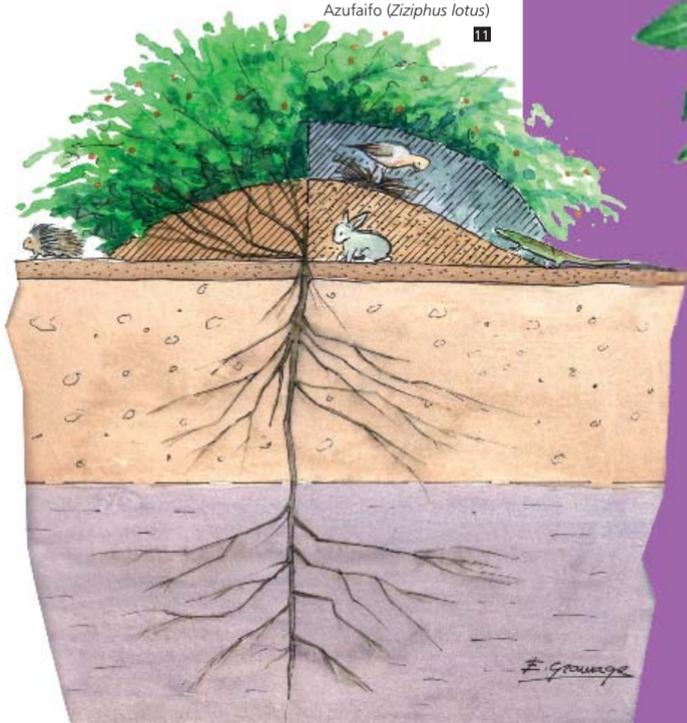
Hoja

Flor

Fruto

Azufaifo (*Ziziphus lotus*)

11



-  Hueco que se genera en el interior del azufaifo
-  Tierra acumulada por efecto de protección del azufaifo
-  Suelo seco
-  Capa freática



RECUADRO 3 Adaptaciones vegetales

1. Escasas lluvias y estacionales

Almacenamiento de agua en momentos de abundancia

Adaptaciones de las plantas



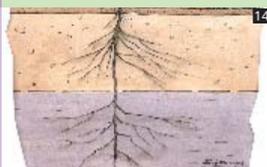
Suculencia: Penquilla de monte

Adaptación humana



Aljibe

Aprovechamiento de aguas subterráneas



Profundas raíces: azufaifo



Pozos y norias

Reducir la actividad vital en periodos adversos



Passar la época dura en forma de semilla o bulbo: las baritas de San José



Abandono de cultivos en verano

2. Fuertes vientos

Evitar el negativo impacto del viento



Porte almohadillado o achaparrado para reducir la resistencia al viento



Casas de volumen reducido y con estructuras redondeadas

Aprovechamiento de energía del viento



Dispersión del polen y las semillas: esparto



Transformación en energía mecánica para moler

3. Elevada insolación

Protección ante el sol



Cubierta de pelos blancos que reflejan la luz



Filtros vegetales en la cubierta, como los emparrados o porches

Protección ante las altas temperaturas y la desecación



Reducción de la superficie expuesta a la transpiración (hojas)



Ventanas muy pequeñas, paredes muy gruesas

profundas raíces y la presencia de una capa freática cercana (nivel del subsuelo que acumula agua). En torno de esta planta se crea todo un ecosistema; otros matorrales, matas y hierbas se amparan en él y numerosos mamíferos, aves y reptiles buscan cobijo a su sombra.

A pesar de su aspecto desolado, este territorio encierra una gran riqueza de flora y fauna, adaptada a las duras condiciones del medio y la interacción con la especie humana que, tradicionalmente, ha hecho uso de sus recursos, conformando todo ello uno de los ecosistemas más interesantes a nivel europeo. Las peculiares adaptaciones de plantas y animales han originado una gran biodiversidad con numerosas especies relevantes y exclusivas. Las plantas son aquí lo más destacado. Sus particulares mecanismos de protección (adaptaciones) ante las duras condiciones de vida en este entorno son una magnífica fuente de información que explica su diversidad y nos muestran las claves de la supervivencia en esta tierra, las mismas que nos revelan secretos para la histórica ocupación humana sostenible de este medio hostil.

En el mirador se ha instalado un panel fundamentado en un dibujo del naturalista almeriense José Manuel Miralles, realizado en cerámica por la artista local María Abad, donde se representa la flora y fauna de este entorno. Los nombres de las diferentes especies se encuentran en el margen inferior derecho lo que posibilita el juego: *iadivina quién es... el alcavarán!*

Las aves, con su uniforme mimetismo (prácticamente todas estas aves esteparias poseen colores pardos con moteados claros u oscuros que les permite imitar el suelo terroso donde viven) son numerosas y de gran interés para aficionados de todo el mundo. Destaca la alondra de ricotí, el camachuelo trompetero, el alcavarán y la ganga ortega. También encontramos reptiles como el lagarto ocelado, varias especies de lagartijas, la culebra bastarda y mamíferos como el erizo moruno.

3. Torre García

En medio de las marinas, casi en contacto con el mar, rodeadas de azufafos, tres curiosas construcciones llaman la atención: una antigua torre vigía (ver recuadro 5), el antiguo cuartel de la Guardia Civil y la ermita de Torre García. ¿Qué secretos encierran estas estructuras? La ocupación de esta zona siempre fue puntual; las duras condiciones de vida no propiciaban un asentamiento permanente. Fueron primero los romanos quienes crearon una fábrica de conservas de pescado destinada al suministro de alimento a sus tropas (ver recuadro 6); más tarde los árabes ubicaron una torre vigía para



La torre vigía de Torre García es un mirador excepcional



Camachuelo trompetero

RECUADRO 4 Zona ZEPA

Zonas de especial protección para las aves, son catalogadas por los estados miembros de la Unión Europea como zonas naturales de singular relevancia para la conservación de la avifauna amenazada de extinción, de acuerdo con lo establecido en la Directiva de Aves comunitaria. En las zonas de protección se prohíbe o limita la caza de aves, en sus fechas y sus técnicas; se regula la posible comercialización; y los estados están obligados a actuar para conservar las condiciones medioambientales requeridas para el descanso, reproducción y alimentación de las aves. La convención parte del reconocimiento de que las aves del territorio europeo son patrimonio común y han de ser protegidas a través de una gestión homogénea que conserve sus hábitats.

RECUADRO 5 Torre García

Es una de las torres vigía que formaban parte del cinturón de vigilancia de estas costas, Torre García, que siendo de origen árabe se encuentra en buen estado de conservación por las múltiples rehabilitaciones que se han llevado a cabo a lo largo de su historia, siendo la última en 1989, con la que se le dotó de unas escaleras de acceso que nos permiten entrar en ella y subir a su remate para observar la bahía de Almería. Junto a esta torre vemos la ermita de Torre García, en la que el primer domingo de enero se celebra la romería de la Virgen del Mar, cuya imagen tallada en madera de nogal apareció en esta playa el 21 de diciembre de 1502, al parecer procedente de los restos de un naufragio.



Cubetas de la fábrica de salazones

RECUADRO 6 Salazones romanas

Protegidos por una valla, vemos los restos de una antigua factoría de salazones romana en la que se distinguen los distintos departamentos destinados a producir *thonina* (pescado conservado en salmuera) y a fabricar el apreciado *garum*, elaborado con el intestino de caballa macerado en sal y descompuesto al sol. Más concretamente, el *garum* era el líquido que rezumaba de dicha pasta al introducirla en un sistema de cestas y calderas de bronce. Este era un exquisito manjar muy apreciado en la época que se envasaba en ánforas para su comercialización.

28 protegirse de los ataques por mar, mucho después, el Estado Español, construyó una casa cuartel para combatir el contrabando y, finalmente, el obispado hizo levantar una ermita en el lugar donde se dice que apareció la imagen de la Virgen del Mar. Numerosas concurrencias que hacen de este lugar un singular núcleo de atracción.

En los muros de esta torre hay una lápida que hace mención a la llegada de la Virgen a estas costas el 21 de diciembre de 1502: «*trajeron aquí las olas milagrosamente la imagen de la Santísima Virgen del Mar que, recogida por el vigía Andrés de Juan, testigo de su venida, fue por él mismo colocada en esta Torregarcía en donde primeramente recibió veneración hasta que se llevó a la ciudad almeriense que había de aclamarla después su patrona y que le ha tributado y le rinde fervoroso culto*». El mismo vigía que la encontró relata el encuentro de la siguiente forma: «*vi una luz milagrosa que, como una aurora boreal, iluminaba el cielo, y sobre el mismo lugar en que descansaba la virgen, al llegar a la playa, nacieron limpias y blancas las azucenas*». Estas flores, de las que habla el vigía, son las azucenas de mar (*Pancretium maritimum*), una planta autóctona de los arenales mediterráneos, que florece en agosto y muchos almerienses las conocen como «azucenas de la virgen».

4. Las Amoladeras

La reserva integral de las Marinas-Amoladeras, así catalogada por su singular avifauna de estepas, sus múltiples elementos botánicos y sus peculiares y relevantes estructuras geológicas; incluye dentro las 900 ha del histórico refugio de caza y zona de reserva ornitológica, donde se encuentran aves tan singulares como el sisón o la escasísima alondra de Dupont o Ricotí.



Alondra de Dupont o Ricotí

Este frágil espacio obliga a ser aun más respetuosos y sensibles con el posible impacto que podamos causar a nuestro paso. Algo tan sencillo como salirnos del camino, un auténtico circuito biosaludable, puede conducirnos a pisar un nido, ya que muchas de estas aves nidifican directamente en el suelo, donde mimetizan sus huevos. Los adultos usan también esta estrategia para protegerse de los depredadores, siendo relativamente frecuente ver salir volar un ave frente a nosotros, sin que previamente hubiéramos notado su presencia.

La observación de las aves esteparias no es muy sencilla; las horas más propicias son al atardecer y, especialmente, al amanecer, preferiblemente apostados en un escondite con una buena panorámica.

El omnipresente mar ha marcado el entorno definiendo su estructura. Los vientos de poniente traen grandes cantidades de arena que forman extensas playas.

A lo largo de los últimos 200.000 años se han creado una sucesión de estratos, muchos de ellos ya fósiles y observables en los márgenes de la rambla de Amoladeras, que, con sus avenidas, han horadado y descubierto diferentes capas y vestigios de animales de épocas



Diferentes estratos de las playas fósiles de las Amoladeras

remotas. Entre los fósiles destaca un caracol marino, el *Strombus bubonius*, típico de aguas cálidas, lo que nos habla del cambio climático acaecido hace entre 7 y 5 millones de años, cuando estas playas pertenecieron a mares tropicales.

Las ramblas fueron siempre minas de agua, ya que se comportan como ríos subterráneos que transportan las escorrentías de la lluvia bajo las capas superficiales de arena. Estas escorrentías subterráneas se mantienen durante periodos de tiempo considerables. Imitando a los azu-



El *Strombus* es un caracol marino de clima tropical

faifos, los pobladores de estas tierras hacían pozos junto a ellas y extraían tan codiciado tesoro. En esta rambla se puede observar uno de estos pozos, de origen romano, revestido de piedra de la zona, con diferentes aperturas indicadoras de los distintos niveles del cauce a lo largo de la historia.



Pozo romano de Las Amoladeras

5. El Charco

El Charco es la desembocadura de la rambla Morales es una albufera deltáica formada por el cierre de la salida al mar de la propia rambla, por una flecha litoral formada por el arrastre de arenas por los predominantes vientos de poniente. Las lluvias y las infiltraciones marinas permiten la existencia permanente de un humedal salobre (ver recuadro número 7).

Durante los episodios de lluvias torrenciales puede apreciarse cómo se eleva el nivel de la albufera con las aguas aportadas por la rambla hasta romper la barra arenosa y salir al mar.



El Charco es un excelente lugar de paseo



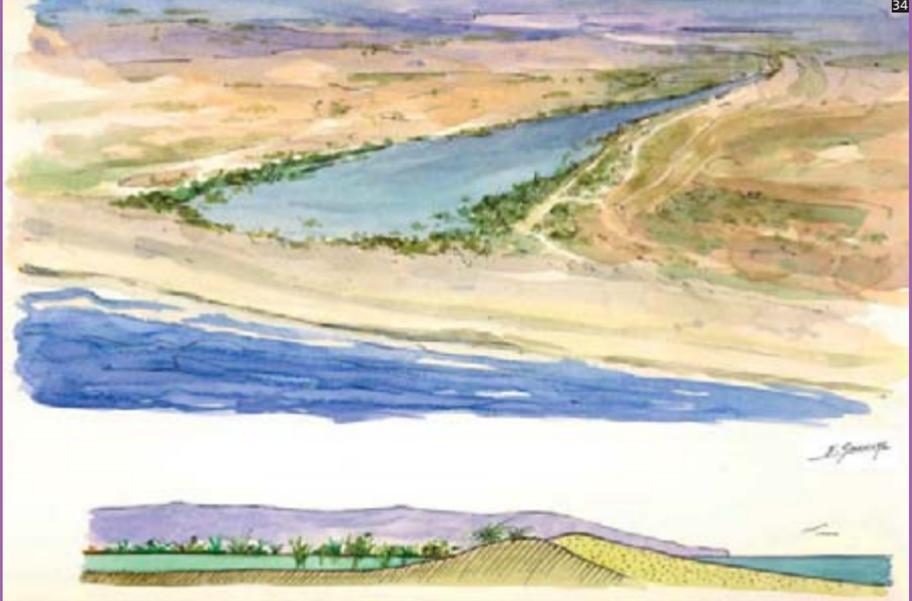
RECUADRO 7 La dinámica litoral forma una charca

Durante los episodios de lluvias torrenciales se puede apreciar cómo llegan las aguas aportadas por la rambla Morales hasta el mar. En estas ocasiones, debido a la gran capacidad de arrastre de dicha rambla, corta la barra arenosa que cierra la

desembocadura, también llamada flecha de cierre, alcanzando los sedimentos aluviales el mar; posteriormente, en épocas de buen tiempo, son redistribuidos por toda la costa mediante las corrientes en dirección sureste. Entre los prolongados periodos se-

cos o sin escorrentía superficial, la desembocadura se rellena del agua de las escasas lluvias así como de las aguas subterráneas, formando de nuevo albufera deltaica, conocida como El Charco.

Estación seca



Tras la lluvia torrencial



El proceso descrito en el cuadro adjunto nos habla de la cambiante forma que adopta este sector de nuestro territorio, donde los flujos de sedimentos arrastrados con potencia por el agua que transcurre por la rambla Morales en sus imprevisibles avenidas otoñales terminan luego siendo distribuidos por la costa a través de las corrientes marinas. La albufera se contrae y se expande en periodos secos y húmedos a lo que aportan, también, las aguas subterráneas.

Se observa la llanura litoral alrededor, formada principalmente por los aportes sedimentarios de sierra Alhamilla (que puede verse al norte). Sobre ellos se produjo la superposición y alternancia de playas y dunas fósiles, creadas por un juego entre la acción erosiva del viento de poniente, las variaciones del nivel del mar y el transcurso del tiempo. Prueba de ello es el sustrato que contemplamos a ambos lados del itinerario, formando sistemas dunares, cuyo papel es fundamental en



La vegetación frena el movimiento de la arena fijando las dunas embrionarias



El charrancito pone sus huevos directamente sobre la arena

la conservación del equilibrio de la dinámica litoral que permite el buen estado de estas playas. Dichos sistemas se forman cuando el viento levanta la arena de la playa y la transporta, a veces con violencia, acumulándola en zonas donde incide sobre algún obstáculo, como la escasa vegetación o irregularidades del terreno.

Se aprecia cómo las dunas móviles continúan avanzando libremente, mientras que muchas de las denominadas semimóviles están fijadas o empiezan a estarlo por la vegetación característica de matorral bajo, como el barrón, la algodonosa y la pegamoscas. Finalmente, las dunas soporte de obras cinematográficas como *Lauwrence de Arabia* o *el Viento y el León*, y que fueron objeto de grandes extracciones de arena, hoy prohibidas, para los históricos enarenados y posteriores invernaderos, se encuentran hoy cementadas y se sitúan normalmente por debajo de las anteriores y sólo se observan por la acción erosiva del agua de las riadas.



El Charco en la desembocadura de Rambla Morales



Entre la barriada de Cabo de Gata y Torre García se desarrolla un sendero destinado al paso de los visitantes. Un vallado de madera tratada de poca altura definen los accesos peatonales a la línea de baño de la playa con el objeto de proteger la frágil vegetación de arenas al tránsito rodado y peatonal indiscriminado.

En El Charco, la vegetación cambia radicalmente; juncos, carrizos y salicornias rodean la laguna en una explosión de frondosidad, fruto de la permanente presencia de agua. Los humedales como este son un ecosistema de alta concentración de vida y gran biodiversidad. Entre las numerosas especies que viven aquí, a lo largo del año, destacan sin lugar a dudas las aves: correlimos, fochas, gallinetas, cigüeñuelas, patos, aves marinas como las gaviotas e incluso flamencos. Para esta parada, unos prismáticos nos serán de gran utilidad.

6. Cabo de Gata

La barriada de Cabo de Gata es un núcleo de población que se formó en torno de la pesca una vez que la costa fue protegida por la presencia de la torre de San Miguel de Cabo de Gata, a finales del siglo XVIII.

La actividad pesquera y los huertos de autoconsumo han ido dejando lugar en los últimos años al turismo y la nueva agricultura intensiva la agroindustria almeriense.

Desde los años 60 del siglo pasado, la agricultura ha sufrido una gran transformación motivada por la introducción de nuevas técnicas de cultivo basadas en el enarenado, la cubierta de plástico y el riego por goteo, todo gracias



Fotografía aérea del vuelo americano de 1957

al aprovechamiento de las aguas subterráneas. Esta revolución agrícola ha llevado a la proliferación de los cultivos intensivos de hortalizas bajo plástico en invierno, fundamentalmente tomate, melón y sandía. Simultáneamente se ha creado una intensa y productiva actividad comercial (exportación agroalimentaria).

Las condiciones meteorológicas de la zona han propiciado la búsqueda desesperada de alternativas a la agricultura tradicional de subsistencia. El clima, el sol y el viento amable del sur hicieron el resto, y hoy Almería es conocida como la huerta de Europa. Esta actividad económica se





Esquema de los «huertecicos»

desarrolla en las inmediaciones del pueblo pero a una distancia prudencial, que da al Cabo de Gata un carácter de espacio protegido.

La agricultura tradicional de esta barriada se basaba en la construcción de los llamados «huertecicos», parcelas de cultivo excavadas en las dunas limítrofes al pueblo, a través de los cuales se conseguían dos ventajas: la primera, la búsqueda de suelos de mejores condiciones agronómicas, que se ocultaban a varios metros de la superficie arenosa; la segunda, formar un

muro con el material extraído que protegía los cultivos de los fuertes y abrasantes vientos. Estas estructuras tan características se encuentran hoy abandonadas casi en su totalidad, quedando como huella de su hegemonía los vulgarmente llamados hoyos. En torno a ellos se aprecian todavía los setos de pitas, cañas y tarais, plantados en los bordes de los antiguos «huertecicos» (ver gráfico superior y foto aérea 1957). La pesca tradicional es una de las grandes singularidades de esta barriada (ver Ruta 2).



Ruta 2

Playas, calas y acantilados

1





El mar se funde con la tierra, suavemente en las blancas playas, vigorosamente en los negros acantilados, creando un paraíso de luz y contrastes.

«El cabo entra en las aguas como el perfil de un muerto o de un durmiente con la cabellera anegada en el mar. El color no es color tan sólo la luz.

...Como las aguas besan las arenas y tan sólo se alejan para volver, regreso a tu cintura, a tus labios mojados por el tiempo, a la luz de tu piel que el viento bajo de la tarde enciende. Territorio, tu cuerpo. El descenso afilado de la piedra hacia el mar, del cabo hacia las aguas. Y el vacío de todo lo creado envolvente, materno, como inmensa morada.» José Ángel Valente.

Sin lugar a dudas, las playas, calas y acantilados son el principal reclamo del Parque; suponen lo evidente, lo espléndido sin disimulos. Pero esta ostentación de luz, color, calor, de belleza en general, embriaga los sentidos impidiendo

el disfrute de los matices que lo constituyen. Extensas playas de arena blanca donde las barcas de pescadores duermen tendidas al sol esperando su oportunidad para fundirse de nuevo con el mar, minúsculas calas rodeadas de escarpados acantilados, aguas cristalinas, fondos intactos, oteros generosos, torres, faros, cuevas, flora y fauna; el canto de sirenas del litoral debe vencerse para reconocer el patrimonio subyacente. Después, el merecido descanso.

1. Cabo de Gata

El mayor núcleo de población del Parque Natural, con 1.300 habitantes. Dependiente del municipio de Almería, y vinculado a la agroindustria y servicios turísticos, todavía mantiene una actividad pesquera artesanal. Los barcos, artes y aparejos se concentran a las afueras del pueblo constituyendo un núcleo de pesca artesanal, donde comienza la ruta.



FICHA TÉCNICA

Paradas: Cabo de Gata, salinas de Cabo de Gata, mirador de las Sirenas, punta Baja, Vela Blanca, Mónsul, Genoveses, San José.

Puntos de interés: Núcleo pesquero, observatorio de aves, Fabriquilla, toma de agua de las Salinas, torre de la Testa, El Corralete, mirador de las Sirenas, Punta Baja, cala Rajá, Vela Blanca, cala Carbón, Mónsul, Barronal.

Tipo de ruta: Mixta: coche y sendero/bici.

Distancia: 17 Km o 47 Km.

Panorámica de Punta Baja y Faro de Cabo de Gata



Para encontrarlo sólo hay que seguir las indicaciones de localización de Cabo de Gata y, una vez llegado al pueblo, continuar en dirección hacia las salinas. A lo lejos se dibuja una pequeña torre vigía, ubicada a pie de playa, se trata de la torre de San Miguel de Cabo de Gata, construcción del siglo XVII, levantada durante el reinado de Fernando VI. Esta construcción defensiva estaba dotada con dos cañones pequeños, estancia para la tropa, polvorín y puente levadizo. Posteriormente, durante el reinado de Carlos III, también en el siglo XVIII, en cumplimiento del reglamento de defensa de la costa, se rehabilita la torre para ampliar el calibre de los cañones. Fue transferida a la Guardia Civil provisionalmente y en la actualidad se encuentra pendiente de rehabilitación por el Ayuntamiento de Almería.

La arquitectura tradicional de las edificaciones del pueblo ha sido sustituida por construcciones modernas al mejorar la calidad de vida de sus habitantes, por lo

que el interés del visitante será mayor hacia su riqueza paisajística. Los usos, costumbres y herramientas artesanales también constituyen una fuente de esparcimiento.

Cabo de Gata está bañado por una inmensa playa de un tipo de arena gruesa conocida en el lugar como «chinorro». Frente al pueblo, la playa está dotada de infraestructuras y servicios entre los que hay una variada oferta de restaurantes donde degustar los manjares que los pescadores sacan del mar.

El sabor marinero de este pequeño pueblo se encuentra en cada esquina: el nombre de las calles hace referencia a caladeros, artes de pesca, especies capturadas o faenas; las fiestas patronales se celebran en honor de la Virgen del Mar cuya imagen procesiona en barco; las hogueras de San Juan se celebran en la playa con un ritual mágico que en este entorno adquiere una especial dimensión. Todo se relaciona con el mar.

Torreón de San Miguel de Cabo de Gata 3





Se hace indispensable un recorrido por el núcleo de pesca artesanal. Lo primero que captará la atención es la existencia de numerosos barcos varados en la playa. Aquí, todavía se siguen llevando a cabo las faenas como en tiempos remotos. Las mejoras introducidas han sido los materiales y algunas maquinarias de pequeño porte que faciliten el trabajo.

El aparente desorden, ocasionado por la falta de infraestructuras, se deshace al entender el trabajo que llevan a cabo estos marineros en segunda o tercera actividad. Las artes se encuentran recogidas sobre las parihuelas y cubiertas con lonas para impedir el deterioro provocado por un sol abrasador. Bajo las telas se encuentran, esperando su turno, los trasmallos y las redes de pelo. Amontonadas unas sobre otras están las jaulas para la captura de almejas y coquinas. Las nasas sólo saldrán de las casetas en el verano, que es cuando pescan los pulpos.



Barca de pesca artesanal varada en la playa



Las plantas protegen a la arena del viento

Junto a esta variedad de artes, se hallan tornos y paraleles que ayudan a las faenas de varado y botada de los barcos (ver recuadro 1). Cuando el viento de poniente azota esta costa es imposible pescar, así que los pescadores aprovechan para remendar, armar las redes, empatillar anzuelos, pintar los barcos y cualquier actividad que haga más llevadera la espera del buen tiempo. Pero cuando el viento es favorable, todos salen a faenar; después, cuando tras la pesca vuelven a la playa los barcos, la actividad es frenética. El ir y venir de los pescadores, la limpieza de redes, el desenmalle de las capturas, todo es una magnífica coreografía, digna del mayor reconocimiento.

Dejamos atrás el núcleo de pesca y tomamos la única carretera existente en dirección hacia la sierra de cabo de Gata, dejaremos a la derecha

RECUADRO 1 La varada

La varada es la maniobra que se lleva a cabo para sacar los barcos del agua y dejarlos sobre la arena. Se engancha el barco con el cable que viene desde el torno que se encuentra en tierra. Se le van colocando al barco bajo la quilla los paraleles bien engrasados. El torno va girando y tira de la embarcación haciéndola desplazarse sobre los paraleles; se van recogiendo los que salen por la popa y poniéndolos en la proa, hasta que el barco queda a una distancia del agua que asegure que no será alcanzada por el oleaje.

Casi todos los hombres que se encuentran en la playa, pescadores o no, acuden en ayuda de los barcos que varan. Se sabe que es una maniobra complicada y que todas las manos son pocas.



Grupo de pescadores varando una embarcación

una inmensa playa continua que abarca desde Almería capital, a los pies de la sierra de Gádor, hasta el cabo de Gata. A ambos lados de la carretera, la arena se cubre con infinitas plantas que pueden encontrarse en flor durante la temprana primavera. Estas formaciones vegetales que fijan la arena están protegidas por unos vallados, desde época reciente, de poca altura que impiden el paso a vehículos o peatones que puedan dañarlas en su paso acceder a la playa. Esta actuación ha permitido su recuperación, disminuyendo el impacto asociado a la afluencia masiva de bañistas.

Esta rectilínea carretera ha sido escenario de numerosos rodajes publicitarios y es fácil coincidir con alguno de ellos fuera de la época estival.

2. Las Salinas

Paralelamente a la carretera que seguimos y al lado izquierdo en dirección hacia la sierra, se encuentran los charcones de las salinas de Cabo de Gata, la antigua albufera. No se ven al principio porque están por debajo del nivel del mar y las acumulaciones de arena cubiertas con gramón, pegamoscas y barrón los ocultan; pero a unas pocas decenas de metros recorridos se empiezan a ver las láminas de agua tierra adentro.

Se trata de uno de los ecosistemas más relevantes dentro del Parque. Ubicada a los pies del glacis de la sierra de Cabo de Gata, se trata



Humedal de las Salinas de Cabo de Gata

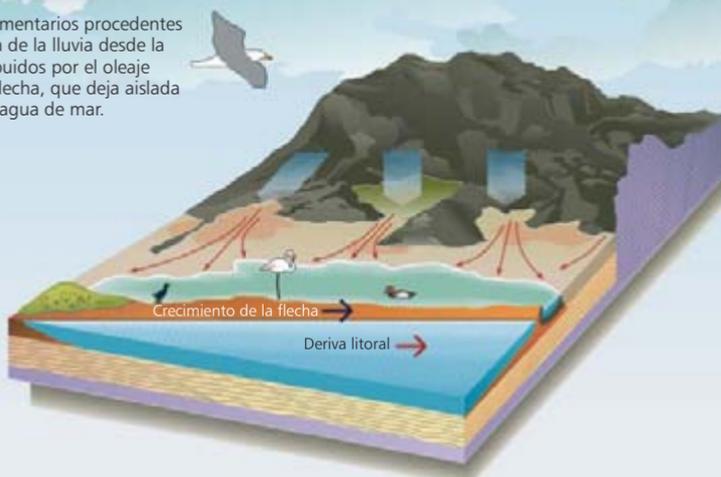
de una antigua albufera definida por los aportes de los barrancos, ramblas y el mar. Los sedimentos de los primeros han sido transportados por la dinámica litoral hasta constituir una flecha arenosa que la aislaba del mar. Esta flecha origina una playa enorme que en la zona se conoce, según el sitio, con distintos nombres: Los Corrales, Las Salinas y La Almadraba. Se trata por tanto de una albufera natural.

Las Salinas está dividida con muros terrosos en varios charcones establecidos en función de las necesidades del proceso salinero.

El agua de mar llega hasta ellos a través de un canal de unos cinco kilómetros de longitud que parte desde el Ancón de Cabo de Gata atravesando la sierra hasta salir frente a la costa de la Fabriquilla; pasa bajo la carretera de acceso al faro y discurre paralelo a los charcos, desaguando en el extremo más al oeste de la albufera. El agua discurre por el canal gracias

RECUADRO 2 Formación de la salina

Los aportes sedimentarios procedentes de la escorrentía de la lluvia desde la sierra son distribuidos por el oleaje formando una flecha, que deja aislada una charca con agua de mar.





Flamencos rosados

RECUADRO 3 Flamencos (*Phoenicopterus ruber*)

Aves procedentes de África, dotadas de grandes patas a modo de zancos que les permiten andar por las charcas sin mojar su plumaje. Su largo cuello y el pico les permiten alcanzar el fango del fondo de la charca donde se encuentran los organismos que componen su dieta. El pico, a modo de pala, recoge el cieno y con la lengua empuja todo el material hasta filtrarlo con unas laminillas que se encuentran en el borde del pico, reteniendo el alimento. El flamenco es la especie relacionada con la leyenda del ave Fénix, ya que al levantar el vuelo el sol reflejado en sus alas rosadas asemeja al fuego.

Por otro lado en la época romana esta especie sirvió de alimento, siendo muy apreciados los sesos y lengua.

9 al desnivel existente entre la toma de agua y las charcas. La entrada del agua del mar al canal se consigue con el oleaje originado por el viento de poniente, por lo que es necesaria la dotación auxiliar de una estación de bombeo en los periodos en que este viento no sopla todo lo necesario.

En época fenicia el agua se tomaba frente a las charcas, en la playa adyacente. Sin embargo, la cantidad de sedimentos que aportaba el agua, hacía inviable el proceso salinero. Por tanto, se buscó un lugar lo más cercano posible en el que el fondo del mar fuera de roca, minimizando así los aportes sedimentarios. Se tomó entonces la decisión de construir el actual canal de entrada de agua.

Una vez que el agua se encuentra en los charcos, se va calentando por la acción del sol y va pasando de unos estanques a otros precipitando en cada uno parte de los componentes del agua de mar. Finalmente en la charca de cristalización se consigue la sal para el consumo. Es un ciclo anual en el que la cosecha de sal se obtiene de agosto a octubre.

Estas salinas funcionaron desde la época de los fenicios y han continuado, sufriendo algunos ceses de actividad y modificaciones en el proceso extractivo, hasta la actualidad.

La extracción de la sal sufrió oscilaciones en su rentabilidad a lo largo de su historia, pero a principios del siglo XX nace la Sociedad Salinas de Almería y es cuando se crean las infraestructuras que han llegado hasta la actualidad: la iglesia, la casa de recreo, las casas para los trabajadores, los muros de defensa para evitar inundaciones por escorrentía de lluvia, las líneas férreas entre las salinas y el embarcadero de la sal, el nuevo canal de entrada de agua, etc. En 1925 las salinas pasan a otra compañía llamada Unión Salinera de España S.A. Esta sociedad que ha cambiado múltiples veces de propiedad en los últimos decenios, integrándose hoy en el grupo Salins du Midi, las explota en la actualidad.

El transporte de la sal se hacía inicialmente con bestias, más tarde con vagonetas que andaban sobre los raíles hasta el embarcadero

Flamencos rosados en la charca de las Salinas





Observatorio



Sal amontonada para su envasado



Iglesia de Las Salinas

de la sal, construido frente a las salinas y del que aún se conservan vestigios. Este embarcadero una frágil construcción industrial de mediados del siglo XX, atravesaba la playa sustentado por unos postes de madera, con una tolva al final por la que se descargaba la sal a las barcazas. Estas, remolcadas por un barco denominado «la motora», llevaban la sal hasta los barcos mercantes fondeados a más de 200 metros de la costa y que la llevaban a su destino.

Antes de llegar a la iglesia de Las Salinas, un desvío a la izquierda conduce hacia un observatorio desde el que es posible disfrutar de una gran variedad de aves. Es recomendable el uso de prismáticos, pues la identificación de las distintas especies puede convertirse en un agradable entretenimiento. Para ello contamos con un panel cerámico sobre el que aparecen dibujadas las distintas especies y sus nombres. Dentro del observatorio disfrutamos de una panorámica general desde la que no se perturba en ab-

soluta la estancia de las aves. Por supuesto, el silencio es una herramienta fundamental para una buena observación igual que la paciencia. Así equipados será fácil identificar avocetas, cigüeñuelas, flamencos, correlimos, etc., además de toda la vegetación de estos ambientes salinos como son tarays y salicornias.

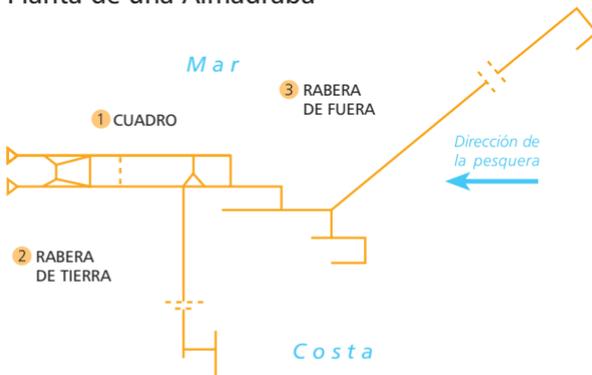
En el mismo camino de arena que lleva al observatorio, la Consejería de Medio Ambiente ha instalado unos paneles de información sobre el proceso salinero, con fotos aéreas y datos de gran interés. Se trata de uno de los 5 puntos de interpretación asociados a otros tantos observatorios que permiten el acercamiento a las salinas desde distintos ángulos.

Retomando la carretera, volvemos a quedar entre la playa de Las Salinas, con sus barcas varadas, sus tornos y las instalaciones salineras. Aparecen los montones de sal blanquísima sobre el fondo oscuro de la sierra y más adelante la Almadraba de Monteleva, un núcleo de viviendas de origen pesquero. Su nombre es el de una instalación pesquera destinada a la captura de atún, melva, albacora, bonito, etc., que se calaba en sus aguas.

Avoceta

14

Planta de una Almadraba



Esta arte está constituido por tres partes bien diferenciadas:

- 1 CUADRO:** Recinto cerrado, de forma rectangular que constituye el cuerpo de la almadraba. Se sitúa paralelo a la costa en un fondo de unos 30 m. Sus dimensiones aproximadas son de 45 x 300 m. En él se encuentra la boca de sección triangular que permite la entrada a las capturas, pero no la salida.
- 2 RABERA DE TIERRA:** Pared de red que va del fondo a la superficie formando una línea quebrada dispuesta casi perpendicular a tierra. Su finalidad es dirigir las capturas hacia el cuadro. Su longitud es aquella que deja al cuadro en un fondo apto.
- 3 RABERA DE FUERA:** Pared de red en línea recta rematada en un bichero. Dirigida hacia mar adentro, es más corta que la de tierra y tiene la misma finalidad.



Dicha instalación era explotada por el Duque de Medina Sidonia, que en el siglo XVIII tenía los derechos de todas las almadrabas de Andalucía. La ubicación en este punto se debió a la existencia cercana de las salinas, de donde se abastecía de la sal necesaria para el mantenimiento de las capturas. Aquí las pesqueras se daban entre marzo y junio, que es la época que los pescadores llaman «de derecho» (cuando los atunes entran al Mediterráneo).

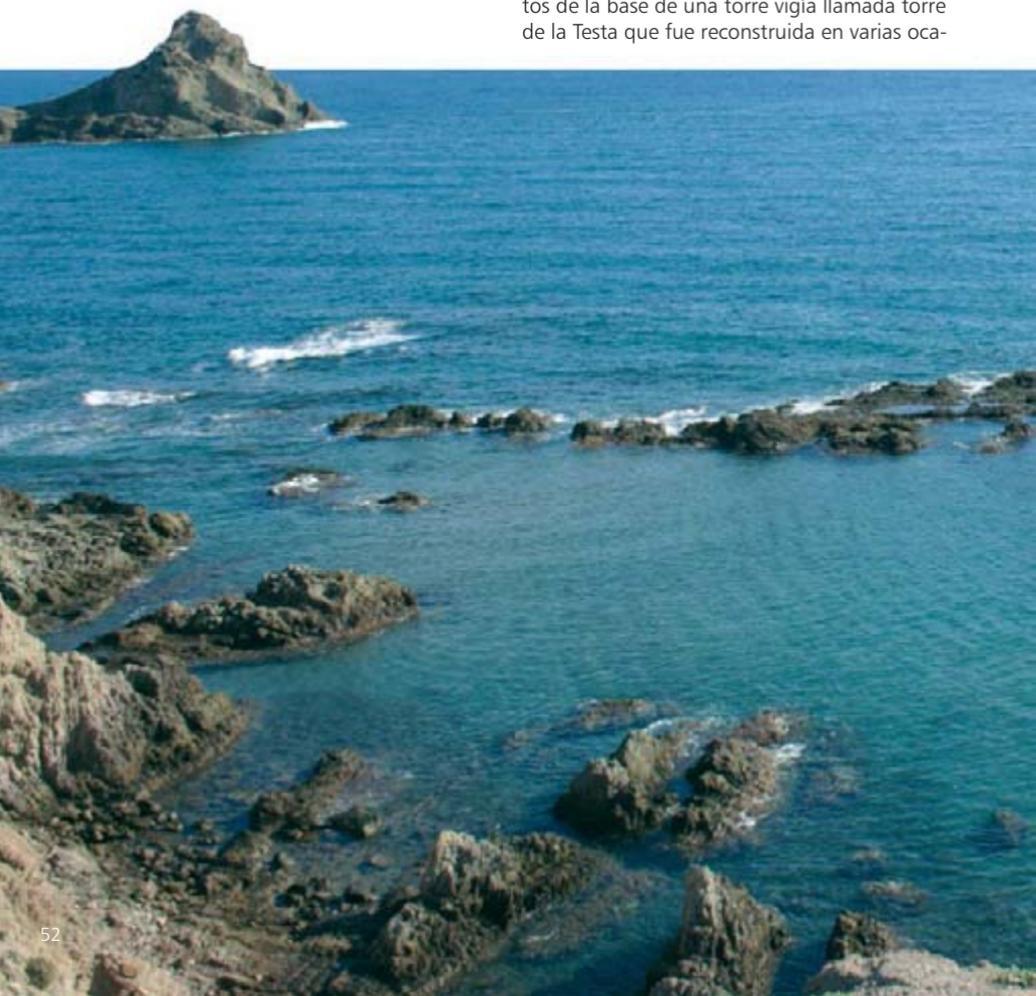
La carretera sigue buscando la sierra y, antes de ganar altura, deja a la derecha otro núcleo de casas, esta vez de origen minero, llamado La Fabriquilla. En él se instaló una fundición de plomo y aún pueden observarse en sus alrededores las chimeneas de los pozos y algunas infraestructuras mineras.

La ruta va adquiriendo altura para bordear los acantilados y nos ofrece una panorámica excelente de la playa que hemos dejado atrás y las salinas. Al margen derecho de la carretera se ve una torreta de suministro eléctrico que abastece las instalaciones de bombeo del

canal de toma de agua de las salinas antes mencionado.

El trayecto por carretera asfaltada facilita la observación directa de la textura de las rocas que forman la sierra volcánica así como los matices de color que proporcionan las plantas hábilmente adaptadas, líquenes, que ocupan las rocas. La altitud ofrece a su vez unas espectaculares vistas del mar, que permite, por la claridad de sus aguas, identificar las rocas y bosques marinos que se encuentran bajo ellas.

Alcanzado el punto de inflexión, la ruta comienza a bajar hacia el faro, que ya se adivina a lo lejos. Antes de llegar a él, en una curva cerrada a la derecha, observamos extenso palmitar sobre el cauce y las laderas que definen el seco barranco de San Francisco. Dicha vegetación, disimula un sendero, ascendente por el cerro de la Testa, que es como se denomina este lugar, y cuya cima ofrece una magnífica vista de la bahía de Almería, sierra de Gádor, Sierra Nevada, sierra Alhamilla y sierra de Cabo de Gata. Sobre esta cima se encuentran los restos de la base de una torre vigía llamada torre de la Testa que fue reconstruida en varias oca-



siones tras sufrir daños en distintas contiendas, terremotos e incluso rayos, quedando abandonada y demolida en el siglo XX. Algunos arqueólogos han ubicado en este lugar la localización del templo *Iugum Veneris* levantado por los tartesos.

3. Mirador de las Sirenas

Sigue la carretera su descenso atravesando la rambla de El Corralete, rambla que desemboca en la playa del mismo nombre. El zigzag de la ruta lleva a una explanada donde está ubicado el mirador de las Sirenas, vigilado constantemente desde la altura por la torre del faro de Cabo de Gata. Desde aquí se tiene la vista más conocida del Parque, en la que las oscuras rocas volcánicas emergen del mar, y este las cubre con la espuma blanca de su oleaje. Se trata del arrecife de las Sirenas. Las gaviotas reposan sobre las rocas o planean elegantemente sobre el agua.

En este lugar existe una dotación interpretativa adecuada: punto de información, paneles informativos sobre la reserva marina y panel cerámico sobre la flora y fauna del espacio.

El faro del Cabo de Gata es uno de los más importantes para la navegación en el Mediterráneo occidental, ya que, aunque no es fácil de apreciar a simple vista, la intensidad del tráfico marítimo es muy alta debido a las proximidades del estrecho y la cercanía de los puertos comerciales de Almería y Motril, que concentran las entradas y salidas de mercantes. Tanto es así que desde finales de los 90 el tráfico marítimo fue separado a más de 15 millas de la costa, con un dispositivo de separación de rutas de entrada y salida, evitando así riesgos de contaminación a este privilegiado litoral.

El faro se asienta sobre los restos del fuerte de San Francisco de Paula, construido durante el reinado de Felipe V y que Carlos III incorporó al dispositivo de defensa de la costa del Reino de Granada. El fuerte dejó de ser utilizado como defensa a principios del siglo XIX y pasó a formar parte del plan de señalización de la costa. Es en ese momento cuando se levanta la torre del faro.

A lo largo del siglo XX se ha ido dotando de los sistemas de ayuda a la navegación y a la vigilancia (radares, etc.). Este faro guía a los

15
Arrecife de las Sirenas y Punta Génova





navegantes con los destellos de su luz blanca, y advierte con la ayuda de un cristal rojo en su cúpula, tiñendo la luz, de la existencia de una zona de peligro para la navegación; se trata de la Laja de Cabo de Gata, una enorme roca que emerge desde un fondo de más de 20 metros hasta casi la superficie. Contra esta laja han chocado numerosas embarcaciones que se hundieron, quedando para siempre bajo estas aguas.

El naufragio más conocido es el de El Vapor, pecio que aparece marcado en las cartas náuticas. Se trataba de un mercante de unos 100 metros de eslora llamado Arna y que transportaba mineral de hierro. Chocó con la Laja de Cabo de Gata abriéndose una vía de agua que provocó su hundimiento, quedando a una milla de la misma, más o menos frente al faro, a unos 40 metros de profundidad. En la actualidad es una de las inmersiones más frecuentadas por los miles de buceadores que acuden al Parque a través de los numerosos centros de buceo.

Todo lo relacionado con la navegación en esta zona así como su nombre evocan *La Odisea* de Homero en la que Ulises se sentía atraído irremediamente por el canto de las sirenas, que provocaban el choque de las embarcaciones con los acantilados y su hundimiento. Aquí, las sirenas que ocupaban los acantilados no eran bellas mujeres con medio cuerpo cubierto por escamas y grandes aletas, sino ejemplares de foca monje.

La foca monje habitaba estas costas hasta mediados de los años cincuenta del siglo pasado,



Playa El Corralete



16 Vaquilla

en los que la población fue mermando de manera alarmante debido a la escasez de alimento. Los últimos ejemplares viven en las costas de Mauritania donde reside toda la esperanza de conservación de esta especie.

En el panel cerámico colocado en el mirador vemos imágenes de especies marinas, tanto vegetales como animales. La razón es que toda la franja marina que se encuentra frente al faro es una de las seis reservas marinas integrales que existen en el Parque. Aunque los usos de esta área están muy restringidos a los estudios científicos, el visitante puede disfrutar de las mismas especies en la playa de El Corralete adyacente a esta reserva. Las praderas de posidonia (ver Ruta 3), las pinnas, la vaquilla, las doncellas, los sargos, etc., acompañarán alegremente cualquier inmersión en estas limpias aguas. Esta playa se encuentra protegida de los vientos de levante y es un verdadero escaparate de especies marinas al natural en la que sólo se necesitan gafas y tubo para disfrutarlas.

Dejamos el mirador, y volviendo sobre lo andado se aprecia un estrecho sendero que desemboca frente a un pequeño risco rodeado por mar que se encuentra en el límite de la reserva, pero dentro de ella. Se trata de una zona de anidamiento de la gaviota patiamarilla y de reposadero de pardelas y cormoranes. En el mes de mayo eclosionarán los huevos de la única puesta anual de esta gaviota que hasta ese momento los incubará en nidos escondidos en las oquedades de la roca y acondicionados con ramas y hojas secas del entorno.

Volvemos por la carretera hasta alcanzar un desvío a la derecha que está señalizado como carretera sin salida, en dirección a Vela Blanca.



Aula del mar El Corralete

RECUADRO 4 El mar en Cabo de Gata

Estas costas han estado históricamente bien conservadas, acumulando una gran biodiversidad con más de 1.300 especies de plantas y animales. Su gran riqueza se debe fundamentalmente a su posición geográfica: zona mediterránea con alta influencia atlántica.

El parque cuenta con 63 km de costa y 12.000 hectáreas de superficie marina protegida, donde se incluyen seis reservas integrales de máxima protección por su alto valor ecológico.

En esta franja marina se diferencian tres tipos de fondo:

Fondos rocosos: La sierra volcánica penetra en el mar formando un sustrato muy adecuado para la fijación de numerosas formas de vida, algas verdes, pardas y rojas e infinidad de animales sésiles como esponjas, anémonas, corales... que tapizan con múltiples colores. Junto a estas, encontramos especies animales ligadas a la roca como erizos, lapas y cangrejos, o libres en la película de agua: meros, pez verde, doncellas...

Fondos de arena: Cubren la mayor parte de la reserva marina. A primera vista parecen deshabitados, aunque sustentan una variadísima fauna camuflada o enterrada. Según el tamaño de las



Fondo de *posidonias*

partículas de arena, diferenciamos fondos de fango, arena y grava que condicionan paisajes marinos característicos, con especies singulares exclusivas.

Entre las especies de este fondo encontramos animales que viven enterrados, como gusanos marinos, almejas, corrucos, erizos irregulares..., otros que viven semienterrados o camuflados, como estrellas de mar, tapaculos y los visibles peces nadadores como salmonetes de arena, herreras, obladas...

Fondos de *posidonia*: Estos bosques sumergidos están formados por fanerógamas, plantas superiores con raíz, tallo, hojas y flores que conquistaron el medio marino

y que hoy forman el ecosistema de mayor valor ecológico del Mediterráneo.

La *Posidonia oceanica*, el lijo o alga de vidrieros, es la fanerógama más destacada de este ecosistema mediterráneo, formando los bosques más maduros y ricos en biodiversidad. Entre sus tallos se esconden nacras, pulpos, quisquillas, cangrejos, caracolas, erizos, nudibranquios, almejas y muchas otras especies de interés. En sus hojas se fijan numerosas especies de pequeño tamaño y entre ellas danzan infinidad de alevines de diferentes especies, salpas, tordos, castañuelas, sargos y muchos otros. Además de esta fanerógama es posible hallar otras como *Cymodocea nodosa* o *Zostera* sp.



20
Cymodocea con estrella de mar



Punta Génova o Punta de los Libros, desde el mar

21

lado, la ubicación privilegiada de este equipamiento hace muy accesibles las actividades de mar, en las que se aplicará lo aprendido en el aula. El centro se abre a demanda de grupos y por otro lado tiene una oferta de invierno para escolares, mientras que en verano se ofrecen campamentos infantiles, juveniles, para universitarios y familias. No es un centro de atención al visitante, y su dotación está destinada a los grupos, no a los turistas de paso, pero si lo encuentra abierto podrán darle alguna información.

4. Punta Baja

A pocos metros del cruce, encontramos un edificio de planta rectangular, se trata del Aula del mar El Corralete. Es un equipamiento de uso público de la Consejería de Medio Ambiente, que ha recuperado un antiguo cuartel de la Guardia Civil y que en un futuro inmediato se transformará en Estación de Ecología Marina y Seguimiento del Cambio Global.

Este centro de educación ambiental tiene la finalidad de dar a conocer todos los valores ambientales de la franja marina del Parque: flora, fauna, ecosistemas y tradiciones relacionadas con el mar como la pesca, salinas, salazones, etc. Para ello está dotada de un dormitorio donde pueden alojarse grupos de hasta 20 personas y tiene servicios, cocina y sala de usos múltiples que funciona como comedor, taller, laboratorio y sala de conferencias. Además se dispone en ella de una colección de especies bastante representativa, así como material bibliográfico y divulgativo del Parque Natural; todo ello interpretado por monitores especializados en el medio marino. Por otro

La ruta continúa por el camino asfaltado en dirección hacia Vela Blanca, dejando a la derecha pequeños acantilados que van mostrando de cuando en cuando la orilla que los baña. Serpenteando durante todo el trayecto se circundan algunas viviendas, construidas por particulares con anterioridad a la declaración de Parque Natural. Por el camino que conduce a estas construcciones, se puede acceder a punta Baja o punta Génova, que es la punta más septentrional dentro del Parque. Al acercarnos, vemos cómo la vegetación que cubría todo el sendero va desapareciendo a nuestros pies, dejando sólo algunas margaritas marítimas. La razón es que el suelo va desapareciendo, dejando al descubierto la roca madre que pertenece a un domo volcánico y no permite la fijación de las plantas, sólo las más fuertes son capaces de ocupar este terreno.

Las grietas sobre el suelo que se recorren son muy regulares y un poco más adelante parece que hubieran arrancado de la roca algunos trozos siguiendo ese patrón. Efectivamente, Punta Baja fue desde época romana una can-



22

Punta Baja



Arrecife del Dedo



Vela Blanca



Sendero de Vela Blanca

tera de adoquines, donde se aprovechaban las fisuras en la roca formadas por las disyunciones columnares para obtener piedras cúbicas. Estas estructuras volcánicas son producidas por el enfriamiento lento de la lava tras su emplazamiento. El volumen de la lava disminuye al enfriarse y se producen unas fracturas de la roca perpendiculares a la superficie de enfriamiento que da lugar a columnas verticales o en abanico.

El abandono de la explotación ha dejado acumuladas grandes cantidades de adoquines y unas cicatrices sobre la roca que hacen que los marineros la denominen Punta de los Libros, ya que desde el mar, parece una estantería repleta de libros ordenados.

Bordeando esta punta por la parte de tierra se abre ante el espectador la vista de un impresionante cerro oscuro con una inconfundible mancha blanca en su base; se trata del cerro de Vela Blanca, coronado por una torre-vigía que será la siguiente parada.

A pie por los senderos cercanos a la playa o en coche desde la carretera asfaltada se irán sucediendo pequeñas calas de fácil acceso y belleza sin igual: cala Arena, que recibe al caminante con los hitos que señalan el límite de la reserva que comenzó en la playa de El Corralete; y cala Rajá, con su arena finísima y esa ola esculpida en piedra que sale del acantilado que la resguarda. Por último, antes de comenzar el ascenso hasta la cumbre de Vela Blanca, en medio del mar aparece una imponente roca erguida que señala al cielo, es el llamado arrecife del Dedo.

El ascenso se da por una carretera de curvas vertiginosas que se suceden a un lado y a otro dejando ver en la pared de la izquierda las series de la roca volcánica y los sedimentos mientras que a la derecha se abre el mar con todas las rocas emergiendo de él.

5. Vela Blanca

Esta parada tiene lugar en la torre vigía de Vela Blanca, construida a finales del siglo XVI para avisar a los pescadores de la Almadraba de las incursiones de los piratas.

Recibe el nombre del gran bloque de bentonita existente al pie del acantilado, cuya silueta, vista desde el mar, recuerda las velas desplegadas de un velero en navegación. Este bloque está incrustado en uno de los principales domos volcánicos de la sierra de Cabo de Gata. Un domo es una formación volcánica que se



Panorámica desde Vela Blanca

da cuando la erupción se detiene y la lava se enfría taponando la vía de salida del magma. Desde este punto de gran altura, podremos disfrutar de un bellissimo paisaje en el que se pueden diferenciar algunas calas y puntas. Hacia el Oeste y prácticamente a pie del cerro se distingue el arrecife del Dedo, un poco más a la derecha punta Génova protege cala Arena de los vientos que llegan de poniente.

Instalado en la parte de levante hay un panel con la información de la panorámica en dirección Este y partiendo de Punta Negra que es como se denomina el saliente del cerro sobre el que nos encontramos. La línea de costa dibuja un perfil alocado con multitud de colores que parece ir perdiendo energía hasta quedar agotada en la playa de Mónsul, donde la duna rampante hace de almohada.



Llama la atención una pared de color rojizo, se trata de Punta Colorá, que constituye una falla rellena de lava que continúa desde el mar hacia la sierra atravesándola. Un poco más adelante observamos otro saliente en el que podemos ver claramente dos estratos de distinto color (uno oscuro superior y otro blanco inferior), es Punta Redonda. Tras ella aparecen algunas calas comenzando por cala Carbón, llamada así por sus rocas oscuras; detrás aparecen unas piedras de color blanco que conforman cala de la Media Luna, con su silueta semicircular, y finalmente una cala algo mayor en la que un cúmulo de arena clara trepa un pequeño monte, se trata de la duna de Mónsul, a cuyo pie una pequeña roca con forma de ola rompe la alfombra de arena fina de la playa. Es la Peineta, altiva y desafiante, orgullosa de su apariencia, sabiéndose admirada por poetas, fotógrafos, escultores, etc.

Tras la playa de Mónsul el terreno vuelve a coger altura con el cerro del Barronal, que oculta el resto del litoral. En Vela Blanca se encuentra el final del acceso rodado, aquí un control define el tránsito de la reserva. Habrá que tomar una decisión: bajar a pie o en bicicleta o volver por el camino andado, tomar la carretera hacia San José y entrar desde San José en coche, el 2º control. El pequeño trayecto de la reserva, entre ambos controles, si se quiere hacer en vehículo solo resulta posible a través de las empresas de guías autorizadas con servicio de monitores. Como es lógico también lo emplean los agentes de vigilancia y mantenimiento. Sin embargo, hacerlo a pie o en bicicleta está al alcance de cualquiera.

Durante el tramo restringido, además de disfrutar del paisaje litoral, la roca volcánica que queda a la izquierda mostrará entre las grietas las especies que se desarrollan en ellas, contra todo pronóstico. Algunas especies de gran interés por ser endemismos de la zona como es el caso del dragoncillo del cabo y las aulagas moriscas aparecen junto con otras más comunes: esparto, lavanda, etc.



Dragoncillo del Cabo

El paisaje se torna algo tropical y el visitante evoca ambientes jurásicos dejándose llevar por la imaginación, contagiada de cine; es el barranco del Negro, donde se abre otro pequeño sendero que nos lleva hacia la cumbre. En esta vereda la vegetación se agolpa intentando retener todo el agua posible: palmitos, espino negro, bolinas, algún acebuche, tomillo, matagallos, malva de mar. En la parte que da al mar, los cornicales o sarguillas esconden a la poca frecuente penquilla de monte. Toda esta vegetación sirve de camuflaje a los animales de la sierra: jabalíes, conejos, zorros, perdices, etc., sólo podrán adivinarse por las huellas que irán dejando, por los restos de sus excrementos o por los ruidos al huir entre el bosque.

La silueta irregular de la montaña y las numerosas oquedades en la roca son signos del origen volcánico de la sierra, constituida por magma sometido a enfriamiento rápido al entrar en contacto con el mar.

El camino va descendiendo, cediendo al descanso merecido en la playa. Al final del tramo restringido hay otro control que nos avisa de que se sale de una parte especial del paraíso. Un paraíso que en el que habitó, según el viajero Rojas Clemente, un «pajarote negro de pico rojo», el Ibis eremita. A la derecha otro barranco también saturado de palmitos y esparto, conduce a cala Carbón, y tras ella la cala de la Media Luna. Se abre otro rincón del vergel.



28

La peineta de Mónsul

6. Mónsul-Barronal-Genoveses

La playa de Mónsul destaca del resto por sus contrastes: la arena finísima de color blanco inmaculado, las paredes rocosas de gris oscuro, la llanura litoral de su playa, las rocas verticales, su lámina de agua apacible o su oleaje desbordado. Todo eso y más es Mónsul. Escenario de numerosas películas y videoclips, e inspiración de fotógrafos y pintores. La magia envuelve al visitante desde el comienzo con las olas de piedra congeladas y la arena que en su vuelo crea una cortina a modo de telón sobre la duna.

En los alrededores numerosos pozos salpican el paisaje y una construcción rectangular vigila la playa; es un antiguo cuartel rehabilitado para acoger la interpretación geoambiental de este espacio volcánico.

En la playa, la tierra nos ofrece inigualables ejemplos de su fuerza y su plasticidad, aquí resiste la mayor duna rampante del Parque, que constituye un monumento natural vivo de incalculable valor geológico. Cuando sopla el viento de poniente, las olas aportan a la duna la arena que arrancan del fondo del mar y el viento la sube por la ladera de la montaña hasta la cumbre; cuando sopla de levante, la arena cae por la ladera en dirección a la playa, quedando retenida por la vegetación allí existente. Frente a la duna, se muestran, emergiendo de la arena, acantilados contruidos de aglomera-



Aglomerados volcánicos

dos de roca oscura. Se trata de rocas volcánicas envueltas en un matriz de cenizas también de origen volcánico. Acercándonos a la agua, bajo la duna, aparece desnuda de vegetación una pared cuadriculada, son disyunciones columnares que evidencian aún más si cabe el origen volcánico de esta ensenada.

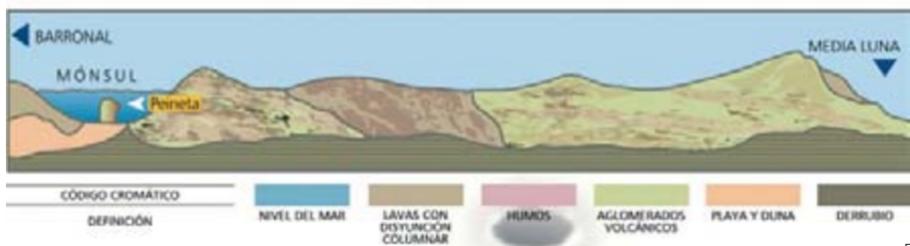
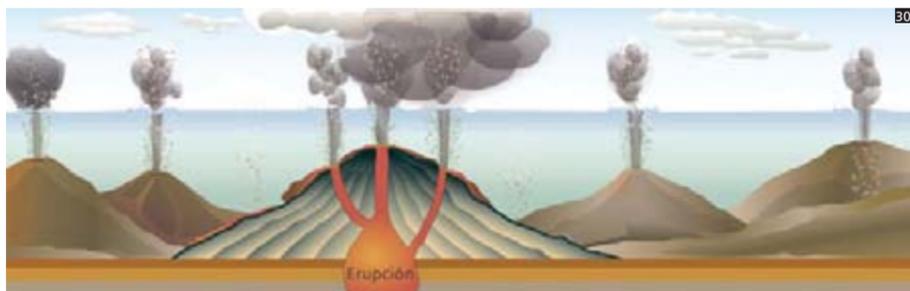
Desde la orilla y en dirección a levante, caminamos junto al mar donde este nos dará la opción de identificar, en las minúsculas charcas entre las rocas y sobre ellas, algunas especies marinas que han aprendido a vivir en el vaivén del oleaje. Las plataformas rocosas que se adentran en el mar quedan cubiertas por una alfombra verde de algas llamadas lechugas de mar. Los animales, haciendo alarde de un ancestral ingenio, se han adaptado de diversas formas a este ambiente tan cambiante, donde los periodos de inmersión y desecación son continuos y la salinidad es extrema.

Esquema e interpretación del volcán de Mónsul

La erupción se produjo bajo el mar, hallándose varios focos de emisión de lava. Posteriormente se produce la emisión quedando expuestas las formaciones volcá-

nicas como son las disyunciones columnares y los aglomerados volcánicos (materiales procedentes del volcán). A partir de ese momento comienzan a darse

procesos de erosión y acumulación formándose la playa actual y la duna rampante. Los materiales de derrubio se acumulan en la parte baja.





Cangrejo de roca

Al atardecer, gran cantidad de cochinillas de mar recorrerán las paredes; el cangrejo moro irá de grieta en grieta. Lapas, bellotas de mar y algas de todo tipo recordarán constantemente la riqueza existente bajo las aguas del parque e invitando a la inmersión para ver más y más.

Por delante queda un sendero que transcurre a pie de playa y que permite, con autorización de la marea, pasar de cala en cala recorriendo un conjunto de pequeñas ensenadas de arena fina, limitadas por acantilados de cenizas y de rocas volcánicas. Cuando el mar impide el paso queda siempre la ruta al borde de los acantilados que irá subiendo y bajando, adaptándose al terreno hasta mostrar cada pequeño rincón de este tramo. Estamos en la reserva del Barronal.

Las distintas calas que se abren a lo largo del camino son identificadas por los lugareños con nombres concretos; sin embargo, al conjunto de todas ellas se le da el nombre genérico de calas de El Barronal, nombre que les viene dado por la existencia de una planta similar al esparto que se desarrolla sobre las dunas de arena, el barrón. Algunas sabinas, rascamoños y bufalagas, y una repoblación de pitas exóticas (enequén y sisal), que poco a poco va perdiendo su competición con la flora autóctona, conviven con ella.

Algunas calas mostrarán acumulaciones de arena sobre las que se marcan las huellas del vien-

to, mientras que en otras surgirán amenazantes paredes de piedra verticales, talladas por las disyunciones columnares. Las cenizas grises y blancas soportarán el peso de rocas oscuras que cayeron sobre ellas tras las erupciones. El sol, reflejado en las rocas, acentuará el contraste de las mismas y el mar dará el contrapunto de luz y color. Sólo las huellas encontradas recordarán que no somos los primeros en pisar estas arenas. La soledad se convierte en el principal aliado de este tramo.

Al final de la etapa llegamos a una cala limitada al norte por un cerro de color oscuro, algo desmoronado en su cumbre, donde se aprecian los restos de una antigua cantera de adoquines. Subiendo el camino salimos del Barronal en dirección a los Genoveses, dejando al lado derecho una playa de fácil acceso llamada cala Amarillos por el color de su arena.

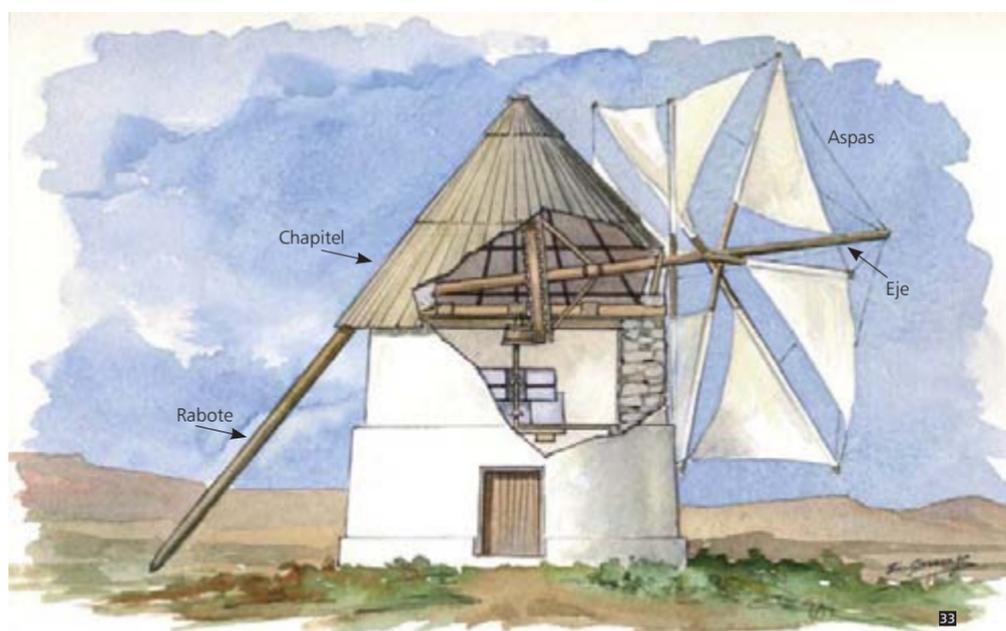
El camino desciende y abre ante los ojos del caminante un paisaje excepcional, la cala de los Genoveses. Esta cala es un fondeadero protegido por la reserva del morrón de los Genoveses al Sur y el cerro del Ave María al Norte. El nombre le viene por la estancia de una dotación de la flota genovesa en sus aguas en el asalto contra la ciudad de Almería que tuvo lugar en el siglo XII. En esta playa se conservan dos búnkeres de la Guerra Civil, en el pasado siglo XX. En la llanura inmediata a la playa se encuentra el llamado Campillo de Genoveses, de marcado carácter agrícola y ganadero. En él conviven las tierras de labor de los cereales con los cultivos de especies americanas y australianas: ágaves, pinos, cipreses y eucaliptos.

Saliedo de la playa atravesamos un camino de arena fina sobre el que se asientan lágrimas de la virgen, albaídas, flores de papel, tomillos, lavandas y la azucena de mar cuyas flores dan vida a la blanca arena.

Sobre el cerro del Ave María se levanta un molino harinero, tecnología popular para el apro-

Cala de Los Genoveses





Esquema de un molino harinero

Se trata de una torre de obra circular, coronada por una estructura cónica llamada **chapel**. El chapel gira sobre una **rueda terrera** empujado por una viga que llega al suelo llamada **rabote**,

permitiendo posicionar las aspas de frente al viento. Atravesando el chapel asoma el eje sobre el que se engarzan **las aspas o bolantones**, donde se atan las **velas** mediante **cotas**. El interior se distribuye en dos alturas, encontrándose en la planta baja el **harinal** y el **alivio**, con la **maquinilla** para ajustar el fino de la molienda y

la fuerza del viento; en la planta superior se encuentran las piedras de molienda. En algunas ocasiones aparecen con tres plantas. El viento hace girar las aspas que mediante el eje y con la ayuda de una rueda dentada, pasa el movimiento a un eje vertical llamado **linterna** que es el que mueve la piedra **volandera** sobre la **solera**.

vechamiento de la energía del viento, rehabilitado por la Consejería de Medio Ambiente y que daba servicio a los cortijos de los alrededores.

7. San José

Antigua aldea de pescadores, hoy centro neurálgico del turismo en el Parque. Es el poblado que más transformación ha sufrido con la construcción masiva de apartamentos e indudablemente con la del único puerto dentro del Parque. Hoy un núcleo urbano transformado que cuenta con el mayor volumen de vivienda turística del Parque y con el que único puerto dentro del mismo.

La entrada a San José desde la carretera se hace pasando por El Pozo de Los Frailes, otra pedanía al pie del los cerros del mismo nombre y donde se encuentra una noria de agua rehabilitada por la Consejería de Medio Ambiente a la que se asocia un punto de información estacional.

El pueblo ocupa una ensenada y actualmente se ha ido extendiendo por las laderas de los cerros que la bordean, con construcciones que miran al mar.

Numerosos restos arqueológicos encontrados en el mar evidencian la ocupación de este lugar

en época romana y su importancia se manifestó en el especial esfuerzo que se llevó a cabo en protegerlo con la construcción del castillo de San José sobre la peña Gálvez y la torre vigía de cala Higuera. El fuerte de San José quedó abandonado hasta que desafortunadamente, antes de la declaración del Parque, se construyó sobre sus restos un cuartel de la Guardia Civil, existente en la actualidad. El saliente sobre el que se encuentra se conoce aún entre los pescadores como la punta del castillo.

El puerto está construido al abrigo del cerro de Enmedio y hoy supone un reclamo turístico invaluable, aunque hizo desaparecer la Cueva del Tabaco. Aunque se trata de un puerto deportivo, en sus muelles atracan los pocos barcos de pesca que quedan en el pueblo. Al abrigo de su escollera, fuera del puerto, también fondean algunos barcos, pues los amarres no son suficientes para toda la demanda en época estival. Desde allí parten numerosas embarcaciones de los centros de buceo y de rutas didácticas o turísticas.

La oferta de hoteles y restaurantes es la mayor de todo el Parque, y por supuesto la gastronómica, basada en la cocina tradicional y los productos de la zona.

Ruta 3

Entre volcanes y piedras preciosas





El fuego y la tierra se alían para esculpir el paisaje y esconder en él infinitos tesoros naturales, las riquezas de su creación...

«Rodalquilar forma un semicírculo de tierra labrada y verdeante, con algo de apariencia de anfiteatro. Las roquizas montañas alcanzan sus muros como si quisieran abrigarlo y defenderlo de la vulgaridad de la vida civilizada, adormiéndolo en sus abruptos senos de piedra. Sólo por Oriente se había derrumbado su pared de circo romano y por el desgarrón, las aguas prolongaban el azul del cielo...» Carmen de Burgos.

Del fondo del mar emergieron rocas incandescentes que conformaron un archipiélago de pequeñas islas. Tiempo después, el mar se retiró y las islas quedaron unidas a la costa, se conforma así la sierra de Cabo de Gata. En el fluir de las rocas incandescentes hacia la superficie, numerosos procesos geológicos dejan un mosaico de minerales: plomo, alumbre, oro, plata, amatista y un sinnúmero de tesoros se ocultan en las entrañas de esta misteriosa sierra.

1. Majada Redonda

El acceso a esta ruta comienza en el núcleo de Presillas Bajas, siguiendo el cauce de la rambla de Majada Redonda, de excepcional belleza en el que la vegetación autóctona adquiere un gran porte. El cauce zigzaguea entre los cerros cubiertos de esparto y diferentes leguminosas

(bolinas, aulagas, albaídas) que salpican el paisaje con su floración amarilla de primavera. La rambla se bifurca una vez pasado el cortijo Los Berengueles y al fondo se adivina la entrada a la caldera, donde todos los cuidados mantenidos a lo largo de la visita se deben extremar ya que es un área de reserva.

Esta formación geológica es el resultado del hundimiento de un volcán tras quedar vacía su cámara magmática. Cuando se producen potentes erupciones, se expulsa al exterior gran cantidad de lava, y queda el interior prácticamente vacío, lo que provoca el hundimiento del terreno. Esta caldera se formó junto con el resto del complejo volcánico.

Las paredes se encuentran recubiertas de pedrizas o balates, que aquí se conocen como presillas, que recuerdan que el hombre utilizó este lugar para cultivar, ayudado por el gran vaso para acumular agua que suponía esta estructura geológica.



Caldera volcánica de Majada Redonda

FICHA TÉCNICA

Paradas: Majada Redonda, Loma Pelada, Los Escullos, la Isleta del Moro, Mirador de las Amatistas y Rodalquilar.

Puntos de interés: caldera Volcánica, playa del Arco, duna fósil, fortaleza de San Felipe, cala del Embarcadero, cerros de los Fralles, Mirador de la Isleta, embarcadero de la Isleta, playa del Peñón Blanco, cala de Los Toros, Mirador de las Amatistas, caldera de Rodalquilar, Rodalquilar: planta Denver, jardín botánico, casa de los volcanes, punto de información, playazo de Rodalquilar, noria, Torre de los Alumbres, fortaleza de San Ramón, playas fósiles.

Tipo de ruta: Mixta: coche y sendero/bici.

Distancia: 20 km.

Atardecer en El Playazo



Desviando la mirada hacia el mar se aprecia un saliente con una pequeña isla enfrente, desprovisto de vegetación, singularidad que le da nombre: punta de la Loma Pelada. Continuando en dirección hacia San José aparece una de las escasas explotaciones mineras en activo del Parque. Se trata en este caso de una cantera de bentonita, una arcilla producto de la alteración de los materiales volcánicos, con numerosos usos industriales.

Los barrancos formados por la caída al mar del cerro de los Frailes hacen de límite al camino en su margen izquierda. Este continúa hasta la punta de la Hoya de la Torre, donde se encuentran las ruinas de un antiguo cuartel de la Guardia Civil que velaba por la seguridad de estas costas décadas atrás.

Aún pueden apreciarse las acumulaciones de adoquines extraídos de las canteras cercanas, ya abandonadas (hasta 10 canteras de adoquines se explotaron históricamente dentro de los límites del actual Parque). En ellos se aprecia sin dificultad la estructura de las disyunciones columnares, que han supuesto otra gran ayuda de la naturaleza para la explotación de los magmas enfriados (ver Ruta 2).

El camino serpentea por el acantilado y tras una curva culmina en una torre vigía, construida en el siglo XVII, llamada torre de Cala Higuera, que muestra un espectacular paisaje a

poniente. Aquí las gaviotas harán mil y una piruetas a modo de bienvenida.

Continuar con la ruta obliga a retroceder sobre el camino andado buscando la siguiente parada.

3. Los Escullos

Al ascender hacia Loma Pelada, dejamos de lado una de las calas más visitadas por los buceadores, El Embarcadero. La playa está formada por cantos más o menos redondeados y está limitada a ambos lados por macizos de lava. Recorrer a pie los recovecos de esta zona permite apreciar a simple vista la riqueza de sus fondos marinos.



Playa de El Embarcadero

La ensenada de Escullos, de excepcional belleza, ofrece al visitante numerosos elementos para el esparcimiento y disfrute: la playa del

Isleta del Moro Arraez





6

Playa del Arco

Arco, una playa de arena fina; la duna fósil; un castillo, etc.

La duna fósil constituye un espacio de singular atractivo. El viento esculpe de forma natural, este hito geológico definiendo un interminable conjunto de formas libres donde la imaginación juega un papel fundamental. Sobre la duna, y construido por bloques de rocas que se extrajeron de ella, se encuentra la fortaleza de San Felipe. Construida en el siglo XVIII durante el reinado de Carlos III dentro del programa de defensa de las costas del Reino de Granada. La ubicación de esta defensa hizo más segura la zona y propició el asentamiento de una población más o menos estable.

Junto a San Felipe quedan aún las ruinas de un cuartel de la Guardia Civil, construido también para la defensa de estas costas pero en época más reciente.



7

Nacra en pradera de posidonias

RECUADRO 1 Posidonia oceánica

Se trata de una de las especies marinas más importantes del Mediterráneo. Es una fanerógama, con raíz, flor y fruto que constituye auténticos bosques sumergidos que sirven de refugio y lugar de puesta de multitud de especies. Además, el hecho de poseer raíz hace que sea un estabilizador del fondo, evitando la pérdida de sustrato y protegiendo las playas de la erosión. Las plantas se asocian en praderas de mayor o menor extensión en función de las condiciones ambientales y sirven de hábitat de especies de alto valor ecológico como es la pinna, conocida como nacra. En los fondos del Parque existen más de 4.000 ha de praderas en magnífico estado y son las más extensas y mejor conservadas en su límite de distribución occidental.



8



9

Los Escullos

RECUADRO 2 Duna fósil de Escullos

Es, sin lugar a dudas, el mejor ejemplo de duna fósil dentro del Parque. Esta oolita, al igual que la de Genoveses y la del Playazo, es una duna fosilizada, que nos da información de la localización de la costa en el momento de su formación, además de las condiciones climatológicas reinantes en ese momento, ya que están constituidas por estructuras fósiles, originadas por organismos propios de mares tropicales denominados oolitos.



Desde Escullos y levantando la vista se adivina la siguiente etapa de la ruta, donde la Isleta del Moro será la siguiente estación.

4. La Isleta del Moro Arraez

Es un pueblo marinero surgido al amparo de las actividades pesqueras artesanales y la huer-tas de tempranos asociadas a una agricultura de oasis propia de estas zonas áridas.

Todavía se mantienen en él las actividades pes-queras artesanales, y es posible ver en su espi-gón los barcos fondeados y los pescadores tra-bajando entre redes y anzuelos.

Su nombre le viene dado por un islote de pie-dra ubicado frente a su costa que le otorga un perfil inconfundible. La imagen de la Isleta del Moro es una de las más emblemáticas del Parque y por ende, de las más exportadas. La segunda parte de su nombre, del Moro, hace referencia a su pasado de refugio de piratas berberiscos; mientras que Arraez alude al nom-bre que recibía la persona con los derechos de explotación de la moruna, un arte de pesca utilizado aún por los pescadores de este núcleo pesquero.

En su plaza se halla todavía un lavadero públi-co, y desde allí se accede a un lugar estratégico para la observación de este pequeño poblado, el Mirador de la Isleta. Esta zona, acondiciona-da por la Consejería de Medio Ambiente para



Recogiendo las nasas

el uso y disfrute del visitante, ofrece un variado servicio y una panorámica de excepcional be-lleza. Se han instalado en el mirador varios pa-neles cerámicos con dibujos de los fondos ma-rinos de los alrededores, un mapa del Parque con los senderos y lugares de interés y un pun-to de información estacional donde es posible documentarse y resolver las dudas que hayan ido surgiendo.

La perspectiva que se adquiere desde el mi-rador con el cerro de los Frailes al fondo y la duna de Escullos a sus pies servirá de resumen a todo lo andado hasta ahora.

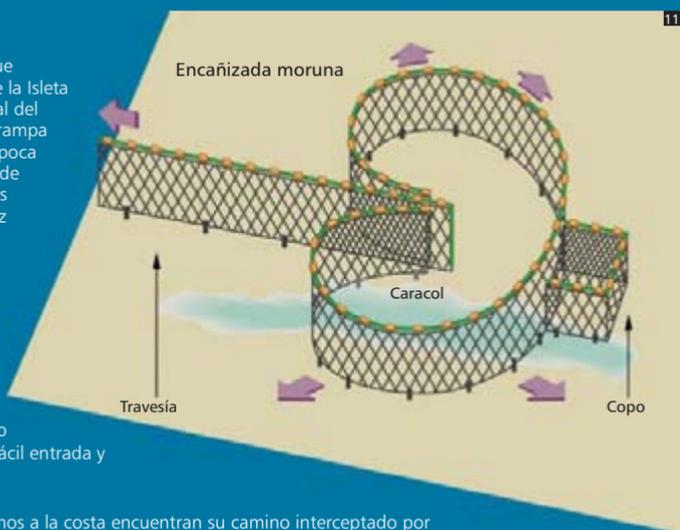
El amplio arco que va desde la punta de la Loma Pelada hasta la Isleta nos muestra tam-bién la huella de la escorrentía del agua de las lluvias torrenciales en su carrera frenética des-de la sierra hacia el mar, arrastrando con ellas sedimentos de granulometría muy gruesa que encuentra sin protección a su paso, acumu-lándolo en la parte baja, en contacto con el

RECUADRO 3 Moruna

Arte de pesca tradicional que aún calan los pescadores de la Isleta en 6 localizaciones del litoral del Parque. Arte de enmalle y trampa que se cala sobre fondos a poca profundidad en los lugares de paso obligado de los bancos de escómbrios (lecha o pez limón, etc.) durante sus migraciones estivales.

Se compone de dos partes: la cola o rabera que se cala desde la orilla y la moruna propiamente dicha, que es una red que forma en sus extremos un caracol en cuyo centro se abre el copo, de fácil entrada y difícil salida.

Los peces que nadan próximos a la costa encuentran su camino interceptado por la rabera y siguen la dirección de ésta hasta que llegan a los caracoles. Una vez allí pueden dar algunas vueltas pero finalmente acaban en el copo, o quedan enmallados en los caracoles.



mar, originando un litoral de cantos y gravas no útil para el baño, pero atractivo para el reconocimiento de las formas de vida marinas.

Esta parada es idónea para el avituallamiento. La oferta gastronómica es excepcional, basada principalmente en el pescado fresco y las mil formas de prepararlo que aquí se conocen: cuajadera, arroz, fritura, parrillada, etc...

Antes de abandonar el pueblo es parada obligada la playa del Peñón Blanco donde se pueden apreciar los restos de un antiguo embarcadero, protegido de los vientos de poniente y que actualmente sólo muestra parte de su espigón, debido a los daños que el mar embravecido por el levante ha ido ocasionándole.

La carretera que bordea el pueblo aún nos regalará antes de comenzar el ascenso hacia Rodalquilar una de las panorámicas más sugerentes del pueblo. La agricultura de oasis del cortijo del Carrizalejo y el palmeral de datileras de las Lomas constituyen un reflejo innegable del pasado musulmán.

5. Mirador de Las Amatistas

La carretera parece retorcerse hasta ajustarse a la silueta de los acantilados, sin dejar de asomarse constantemente al borde de los mismos, mostrando la inmensidad del mar con todo su esplendor. Los distintos tonos

azules contrastan con el color rojo de la tierra ofreciendo un decorado inigualable.

Para el disfrute sereno de esta estampa es imprescindible el paso por el Mirador de las Amatistas, donde es posible además obtener datos de los alrededores en el punto de información estacional allí instalado.

Desde este mirador natural observamos a poniente un saliente conocido como la punta del Barranco del Negro y a levante la punta de la Polacra, con su inconfundible peñón en forma de llama separado por una lengua de mar de su cerro original, el cerro de los Lobos, una



Beta de amatista

referencia histórica a la foca monje. Sobre la cumbre de este se yergue otra de las torres vigía del siglo XVIII, del mismo nombre que el cerro, que, segura ya de no tener que avisar de invasiones ahora se presta a guiar a los ac-



13
Mirador de Las Amatistas



Las plantas se desarrollan sobre los acantilados rocosos. Margarita marítima (*Asteriscus maritimus*)

tuales navegantes, cual centinela incansable con la luz de su luminaria.

A medio camino entre el mirador de la Amistata y el cerro de los Lobos, los pescadores de la Isleta han impulsado su subsistencia económica, gracias a una piscifactoría, apenas perceptible según la hora del día, de doradas, lubinas y lechas, cuyos productos manufacturan en sus instalaciones de la Isleta.

La sensación de ingravidez conseguida mirando al horizonte se acentúa cuando se baja la vista hasta los pies del acantilado. Allí abajo, las lenguas de roca se sumergen en el mar hasta perderse, y las praderas de posidonia oscurecen el agua para darle ese aspecto de fondo infinito.

En el mirador existe un panel cerámico con dibujos de la vegetación terrestre y los animales del entorno, además de una representación de la flora al natural: cornical, esparto, matagallo, palaín, etc. Con un poco de suerte, algún rebaño de ovejas atravesará el paisaje en busca de alimento.

El mirador lleva el nombre de las vetas del mineral precioso que se esconde en las entrañas del cerro que lo contiene. Se trata de una gema de color violeta o rojo violeta pálido, a la que se le atribuyen fuerzas sobrenaturales: da suerte, protege y cura la nostalgia.

Al dejar el mirador, la carretera continúa su empinado recorrido y parece desaparecer a lo lejos. Sólo al llegar a la cima se sale del engañoso espejismo, ya que la carretera continúa descendiendo adentrándose en un enorme circo de piedra, es la caldera de Rodalquilar, en cuyo interior se encuentra el pueblo del mismo nombre.

6. Rodalquilar

En el antiguo pueblo minero de Rodalquilar se han explotado diversos minerales desde la época romana, aunque el mayor esplendor estuvo relacionado con la extracción del oro de época más reciente (siglo XX).

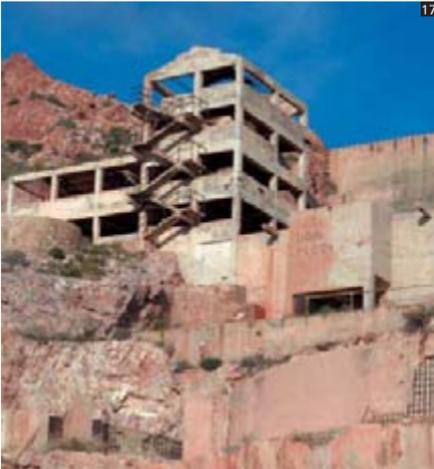
Las primitivas calles y viviendas respondían a la dotación de servicios e infraestructuras para los mineros y las actividades extractivas. La ex-





Iglesia de Rodalquilar

plotación aurífera pasó por distintas etapas. Al principio estuvo en manos de los ingleses que las abandonaron por la falta de rentabilidad, posteriormente pasó al gobierno de la República (1936) y en 1956 a manos de la empresa nacional ADARO. Esta época supuso



▲ Ruinas de la Planta DENVER para la obtención del oro ▼



RECUADRO 4 Casas rurales

Las antiguas casas de mineros instaladas en la calle Villacepillo, junto a la iglesia, han sido rehabilitadas por la Consejería de Medio Ambiente, dentro de un proyecto de recuperación de las viviendas unifamiliares para reconvertirlas en casas rurales a disposición de los visitantes.



RECUADRO 5 La casa de visitas

Este edificio, construido a mediados de los años cincuenta del pasado siglo, daba albergue a los ingenieros y autoridades que visitaban las minas de oro de Rodalquilar, entre otros al Caudillo y a los Reyes de España cuando aún eran príncipes. Ubicada en un lugar privilegiado del valle, estaba equipada con todos los lujos de la época y daba empleo en el sector servicios a la población de Rodalquilar (cocineras, limpiadoras, etc.).

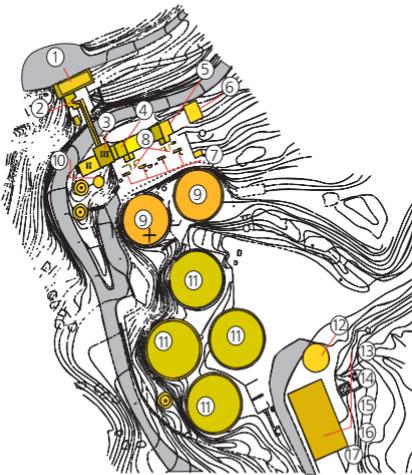
Tras la rehabilitación, se destina a uso educativo ambiental convirtiéndose en el aula de naturaleza El Bujo del Parque Natural. La finalidad es dar a conocer los valores naturales y etnográficos del Parque, mediante monitores especializados y una variada oferta de rutas guiadas en todoterreno, embarcación o a pie.





Playa fósil de Rodalquilar

Históricas instalaciones DENVER para la obtención del oro



1. Tolva
 - 2-3. Trituradoras
 - 4-5. Cribas grandes
 6. Separador electromagnético
 7. Molino de bolas
 8. Tornillos lavadores
 9. Tanques espesadores
 10. Tanque de solución cianurada
 11. Tanques lavadores
 12. Tanque de solución rica en oro
 13. Tanque de solución cianurada
 14. Tanque de desaireación de solución aurífera
 15. Tanque de agregado de zinc para precipitación del oro
- Tras secar el precipitado anterior se lavaba con ácido
 - El oro se obtenía por fusión en horno eléctrico

apenas una década de gran esplendor para el pueblo, que llegó a ser uno de los más importantes de la península. Toda esta actividad minera ha ido dejando cicatrices imborrables en los cerros de alrededor y en la memoria de sus habitantes.

A finales de los sesenta del pasado siglo, la minería era un sector poco rentable y la actividad se paralizó, dejando un pueblo fantasma donde no quedó casi nadie.

Al entrar en el pueblo se abre un paisaje de desolación que sobrecoge al visitante, casas destruidas y edificios en ruina. Se trata de parte del antiguo pueblo minero, donde se encontraban las viviendas de los trabajadores de las minas y las escuelas para la numerosa población infantil de la época de esplendor.

Adentrándonos más en el actual núcleo de Rodalquilar, el badén que atraviesa la rambla lanza la desolación provocada por las ruinas lejos del lugar. El camino se bifurca para dar paso al actual núcleo de residentes o a las nuevas instalaciones del complejo de servicios ambientales del Parque Natural.

Siguiendo el histórico rastro de las minas, por el actual camino adoquinado, una sensación de paz y bienestar rodea cada rincón. Tras el abandono definitivo de la actividad minera, todas las instalaciones fueron adquiridas por la Consejería de Medio Ambiente para ubicar en ella el centro operativo del Parque Natural.

A lo largo de los últimos 15 años las antiguas infraestructuras mineras han ido siendo rehabilitadas constructiva y funcionalmente



Jardín Botánico El Albardinal, ubicado en Rodalquilar sobre los antiguos cultivos de secano

para los nuevos usos ambientales que se les han ido asignando. Así, el antiguo local social se ha reconvertido en punto de información, la huerta de los mineros en vivero, los cultivos de secano en jardín botánico, el cuartel en el centro fitoturístico «El Cornical», la casa de visitas en aula de naturaleza, la de fundición en centro geoturístico «La Casa de los Volcanes», etc.

El jardín botánico El Albardinal y el centro «El Cornical» a él asociado es un espacio creado para la identificación y disfrute de las distintas plantas que se encuentran en el Parque y comprender sus adaptaciones. A lo largo del recorrido por su interior se obtiene gran cantidad de información y está organizado para que la educación ambiental

se desarrolle en él con la mayor coherencia y representatividad del medio natural. También, cómo no, es un lugar por el que pasear y dejarse llevar por los aromas.

Tras el paseo por el jardín botánico, la ruta nos acerca a las instalaciones mineras, dejando atrás las oficinas de gestión del Parque, ubicadas en las antiguas oficinas de la mina. Frente a estas, aparecen los restos de una polea que recuerda la dureza de los trabajos llevados a cabo en el almacén, actual centro de exposiciones, junto al que se ubica un anfiteatro de sobresaliente actividad cultural en el periodo estival. Al terminar este edificio, se abre de nuevo la panorámica del valle, con el mar al fondo. La tierra de la enorme escombrera producto de los procesos de cianuración



de la planta Denver para la extracción del oro, aparece cubierta de vegetación natural excepto en dos pequeñas parcelas, en las que, a modo de ventana geológica, aún es observable el lodo seco de color rosa, que se ha dejado como testimonio de un pasado ambientalmente insostenible.

Ascendiendo un poco más, llegamos a la casa de los volcanes, nombre que recibe el centro geoturístico donde la dotación interpretativa es de gran calidad, estando organizada de manera que el visitante pueda autoguiarse y profundizar al nivel que prefiera. Las maquetas de la estructura de un volcán y de las instalaciones mineras serán sin duda de gran ayuda.

Un pequeño recorrido por el perímetro de los restos de las instalaciones nos conmovirá... Los cerros de alrededor mostrarán sin pudor las cicatrices dejadas por el hombre en su carne y las instalaciones derruidas nos deben mover a la prudencia, evitando riesgos de toda índole en espera de que continúe su progresivo proceso de rehabilitación.

Mirando hacia el Este desde la altura, como una luz de esperanza se abre el mar. Allí a lo lejos se observa el playazo de Rodalquilar, al final de un valle salpicado de vegetación y cultivos.

7. El playazo de Rodalquilar

Dejando atrás el pueblo, el camino se retoma siguiendo la carretera hacia Las Negras, por donde llegaremos al cruce del playazo, nombre que dan los lugareños, orgullosos de su belleza y tamaño, a la playa. El camino pasa junto a numerosas construcciones vinculadas con la agricultura y que se encuentran en distintos estados de conservación. Se trata de norias, pozos, molinos de viento, balsas, acequias, eras, etc.

En la parte baja del valle, en medio de la llanura, tras superar la antigua cortijada de la Ermita, hoy recuperada con fines turísticos, se yergue una construcción cúbica, de marcadas aristas y muy deteriorada; es el castillo de Rodalquilar, más conocido como Torre de los Alumbres. Este edificio tuvo como finalidad el almacenaje y defensa del alumbre, mineral que se empleaba para fijar el color en los tejidos y que se obtenía en Rodalquilar a principios del siglo XVI.

Cuando se deja de extraer, la torre pasa a albergue de las tropas, pero fue necesaria la construcción de otra defensa de mayor dimensión para contener los ataques piratas a los que se veía sometida la zona. Se construye entonces la batería de San Ramón (ver Ruta 6) sobre un afloramiento de playa fósil.

Al acercarnos a la batería, andando sobre un suelo de un color amarillo intenso, este nos deja ver pequeñas muestras de su pasado submarino, con ayuda de conchas y caparazones fosilizados. Las sugerentes formas y relieves del suelo serán una constante en el trayecto.

En el margen derecho del playazo, hacia el interior, se encuentran las ruinas de una esplendida cortijada construida junto a varias norias, cortijo de la Norias, que todavía deja ver las claves estéticas y los pobres recursos asociados a la construcción tradicional del Parque. Frente a él un oasis de viejas palmeras datileras, morales, higueras, granados y olivos nos habla de un honroso pasado.





El Playazo de Rodalquilar

El playazo es una excelente localización para la práctica del buceo, con unas simples gafas y un tubo podemos disfrutar de unos fondos marinos de sorprendente belleza y generosa diversidad de vida. Además, tras los temporales de levante que azotan esta costa generando un fuerte oleaje, es fácil encontrar un gran escalón por encima de la rompiente, formado por hojas de posidonia. Este cúmulo de hojas constituye un hábitat poco apreciado en general y que es, sin embargo, un reflejo del alto estado de conservación de sus fondos. Por añadidura, es además el albergue de numerosas especies.

Frente a la fortaleza de San Ramón encontramos unas casetas de valor etnográfico que nos hablan de los servicios que los pescadores dieron a las minas. Instalaron aquí sus embarcaciones, pues las formas de la playa fósil representaban un muelle natural donde atracar y dejar amarradas las barcas. Aún se pueden encontrar norays esculpidos en las rocas.

Bateria de San Ramón, rehabilitada como vivienda particular antes de la declaración del Parque



RECUADRO 6 Arrecifes de verméticos

Los verméticos son unos moluscos con la concha en forma de tubo más o menos irregular. Se trata de una especie gregaria que se asocia con un alga calcárea que cementa la unión. Estas especies se sitúan cerca de la superficie bajo el mar y sólo en aguas limpias. Soportan el embuste de las olas y se desarrollan formando los arrecifes de verméticos que constituyen en el playazo unas formaciones únicas en el Mediterráneo occidental. Se trata de una especie protegida y hábitat de reconocido valor ecológico. de excepcional valor para el seguimiento de los procesos de cambio climático en el mediterráneo.



Ruta 4

Los cortijos del campo de Níjar





a cultura que dominó este territorio durante los últimos siglos se nos presenta hoy en un escenario de ruinas colmadas de vivencias.

«Los braceros roturaban las orillas de los montes y cada uno podía levantar su casita de piedra y barro. La naturaleza ofrecía pródiga, abundante cosecha de palma, esparto, cogollos y leña para ganar el sustento.» Carmen de Burgos.

El campo de Allá, espacio entre la Serrata de Níjar y la sierra de Cabo de Gata, alberga un singular conjunto de cortijadas, testimonio de la singular ocupación agrosilvopastoril de este territorio.

Igual que los animales y plantas de este espacio, para no competir por el agua y el alimento, siguen la estrategia de la dispersión. Los antiguos pobladores construyeron sus cortijos distanciados entre sí. De esta forma, los recursos dentro de sus lindes definían su población. Fue en el segundo cuarto del siglo XX cuando se hizo común el intercambio de productos con el exterior (la comercialización), rompiendo con las limitaciones.

Basados en rudimentarios utensilios y en los pobres y escasos materiales locales, las ingeniosas metodologías arquitectónicas alcanzaban un minucioso nivel constructivo, con singulares detalles y multitud de curiosidades.

1. Cortijo Requena

Aparcamos nuestro vehículo en la entrada del sendero Requena; la característica delimitación etnobotánica de pitas que jalona el camino nos conduce hasta el edificio, encajado entre volcánicas montañas. Este popular cortijo, hoy en ruinas, mantiene su actividad ganadera gracias al enconado empeño de su dueño, descendiente directo de los antiguos propietarios de la cercana hacienda del Fraile, al que pertenecía esta propiedad que daba servicio a los empleados ganaderos.



Delimitación con pitas del acceso al cortijo Requena

El edificio central, con cubierta a dos aguas, se ha destinado actualmente para albergar las ovejas; su aljibe ganadero, identificable por su estructura abovedada, alcanza una gran dimensión y capacidad de almacenamiento, convirtiéndose en la estructura fundamental para su mantenimiento.

FICHA TÉCNICA

Paradas: cortijos de Requena, Fraile e Higo Seco, Fernán Pérez y cortijo Balsa Blanca.

Puntos de interés: estructuras ganaderas del cortijo Requena, cortijo del Fraile: cultivos, casas, ermita, cochineras, aljibe, pozos y eras, aves esteparias, cortijo del Hornillo, cortijo del Higo Seco y sus características cochiqueras, Fernán Pérez: molino de viento y gastronomía popular, cortijo de Balsa Blanca.

Tipo de ruta: coche o bicicleta.

Distancia: 20 km en coche o 14 km en bicicleta.

Parte trasera de las ruinas del cortijo del Fraile





Pozo del cortijo Requena



Cortijo Requena



Detalle de cubiertas del cortijo Requena

Al otro lado de la rambla, un pequeño aljibe o tanque a pie de umbría, revocado y encalado, suministra agua de cierta calidad durante gran parte del año.

De este cortijo parten dos sendas (una a cada lado de la rambla) que comunican el campillo de Doña Francisca con la Isleta del Moro, atravesando la reserva integral de la Rellana, el de la izquierda, es el señalizado como sendero Requena.

Alrededor del cortijo se observan sembrados de cereales para sustento del ganado, este además de pastar por la zona aprovecha también los restos de los cercanos cultivos ecológicos del cortijo del Fraile, aportándole todo esto, un magnífico alimento.

La arquitectura del Campo de Níjar o del Levante almeriense se diferencia de otras co-

marcas por el empleo de tierra roya (arcillas grisáceas) para impermeabilizar cubiertas. Aprovecha los travesaños de pita para sostener las cubiertas, y alterna el uso de la argamasa de cal, yeso y tierra *colorá*, base de los hornos hechos con sal, y la mampostería de piedra seca.

Algunos autores describen dos grandes etapas en esta arquitectura. La primera fue la colonización del Hornillo, entre Fernán Pérez y Barranquete. Estos asentamientos, datados a finales del siglo XVIII y en correspondencia con el *Reglamento de defensa del Reino de Granada* (ver Ruta 6), se realizaron con escasos recursos y aprovechando casi exclusivamente los pobres materiales que ofrecía la comarca. Se dispusieron en los lugares donde ya existían aljibes, base de los antiguos conjuntos ganaderos dispuestos junto al agua. Los segundos se asentaron desde Fernán Pérez hasta Agua





RECUADRO 1 Pozos del cortijo del Fraile

Son dos pozos, uno frente a otro a pocos metros de distancia, entre ellos un abrevadero que los une formando una sola

estructura. El agua proviene de una galería subterránea, y era elevada usando una garrucha unida a una viga sostenida por

dos postes de mampostería que todavía hoy se encuentran en pie.



7

RECUADRO 2 El Aljibe

El aljibe es el elemento más destacado en el almacenamiento de agua de la comarca. Asociados a las rutas ganaderas de la mesta, se extendió su construcción a partir de los asentamientos agroganaderos del siglo XVIII. Se debe considerar parte del aljibe la cuenca de recepción de agua, normalmente la ladera de un cerro.

Para evitar la entrada de elementos indeseables se construía una balsa de decantación en su boca de recepción. Usualmente posee una entrada para posibilitar su limpieza y una ventana para sacar el agua, que se vierte en abrevaderos, contruidos adosados a la estructura abovedada.

En el Parque Natural se cuentan por decenas y han sido inscritos conjuntamente como Bien de Interés Cultural lo que está permitiendo el inicio de su rehabilitación, cuando sus propietarios lo autorizan.

8

Esquema con los detalles constructivos de un aljibe



Amarga a finales del siglo XIX, coincidiendo con la desamortización civil, que favoreció un profuso poblamiento disperso en grandes fincas orientadas a la explotación comercial del esparto, a mediados del pasado siglo XX. En general, estos cortijos se realizaron con más medios y mejores materiales, predominando la madera y el yeso.

2. Cortijo del Fraile

El cortijo del Fraile está situado en la cuenca del Hornillo, en el paraje de la cañada del Fraile, aprovechando, posiblemente, la existencia de su antiguo aljibe califal, que daba de beber al ganado de la mesta desde siglos atrás.

Este es, sin lugar a dudas, el más conocido de los cortijos del Parque. Debe su fama fundamentalmente al llamado *Crimen de Níjar*, que sirvió de inspiración a Federico García Lorca para su obra *Bodas de sangre* y a *Puñal de clavales* de Carmen de Burgos. Fruto de esta popularidad, este lugar ha servido de escenario de diversos rodajes cinematográficos.

Su construcción se remonta a finales del siglo XIX, posiblemente como consecuencia de la ocupación del territorio tras la desamortización de tierras comunales, que en Níjar dio lugar a grandes complejos agrosilvopastoriles, manteniéndose su actividad hasta mediados del siglo XX. Excepcionalmente, este cortijo ha recuperado la actividad agrícola en los últimos años. En él se cultiva una gran diversidad de verduras ecológicas de invierno, por lo que el valle mantiene algo del esplendor de tiempos pasados.



Cultivos ecológicos y seto de pitas de la cañada del Fraile

La estructura, bien ordenada y con una componente estilística propia de zonas urbanas, nos indica que esta construcción es fruto de una gran inversión inicial, en contraposición a las construcciones características de la zona que se realizaban progresivamente, asociando bloques de pequeño tamaño al núcleo

central, dependiendo de la bonanza agrícola y ganadera del año. El edificio central de este cortijo está compuesto por formas cúbicas de una sola planta, arcos fajones, contrafuertes que refuerzan las paredes maestras, muros de carga con revoco y cubiertas de teja en su mayor parte. Llama especialmente la atención su gran patio central o corral y su ermita, bajo la cual se ubica una cripta. El oratorio dominico se eleva sobre el resto de la edificación con una planta rectangular y cubierta a dos aguas, y fachada con un gran arco de medio punto bajo un óculo.

Esta gran hacienda agroganadera, que llegó a tener hasta diez pares de mulas, poseía numerosas edificaciones auxiliares, entre ellas, hornos, cinco aljibes, varios pozos y eras, unas grandes cochiqueras y un palomar (ver recuadro 2).



Aljibe con abrevadero perpendicular del cortijo del Fraile

El camino se bifurca junto a las eras y los pozos, el carril que se dirige a la derecha, hacia el Este, al cortijo Montano pasa junto a un magnífico aljibe cuyo funcionamiento explica un panel interpretativo. En nuestro caso marcharemos por el camino de frente que se dirige, entre los cultivos, a la cortijada del Hornillo, nuestro próximo punto de visita.

3. La cortijada del Hornillo

Entre el cortijo del Fraile y este destaca la posibilidad de observar aves esteparias como las cogujadas o las terreras. Transitando a poca velocidad y con la ayuda de unos prismáticos tendremos grandes posibilidades de distinguir alguna de estas especies camufladas en el terreno, pero localizables por sus habituales trinos. Más fácil de ver, los cernicalos practican espectaculares cernidos y fabulosos picados para localizar y capturar alguna lagartija o saltamontes.

La cortijada hoy llamada cortijo del Hornillo está situada entre la Serrata de Níjar y la sierra



de Cabo de Gata. Este valle se convierte en un verdadero horno en verano, por la gran insolación que recibe y por estar acorralado entre las dos sierras. El viento de levante, predominante en verano, conduce este aire hasta la cercana Almería, siendo los almerienses quienes posiblemente pusieron a esta zona tan acertado nombre.



La cortijada o cortijo del Hornillo

Llama la atención la disposición lineal de los diferentes bloques de edificios. Esta agregación parece deberse al montículo rectilíneo donde se asienta. El escaso desarrollo económico, consecuencia el parón demográfico, impidió que las próximas construcciones rompieran esta inusual disposición de los bloques edificados.

Abandonado desde hace varias décadas, actualmente se observa una romántica actividad humana relacionada con la cría de caballos. Estos nuevos pobladores, denominados neorurales, intentan llevar a cabo sus actuales actividades económicas conservando las antiguas estructuras de estos cortijos, creándose una curiosa relación entre lo antiguo y lo actual. No debemos olvidar que se trata de una propiedad privada, el curioso por los alrededores debe ser muy respetuoso con los pobladores. En la fachada de la última casa, desde el camino, se puede observar una celosía de triángulos.

El aljibe, situado en la parte posterior, está dividido interiormente en dos partes, cada una de las cuales tiene una puerta con resalte adosado a la bóveda. La partición de las propiedades que son transmitidas de padres a hijos conlleva

a menudo la construcción de dos o más aljibes y el compartir la captación de agua. Tenemos en este caso una particular y poco frecuente solución constructiva.

En el extremo oeste de la cortijada quedan restos de una tinada para guardar el ganado y un palomar; el edificio central muestra en este lateral un arco de medio punto que se supone era el lugar de la cochera del carruaje, lo que nos indica que fue un cortijo señorial, al igual que el registro de cultivo de viñas en sus campos que data de 1739.

4. Cortijada del Higo Seco

Para acceder a esta cortijada en coche se cruzará la barriada de los Martínez. Durante su paso podremos apreciar cómo la nueva agroindustria y el desarrollo que aparece, va transformando la fisionomía de la arquitectura tradicional. Es aquí donde se produce la variedad de tomate raf, que tanto prestigio ha adquirido en la cocina actual. En esta barriada se conservan interesantes edificaciones, algunas de ellas bien conservadas y mantenidas por los residentes y propietarios.

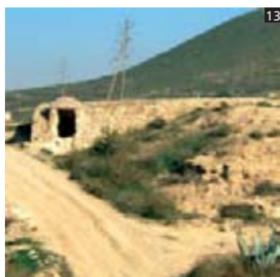
Dejando la carretera, en el camino de acceso, se pasa junto a un tanque de agua en la primera rambla y un aljibe ganadero en la segunda. El camino conduce al centro del Higo Seco.

Se trata de un conjunto de casas diseminadas en la falda de la Serrata de Níjar formando, más que una cortijada, una anárquica barriada soporte, cuando aún estaba habitado, de rodajes cinematográficos muy conocidos. Se compone de numerosas casas unifamiliares que, curiosamente, construyeron todas las cochiqueras juntas, conformando otra especie de barrio de chiros o marranos. Esta extraña conducta parece tener su explicación en la propiedad comunal del suelo.

Las construcciones populares del Parque Natural y el levante almeriense se caracterizaban por ser bloques cúbicos pequeños, condiciona-

Casa del cortijo del Hornillo, se observa una celosía de acceso al palomar





Aljibe ganadero del Higo Seco



Cochiqueras con cubiertas esféricas



Una de las eras del Higo Seco

dos por la longitud y la resistencia de las cru-
jías de pitaco, anexados entre sí para dar lugar
a las diferentes estancias. Estaban construidos
con gruesos muros de carga que soportaban
la cubierta, hechos de adobe o argamasa de
cal, yeso y acabados exteriormente con aristas
romas y revoques de cal pintados con ese ma-
terial anualmente, hasta conseguir un blanco
lustroso.

Tenían cubiertas planas de caña-broza-tierra
roya o caña-yeso-tierra roya, con su caracte-
rístico color grisáceo o violáceo de esta arcilla
impermeabilizante. La broza variaba desde el
esparto o el albardín hasta la planta marina lla-
mada lijo (posidonia oceánica). Las aguas a ve-
ces eran recogidas en un aljibe doméstico.
La solería interior era, frecuentemente, de ar-
gamasa de yeso.

Predominaba un extendido uso del arco de
medio punto, sobre todo para dar amplitud
a la cocina y también en el porche, donde se
desarrolla la mayor parte de la vida cotidiana.
Los hornos, siempre abovedados, poseían
una capa aislante de sal o estiércol en su
base, para mantener el calor. Por lo general
se situaban adosados a la vivienda, integrán-
dose con ella.

La madera era el material más costoso de me-
nor uso. Se empleaba fundamentalmente en
puertas y ventanas, normalmente de escasas
dimensiones.

Predomina la orientación sureste evitando el
húmedo y frío viento del noreste predomi-
nante en invierno. En esta cortijada se localizan
hasta siete aljibes, la mayoría tanques, peque-
ños depósitos de captación y almacenamiento
de agua para los diferentes núcleos familiares
(ver ruta 5).

Detrás de las construcciones, hacia la sierra, se
localizan dos pequeñas eras en buen estado

de conservación, que eran de uso comunal y
servían para separar el grano de la paja, en la
llamada faena de la parva que normalmente se
convertía en una fiesta para todos.

En el camino a Fernán Pérez, desde la carre-
tera, se observa a la izquierda una cantera de
una de las arcillas más rentables en su explo-
tación como mineral, se trata de la bentonita,
que por sus cualidades tiene numerosos usos
(ver Ruta 5).

5. Fernán Pérez

El topónimo de este lugar es de origen popu-
lar, relacionado con los repobladores de Fer-
nando Pérez, familias de colonos que llegaron
a estas tierras cuando dejaron de ser peligras,
pues las defensas costeras las protegían de
los ataques piratas. Es un pequeño núcleo de
unos 240 habitantes, uno de los más viejos de
la comarca. Fue creado a mediados del siglo
XVIII debido a una mejora generalizada de las
cosechas, y la seguridad costera que propor-
cionó la construcción de la batería de San Ra-
món en Rodalquilar (ver Ruta 6).

Fernán Pérez es una de las pocas barriadas del
interior del Parque que aún conserva el encan-
to rural de antaño: pequeñas casa encaladas,
de una o dos plantas, modesta iglesia, y una
pequeña plaza donde todos se reúnen en tor-
no del único bar, el club del pensionista. Ro-
deando al núcleo, cortijos con aljibes, norias y
eras y en el cerro un molino de viento, recién-
mente reconstruido gracias a la colaboración
de sus propietarios y las consejerías de Cultura
y Medio Ambiente.

Los molinos de viento se construían en lugares
elevados y aislados, expuestos a los diferentes ai-
res, por lo que se convierten en hitos paisajísticos,
que imprimen un carácter cultural a este entorno.
Estos molinos, herederos de los cartageneros y
no de los andaluces, son de forma más cilíndrica



Molino de viento reconstruido de Fernán Pérez

RECUADRO 3 El Molino

La torre, elemento inmueble principal del molino, se construye como el resto de la arquitectura del Campo de Níjar, en mampostería de piedra, cal o yeso, revocada en el exterior y el interior, tiene forma troncocónica, escalonada en algunos casos. El molino tiene tres plantas: la superior, donde se ubica la maquinaria; la planta baja, donde se ubican la romana y harinal; y una entreplanta. La planta intermedia, de poca altura (un metro aproximadamente), camarilla o camarote, sirve para ubicar partes de la maquinaria y como almacén de cacharros. La construcción dispone de dos puertas enfrentadas que permitan el acceso al molino cuando las velas en movimiento tapan una de ellas. Coronando el molino está el chapitel, obra realizada con tablas de madera sobre costillares, y que es un elemento móvil que se gira buscando los vientos.

El manejo de esta maquinaria era muy difícil y los molineros, a los que llamaban marineros de tierra, debían estar muy atentos pues un brusco cambio de viento podía hacer que el molino «hincará el pico», levantara el capitel y destruyera toda la maquinaria.

16 que cónica y de mayor tamaño, resultando la cubierta proporcionalmente más pequeña (esta es una muestra más del carácter levantino de esta comarca). Su construcción data de finales del siglo XIX, y su actividad de molienda estaba cerca del lugar de producción cerealera, evitando así el costoso transporte hasta Huebro y sus molinos hidráulicos, que decayeron a partir de entonces.

En Andalucía sólo existen dos zonas de concentración de molinos de viento. En Vejer de la Frontera (Cádiz) y los molinos almerienses de esta comarca.

Los molinos de viento del parque suelen ubicarse junto a un cortijo y un aljibe, formando parte de un conjunto relevante desde el punto de vista constructivo tradicional.

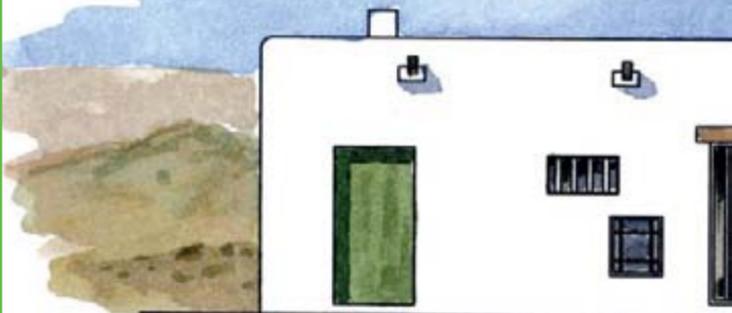
6. Cortijo de Balsa Blanca

Una vez atravesada la carretera Campohermoso-Las Negras, nos introducimos en la zona colonizada, a partir de la desamortización eclesiástica de Mendizábal de 1836, donde encontramos explotaciones agrosilvopastorales muy ligadas al aprovechamiento intensivo del esparto. Las cortijadas aquí son, por lo general, más señoriales que las del Hornillo.

Analizaremos como ejemplo las ruinas del cortijo de Balsa Blanca. Este cortijo disponía, según el historiador Gil Albarraçín, de las diferentes estancias necesarias para desarrollar una vida de aislamiento.

1. Estancias de actividad donde se desarrolla la actividad diaria, incluyendo porche, entrada y cocina (ver gráfico inferior).

- Porche: normalmente orientado al sur, sirve como espacio comu-



nal entre lo público y lo privado, para realizar diferentes actividades agroganaderas a resguardo del sol y la lluvia: preparar las bestias, hacer la matanza, picar almendras, tejer esparto; también como lugar de esparcimiento para tomar el fresco, tomar un vino viendo la puesta de sol... este cortijo carece de esta estructura y la reemplaza por la entrada.

- Entrada: a veces ausente, suele dar paso a la cocina, es un lugar de recepción con funciones similares a las del porche, aunque menos funcional.

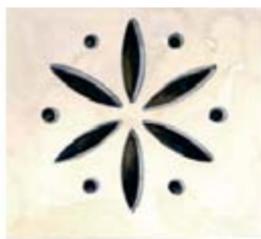
- Cocina: estancia muy funcional donde se desarrollaba gran parte de la actividad y por ello era la habitación con mayor tamaño. Para ampliar la cocina se le unía otra habitación dejando un arco que soportaba la pared, Balsa Blanca poseía un arco que unía la entrada con la cocina. La cocina es el lugar donde se decora con estuco y celosías. Alacenas, repisas, cantareras, una mesa y varias sillas era todo lo que rellenaba esta estancia.

2. **Estancias de reposo**, dormitorios o cuartos amueblados por la cama y el baúl para la ropa. Normalmente dos o tres estancias, una de ellas, exclusiva para las niñas. Estas estancias eran muy pasivas (poco transitadas) y de difícil acceso para las visitas, su iluminación normalmente escasa se realizaba mediante celosías, claraboyas o pequeñas ventanas. En caso de necesidad se usaban como zona de almacenamiento.

3. **Estancias económicas**, se clasifican en dos grupos funcionales:

- a. Almacenamiento: cuarto de aperos, granero y pajar.
- b. Destinados a los animales: corral, gallinero, conejeras, palomares y cabellerizas. Las cochiqueras solían estar separadas del edificio central.

Balsa Blanca es una cortijada que posee todos los ingenios posibles en este territorio,



Celosías de viviendas de las Hortichuelas 17

captación de agua a través de noria, almacenamiento mediante balsa y tanque, distribución de la misma por abrevaderos y acequias; aprovechamiento del viento para moler mediante el molino y para separar el grano de la paja en las eras. Descubrir entre las ruinas las eras o la boca de entrada al pozo de la noria se puede convertir en un divertido pasatiempo. Aunque se debe tener respetuoso cuidado con los cultivos de cereales todavía en uso.

Para terminar es de interés resaltar los esfuerzos de las consejerías de Obras Públicas, Medio Ambiente y Cultura por catalogar y recuperar el patrimonio etnológico del Parque, que ha revelado la existencia de alrededor de 98 aljibes, 20 norias, 1 molina, 2 molinos hidráulicos y 14 molinos de viento, todos ellos inscritos conjuntamente como Bien de Interés Cultural, de los cuales ya podemos ver restaurados varios molinos y norias, gracias al impulso de un programa de restauración colectiva de carácter plurianual.

Planta y alzado del cortijo de Balsa Blanca 18



Ruta 5

El agua, fuente de vida





La disponibilidad de agua marcaba la diferencia entre la vida y la muerte originando una refinada cultura en torno a ella que copiaba, en gran medida, las estrategias de plantas y animales del lugar.

«... La pequeña canal corría sobre el soporte de los arcos y se filtraba entre las desnudas piedras, verdeantes de ovas, rezumando la frescura del agua para que nacieran plantas silvestres al pie de la tosca construcción, subrayada así con una línea de vegetación lujuriente.»

Carmen de Burgos.

Cabo de Gata-Níjar se ubica en el territorio con menores precipitaciones de Europa

occidental, con localizaciones que no alcanzan ni los 200 l/m² al año (ver gráfico de la derecha). El agua se convierte en el factor limitante para la vida y el desarrollo económico. A lo largo de la historia los visitantes y pobladores de estas tierras intentaron explotar sus recursos e inventaron ingeniosos mecanismos para exprimir al máximo el poco agua disponible; acequias, aljibes, norias de sangre (movidas por animales)..., han dejado un valioso y amplio legado cultural, que ha sido funcionalmente sustituido por las nuevas tecnologías del agua: sondeos a profundos acuíferos, modernas tuberías, desaladoras..., rompiendo con las limitaciones ambientales del desarrollismo económico.

FICHA TÉCNICA

La ruta saldrá de los límites del espacio protegido para conocer el pasado, presente y futuro del agua en su área de influencia socioeconómica.

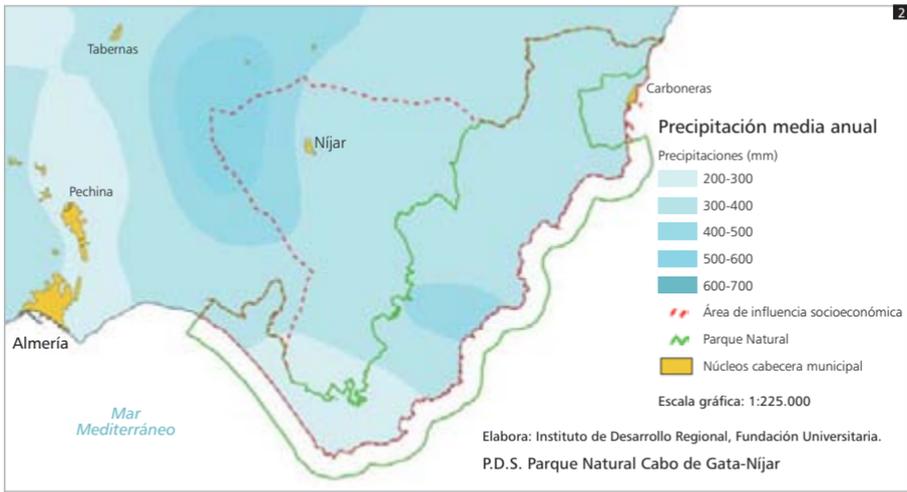
Paradas: Huebro, Villa de Níjar, pantano de Isabel II, aljibe Bermejo, Fernán Pérez, Balsa Blanca, río Alias, Carboneras.

Puntos de interés: Nacimiento de Huebro, iglesia del Rosario, ruta de los molinos de agua, Villa de Níjar: Plaza de Arriba, calle de las Eras; pantano de Isabel II, Campohermoso, aljibe Bermejo, acueducto de Fernán Pérez, molino y lavaderos de Fernán Pérez, cortijada de Balsa Blanca, molinos del río Alias, desaladora de Carboneras.

Tipo de ruta: coche y pequeños paseos.

Distancia: 52 km.





Acequia sobre acueducto de Fernán Pérez





1. Huebro

Huebro es una pequeña barriada localizada en lo alto del barranco del mismo nombre, a unos 6 kms de Villa de Níjar, la aldea serrana por antonomasia de la comarca.

Aquí se ubican: el nacimiento de agua; el castillo de Huebro, construido por los árabes y hoy prácticamente desaparecido, y el santuario de la Virgen del Rosario. Cuentan que la imagen de la iglesia era la Virgen de la Inmaculada, hallada en 1640 por un pastor en las inmediaciones, transformándose en Virgen del Rosario tras la batalla de Lepanto. La talla original fue destruida en 1936, al comienzo de la Guerra Civil española.

Desde esta localización puede disfrutarse de unas magníficas vistas del barranco, con el Campo de Níjar y la Sierra de Cabo de Gata de fondo.

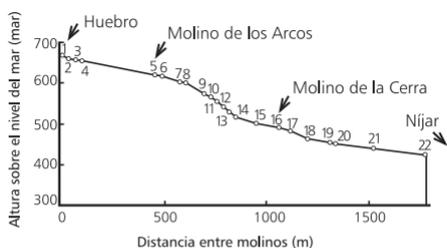
Decíamos al inicio que la escasez de agua fue siempre una limitación natural para la actividad económica de esta comarca. Disponer de

un manantial de agua limpia era un tesoro. Si además ese manantial estaba a una cota muy superior a la zona de consumo y podía aprovecharse su energía potencial, diríamos que era una bendición. El manantial de Huebro fue la bendición de la Villa de Níjar, al suministrar agua de gran calidad todo el año y permitir la ubicación de molinos hidráulicos a lo largo de su encauzamiento hacia la villa; un caso excepcional en esta zona tan árida.

El valle de Huebro constituye uno de los conjuntos de mayor densidad de pequeña obra hidráulica de toda la cuenca mediterránea. En apenas tres kilómetros lineales se hallan los restos de 22 molinos hidráulicos, que aprovechaban los 400 metros de desnivel existentes entre la Villa de Níjar y Huebro.

El sistema productivo de Huebro se organizaba en balates esculpidos en terrazas junto al cauce principal. En un inicio daba servicio a los cultivos de alrededor, pero en el siglo XVIII, tras la puesta en marcha del Reglamento de Defensa del Reino de Granada (ver Ruta 6), todo el campo de Allá se puso en cultivo y su pro-

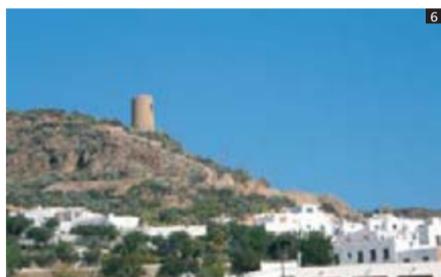
Distribución de los molinos de Huebro (perfil)



Pozo de uno de los molinos



Conjunto de molinos



La Atalaya de Níjar

ducción cerealera fue traída a moler a Huebro. Esto provocó la proliferación un alto número de molinos hasta que, a finales del siglo XIX, se implantaron los molinos de viento en el resto de la comarca, la mayoría dentro del ámbito del Parque Natural, y la industria molinera de Huebro volvió a sus modestos orígenes, manteniéndose su actividad hasta 1970.

Se recomienda hacer el sendero La Ruta de los Molinos, aunque existe una alternativa más directa, que es acercarse al conjunto de molinos números 9 a 14, seis molinos vinculados que descienden la colina cerca del sendero de la Ribera de los Molinos y que une el camino GR 140 de Níjar hacia Huebro. La mayoría de estos fueron realizados por un constructor llamado Tío Solís Carmona, y mantienen gran parte de sus mecanismos, como las piedras de molienda.

2. La Villa de Níjar

Pueblo situado en la falda sur de la sierra Alhamilla, a unos 350 m sobre el nivel del mar,

desde donde se divisa toda la comarca hasta el cabo de Gata. Esta localidad, que posee la capitalidad de este enorme municipio, es un oasis verde gracias a las aguas que bajan de Huebro y al tradicional esfuerzo de sus habitantes, pues mantienen una singular conformación urbana que integra numerosas huertas en su interior. En la cúspide, como si de la guinda de un pastel se tratara, la Torre de la Atalaya vigilaba y protegía la villa.

Bajo dicha torre se encuentra el barrio árabe, compuesto por casitas encaladas, dispuestas en un laberinto de calles y ornamentadas con lujosos maceteros con flores; aquí se encuentran los telares de jarapas, manta de diversos tamaños y utilidades con urdimbre de algodón, tejida a partir de listas cuya trama se forma con tiras de telas de colores obtenidas de retales de ropa usada. Su uso más común era para proteger los colchones de los roces, como tendal en la recogida de aceituna o alfombra. Hoy se mantiene como un producto típico, para uso decorativo, con variedad de colores y utilidades. Todavía se pueden encontrar jarapas de pelo, lisas y otras variantes.

El centro neurálgico se encuentra en la plaza situada entre el Ayuntamiento y la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, templo del siglo XVI con artesanado mudéjar con finas incrustaciones. La torre, del mismo estilo, aparece decorada con un águila bicéfala ordenada por Carlos I. La imagen de la Purísima en su interior está atribuida a Alonso Cano. Más arriba se encuentra la plaza del mercado y en ella el punto de información y una magnífica fuente

Jarapas en la Villa de Níjar





pública realizada en cerámica local. Frente a la puerta del punto de información turística un arco del Portillo nos conduce al barrio árabe; bajando hacia la calle Nueva, numerosas tiendas de artesanía ofrecen multitud de caprichos.

Es muy recomendable visitar la calle de las Eras, barrio de alfareros desde muy antiguo donde, artesanos con varias generaciones a sus espaldas, mantienen la producción de cerámica de aspecto rústico y el esmaltado blanco con chorreado en azul, ocre y verde. El trabajo manual se evidencia en el modelado del barro, en la decoración y sobre todo en el proceso de cocción. Este suele durar unas seis horas a 900°C; en el horno se pueden colocar hasta cinco mil piezas y, para evitar que se peguen, se colocan sobre unas trébedes (aro o triángulo de hierro de tres pies, que sirve para poner al fuego), que dejan una muesca triple que marca su identidad. Si busca algo más singular, al final de la calle Nueva, Baldomero comercializa una nueva artesanía de elegantes



Cerámica tricolor de Níjar

líneas y nuevos y vistosos colores. En las Eras también se encuentra la Tienda de las Maravillas, donde se realizan cerámicas y telas con tintes naturales. La artesanía del esparto es otro de los atractivos de estas tiendas, variadas y curiosas piezas se ofrecen de forma arbitraria por los diferentes comerciantes.

Un elemento destacado de la cultura del agua que se encuentra en Níjar es la boquera (pequeño canal que capta las aguas del río y las dirige normalmente hacia una zona de riego extensa). A la entrada del pueblo, junto a la pizzería el Mirador, encontramos la Boquera del Toyo, hoy en desuso y, salvo la captación de la rambla, el resto del recorrido se identifica plenamente. Níjar sigue teniendo numerosas huertas familiares entre las casas del pueblo donde se cultivan hortalizas de gran calidad,



Gurullos con conejo (ver receta en página 125)

destacando las patatas de ojo de perdiz. Para completar la visita es oportuno y necesario degustar alguno de los platos típicos de la cocina nijaña. Mediante un menú o las inevitables tapas, numerosos bares y restaurantes nos ofrecen jibia en salsa, gurullos, migas, conejo al ajillo y un sinfín de ricos manjares que hacen recobrar las energías para seguir el camino.

3. Pantano de Isabel II

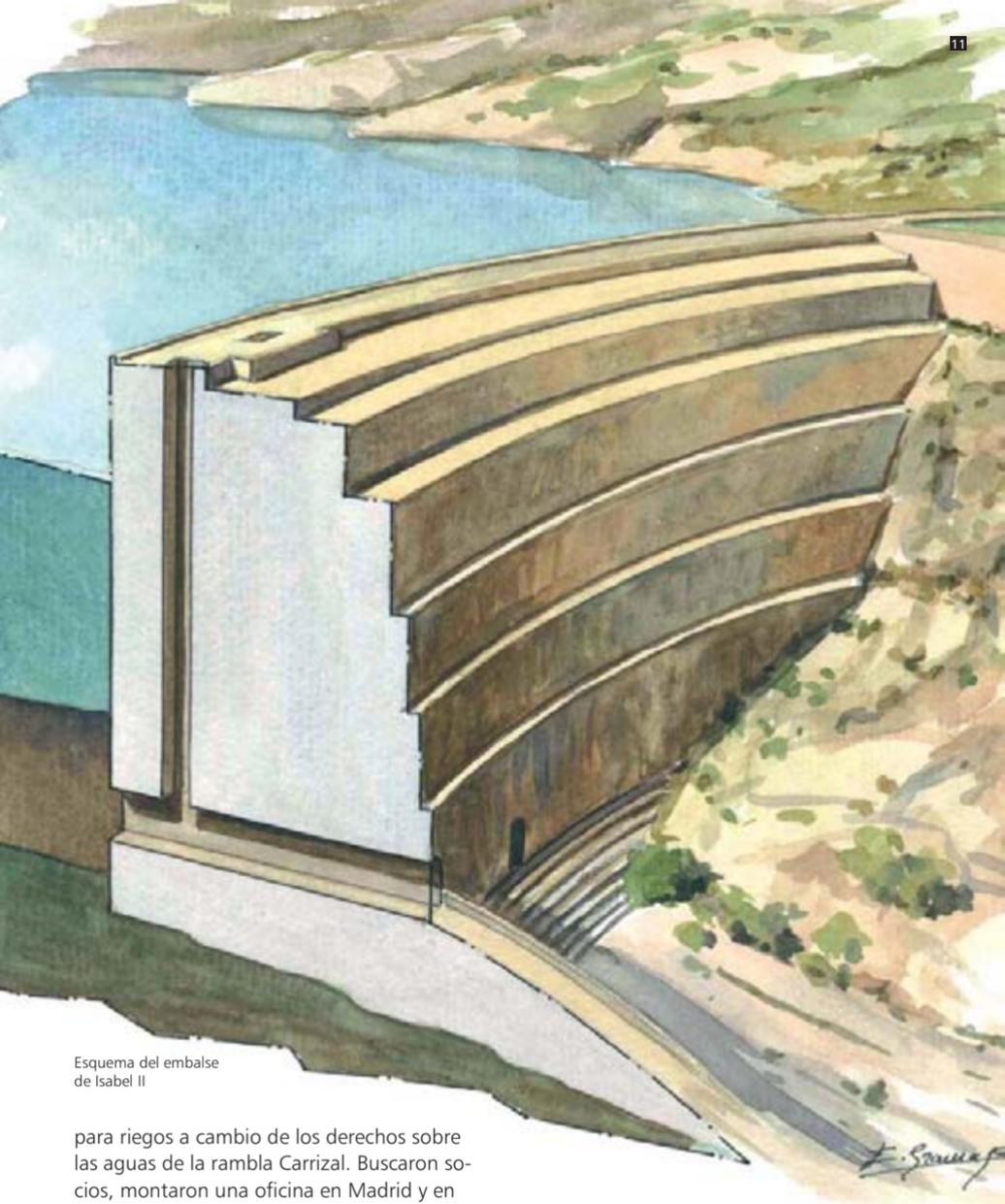
Saliendo de la villa por la carretera de Lucainena de las Torres, se encuentran varios carteles que señalizan el camino hasta la cubeta del histórico y seco pantano. Una vez abandonada la carretera, el camino de la derecha se dirige hasta la presa, una pequeña explanada junto a carteles informativos nos indica que nos detengamos a, desde allí andando, se accede a la edificación entre tarays y huellas de numerosos conejos.

A lo largo de la historia, se realizaron numerosos intentos de sacar provecho económico de los campos de Níjar, pero siempre se impuso la limitación del agua.

En 1841, al amparo de las enormes ganancias producidas por las minas de Hiendelaencina (Ciudad Real) y sierra Almagrera (Almería), se crea una sociedad para construir una presa que pudiera poner en cultivo todo el Campo de Níjar. Para ello se comprometieron con los propietarios del paraje a mantener una toma



Embalse de Isabel II



Esquema del embalse de Isabel II

para riegos a cambio de los derechos sobre las aguas de la rambla Carrizal. Buscaron socios, montaron una oficina en Madrid y en 1848 la empresa obtuvo la declaración de utilidad pública para las obras. Por Real Orden de 26/7/49, S.M. la reina Isabel II accedió a que la presa llevara su nombre.

Las previsiones de regadíos, estimadas en 84.000 ha, fueron desmesuradas, igual que las aportaciones de la rambla Carrizal, como se demostró durante la sequía avenida entre 1848-1854, que hizo perentoria la necesidad de buscar otras aportaciones. Durante el año 1848 se inició la mina de rambla Honda, hacia 1861 el embalse se encontraba parcialmente colmatado y en 1871 totalmente inutilizable.

Este fracaso hundió aún más en la desesperanza a los pobladores de Níjar. Hasta casi

un siglo después no hubo nuevamente buenas expectativas. Estas llegaron de la mano del Instituto Nacional de Colonización que, con sus sondeos para la extracción de agua de los acuíferos, la creación de una infraestructura hidráulica y la clasificación de la propiedad, atrajo a nuevos colonos, que permitieron, ahora sí, poner en provechosa explotación esta comarca, hoy uno de los motores económicos de Almería.

La visita al pantano se realiza a través del carril de tierra que transita por el interior del vaso del pantano, completamente colmatado por sedimentos. Desde este lado la presa no aparenta ser más que un muro. Lo impresio-



nante es descubrir, al otro lado, la inmensa pared que da una idea de la dimensión original de la cubeta. Este es uno de los ejemplos más interesantes, y a la vez desconocidos de patrimonio industrial almeriense.

4. Aljibe Bermejo

Los pueblos íberos usaron la comarca de Níjar de paso para sus transacciones. Adquiere después gran importancia y relevancia con la llegada de los romanos, quienes levantaron fábricas de salazón (ver Ruta 1), explotaron minas de oro en Rodalquilar (ver Ruta 4) y realizaron obras hidráulicas en los asentamientos y vías romanas. Una de estas obras es el aljibe Bermejo, que adquirió la condición de monumento en el 2000, al declararse como Bien de Interés Cultural por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía.

Esta edificación, reconstruida al parecer en el siglo XIII, constituye uno de los depósitos de agua más grande de cuantos conserva el patrimonio histórico andaluz. A su antigüedad y a sus grandes dimensiones (23 metros de largo por 4,6 de ancho), al aljibe Bermejo se le añaden varias singularidades que lo diferencian de otras construcciones de su estilo, como el uso de sillares y el haber constituido un importante lugar de descanso y abastecimiento de ganado en la vía pecuaria denominada Cordel de Almería.

Construido en mampostería trabada con mortero, el aljibe sólo ofrece visible al exterior la cubierta abovedada y las dos fachadas principales, mientras que el resto de la edificación permanece semienterrada. En su bóveda de bajo cañón presenta tres aberturas destinadas a la extracción del agua. La fachada principal tiene en el centro un hueco de acceso al interior, al que se llegaba a través de unas escaleras para proceder a la limpieza y mantenimiento del vaso.



Aljibe romano de Bermejo

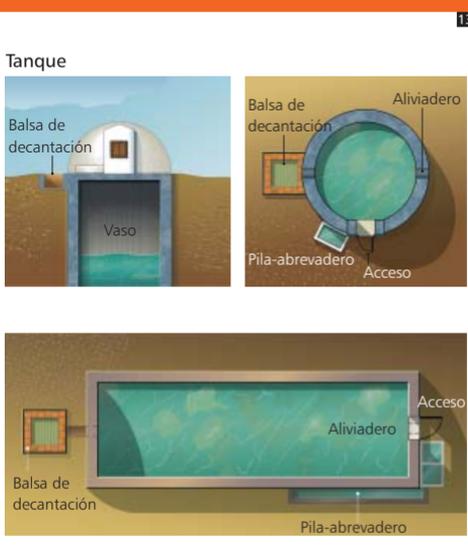
Los aljibes son depósitos que sirven para almacenar las aguas de lluvia procedentes de áreas casi impermeables como laderas rocosas o microcuencas. Aún cuando lo más importante y apreciable es el propio depósito o aljibe, estamos ante un artefacto cuya complejidad e interés reside también en los conocimientos y las prácticas aplicadas para captar y conducir el

RECUADRO 1 Tipos de depósitos cubiertos

Tomando como principal el criterio del tipo de bóveda, clasificaremos la tipología en dos tipos: de bóveda de cañón o de cúpula o tanque, aunque sus mecanismos de captación de agua de lluvia y sus dispositivos de extracción suelen ser los mismos, datándose los más antiguos hace 3500 años, una tecnología romana que ha perdurado hasta nuestros días.

Los estanques o tanques: aljibes de cúpula, de planta circular y de un solo cuerpo, se asociaban al abastecimiento doméstico de una sola vivienda.

Los aljibes: con planta rectangular, se asociaban a una ganadería cercana o trashumante.



Aljibe de cúpula





Rebaño de ovejas

14

agua hasta el depósito. Es decir, un aljibe es el depósito más toda un área de captación de agua de lluvia y las conducciones o acequias que la canalizan hasta el aljibe. Este sistema constituye un modo muy eficaz de aprovechamiento del agua de lluvia en las áreas semiáridas y se encuentra extendido por todo el sureste constituyendo un elemento diferencial de la arquitectura del paisaje del Parque.

El pastoreo en este territorio ha sido posible gracias a sus excepcionales pastos de invierno y primavera de extraordinaria biodiversidad florística y faunística (invertebrados) y sobresaliente palatabilidad, determinante de los censos invernales de más de 18.000 cabezas de ganado registrados hasta finales de los 80. Esta práctica ganadera histórica precisaba de los recursos hídricos recogidos estacionalmente y conservados, como si de oro se tratase en los aljibes cercanos a los cortijos, sesteaderos

o en las cercanías de las rutas ganaderas. Por otro lado, la posibilidad de habitar una zona dependía de la construcción en sus cercanías de aljibes o tanques que posibilitaran el abastecimiento para uso doméstico. Todo ello ha atribuido al agua una gran importancia en el acervo cultural de la zona, convirtiéndose en una delicada y armoniosa composición de estructuras dependientes unas de otras. El abandono de las labores de mantenimiento de los centenares de kilómetros lineales de balates existentes en el Parque, muros de piedra que rompiendo la pendiente retenían la tierra y evitaba su pérdida por escorrentía, construidos en su día para propiciar la ocupación de terrenos de nítida vocación forestal en razón a las necesidades para el uso doméstico y ganadero, y la rotura de las pedrizas y caballones (estructuras de piedra y/o tierra que canalizaban y frenaban el agua de lluvia), en los terrenos de pendientes más suaves conducen hoy al abarrancamiento de una tierra desprovista de cubierta vegetal. La erosión aquí no es, pues, un proceso ecológico natural sino el producto de la acción histórica del hombre sobre un paisaje forestal frágil, en razón a una economía de subsistencia insostenible.

5. Fernán Pérez

Este núcleo urbano está situado junto al cruce de las calzadas que unieron desde épocas remotas el interior, el valle del Hornillo y Níjar

RECUADRO 2 La higiene en un espacio árido

La escasez de agua condiciona la higiene corporal y del hogar. Al levantarse se vertía agua del cántaro en la zafa y se mojaba la cara para espabilarse. Al volver de la faena se lavaban la cara, manos y pies. Los domingos y los días de mercado se solía practicar una higiene más íntima utilizándose para ello un barreño de latón al que se le añadía agua caliente si hacía frío. Los cabellos se lavaban con huevo o tierra jabonera.

En verano los muchachos y los chiquillos se bañaban en las balsas, recorriendo a veces varios kilómetros para encontrarlas. Las niñas iban por separado y lo hacían en grupo y vestidas.

Las ropas se lavaban en lavaderos comunales como el del Pozo de los Frailes, la Isleta o Fernán Pérez,

en la balsa, en la acequia, en la pileta del aljibe o en tinas situadas junto a la puerta de la casa. Una vez aclarada se portaba sobre la cabeza. Como detergente se utilizaban tierras jaboneras, jabón casero hecho con sosa y restos de aceites o algunas plantas como el algazul, hojas de pitas trituradas y mata jabonera.

Los cacharros de cocina más sucios se frotaban con esparto impregnado de arenillas calizas y los platos y vasos se enjuagaban utilizando la planta de matagallo a manera de esponja. En los duros años de la posguerra abundaban los piojos, por lo que era costumbre que las madres salieran a la puerta a desparasitar a sus hijos.

Juan Antonio Muñoz Muñoz



15



con la costa. Las norias, aljibes y molinos que salpican el territorio nos hablan del múltiple trasiego de gentes que esta encrucijada ha conocido y la disposición de las huertas y el arbolado disperso (olivos, algarrobos, higueras y almendros), definiendo los límites de los cultivos de secano nos describen las características de su histórico modelo agrario (ver Ruta 4).



Acueducto de Fernán Pérez

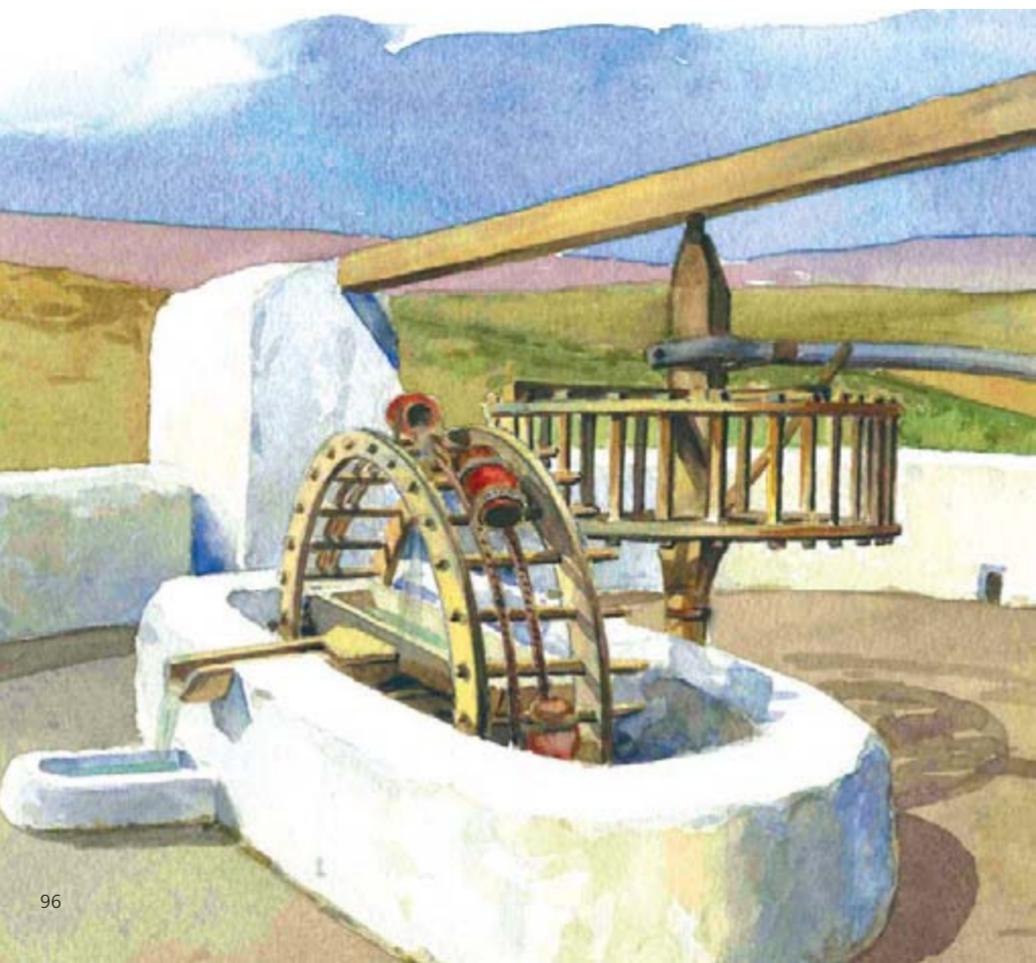
Fernán Pérez es uno de los pocos núcleos del interior del parque que aún conserva el encanto rural de antaño, pequeñas casas blan-

cas, iglesia, cortijos sobre cerros cultivados de chumberas, le confieren un cierto aire norteafricano. En su plaza un bar y en el bar cocina tradicional, tapas y comidas caseras, para recrear el paladar en un ambiente genuinamente de pueblo, gentes sencillas y hospitalarias con las que se puede mantener una buena conversación de las cosas importantes.

A la entrada, a la izquierda, se sitúa el acueducto de Fernán Pérez, construido a principios del siglo XX para superar una vaguada y aumentar la zona de regadío.

Este tipo de construcciones se realizan cuando el volumen de agua captado y la zona de cultivo generada permiten asumir el costo de la obra, ya que su construcción es cara y laboriosa, por lo que están asociados a terratenientes o comunidades importantes.

En el pueblo, junto a la rambla, se encuentran los lavaderos: edificio comunal asociado al aprovechamiento del agua. En ellos se lavaba la ropa, se cogía agua para beber, se limpia-



ban las bestias y, sobre todo, se hacía vida social; era un lugar de comunicación y encuentro. Actualmente se ha rehabilitado por su atractivo turístico.

6. Balsa Blanca

Esta cortijada posee las construcciones para aprovechamiento del agua más usuales: tanque, noria, acequia y balsa (ver Ruta 4).

No se observa aquí ningún aljibe ganadero, esto se debe a la existencia de una noria, artefacto que dotaba de agua suficiente a la cortijada como para mantener a la ganadería, una clave de este hecho es el abrevadero que se observa junto a la noria y la balsa.

Las norias de sangre se disponían junto a ramblas y sobre acuíferos superficiales (ver azufaifo en Ruta 1) aprovechando las reservas de agua que, al estar bajo tierra, esquivaban la evaporación del duro envite del sol veraniego y perduraban gran parte del año.

Recreación de la noria del Pozo de los Frailes **17**



RECUADRO 3 Previsión meteorológica popular: la aplicación de las cabañuelas en el Parque Natural

La inseguridad que produce depender de los fenómenos atmosféricos ha llevado a interpretar la naturaleza en busca de signos favorables o indicadores predictivos de las lluvias. Quedando constancia de algunos de ellos.

«Las cabañuelas constituyen un extendido y tradicional sistema de predicción meteorológica, basado en la observación de los agentes atmosféricos que ocurren durante el mes de agosto. Para ello se establece una correlación entre días y meses del año, correspondiendo el día uno del mes a agosto, el dos a septiembre y así sucesivamente, hasta llegar al día doce, que correspondería a julio. A partir de aquí empiezan las «retornas»: el día trece nuevamente significa agosto, el catorce, julio, hasta el veinticuatro, que es septiembre. Los días siete, diecisiete y veintisiete se corresponden con el otoño, primavera y verano, respectivamente; de esta forma, los vientos dominantes en estos días y su meteorología se asocian a las estaciones completas. Es un sistema de predicción muy extendido en el campo andaluz. En otras zonas del área de influencia socioeconómica del Parque, la dirección del viento es un elemento predictorio de primer orden, pues existe un régimen de viento continuo y variable. En verdad, lo que más importa a los lugareños es que «la cabañuela no aborte», es decir, que durante el día no llueva o chispee, ya que esto pronostica mes seco. Un día señalado para predecir globalmente el régimen hídrico del resto del año es la observación de la marea (rocío) el día de San Agustín (28 de agosto). Si el día se presenta «mareoso» (abundante en rocío), el año será lluvioso. Según la procedencia de las nubes, los nijareños aseguran que «si pintan gruesas por el río de Almería, al momento llegará la lluvia al Campo; si, por el contrario, pintan por las Salinas, en seguida se las lleva el Cabo». Si a media ladera de la Sierra de Níjar aparecen nieblas estables es síntoma de cambio del tiempo y lluvias a los pocos días. Si entre Huebro y Las Cuevas de los Medinas y de los Úbedas la niebla permanece pegada al suelo («sentá»), el viento de levante será duradero. Para San Agustín conviene que haya «blandura» (tiempo húmedo y apacible) y que el tiempo cambie con el día.

18





Noria y balsa del cortijo de Balsa Blanca

De ingeniería árabe, conseguían elevar agua desde unos 20 a 40 m de profundidad, usando la fuerza de burros, mulas o bueyes. Este ingenio fue muy usado en la zona desde la Edad Media hasta hace unos 50 años. Lógicamente esta estructura siempre va asociada a canalizaciones y estructuras agroganaderas donde se aprovechaba el agua (bebederos de ganado, bancales).

La noria es una máquina compuesta de dos grandes ruedas, una horizontal que, movida por un animal, transmite su giro a otra vertical instalada sobre la boca del pozo, la cual lleva aparejada una cuerda circular o maroma, con vasijas adosadas, que cuelga hasta el fondo del pozo y eleva el agua hasta la superficie. La construcción de las norias estaba a cargo de maestros carpinteros que no solían usar clavos ni soportes de hierro, empleando sólo cuñas y ensamblajes de madera.

Panorámica del río Alías

La elaboración de la maroma era una tarea comunal en la que intervenían varios vecinos o familiares. Las vasijas, llamadas jarros o arcaduces, tenían una capacidad de unos cuatro litros, estaban hechas de barro y llevaban un pequeño agujero al fondo para su vaciado una vez que dejaba de girar la noria. Los pozos de noria son alargados y casi siempre rectangulares.

7. Río Alías

El Alías o Carboneras es el único río que atraviesa el Parque. La irregularidad y carácter cíclico de las precipitaciones en esta zona semiárida andaluza, unido a la intensificación de los aprovechamientos subterráneos ha provocado que este río, uno de los cauces que mantenían el caudal superficial en determinados tramos, en razón al juego de impermeabilizaciones originado por las estructuras geológicas que atraviesa, tenga hoy un funcionamiento más propio del concepto fluvial de rambla.



Lecho del río Alías





Esquema de un molino de agua

RECUADRO 4 Los molinos hidráulicos



Detalle de molino de Arriba

Los primeros molinos de movimiento giratorio, que sustituyeron a los morteros y molinos manuales de piedra, se describen ya en textos hebreos hacia el año 2000 a.C. Aunque los romanos los conocían, la extensión de la molienda hidráulica se debe a los hispanomusulmanes.

Otro grupo formado por una docena de molinos se encuentra en el área del río Alías, destacando el molino de las Juntas, utilizable en la actualidad si vuelven las aguas al seco cauce.

El tipo de molino de agua existente en la zona es el llamado molino de rodezno de rueda horizontal. El agua que mueve la rueda motriz se deja caer desde el cubo y entra por una embocadura estrecha o saetillo, haciendo girar una rueda horizontal o rodezno que lleva unas palas para recoger la energía. Esta rueda,

situada en los bajos del molino, transmite su giro mediante un eje a la piedra volandera que se encuentra en la cámara superior, realizando su rotación sobre una piedra estática o solera. Una tolva situada sobre ellas va introduciendo el grano, que es triturado por el rozamiento de las piedras. Las piedras quedan protegidas por un guardapolvos y el grano ya molido va cayendo en un depósito o harinal. La entrada de agua, la separación entre las piedras y la caída de grano se pueden graduar mediante reguladores.

Las piedras se desgastan y regularmente hay que levantarlas para picarlas, por lo que se utiliza una especie de grúa llamada cabria. Estas pesadas piedras, una vez extraídas de la cantera, se subían en un carro y se acercaban al molino, colaborando otros molineros en el pesado transporte.



Como testimonio de antiguos momentos de uso más sostenible se muestran actualmente, en algunos de sus rincones, algunas construcciones que optimizaron el aprovechamiento de las aguas; molinos hidráulicos, boqueras (mecanismo que conduce las aguas del río, mediante una presa de arena, que las sangraba, hacia los bancales), azudes (muro transversal y embutido en el cauce del río que desvía las aguas subálveas hacia una acequia), pedrizas, pozos, acequias, etc.

Destacan por su buen estado de conservación los molinos de agua de Arriba y de Abajo, de próxima rehabilitación.

Este último puede visitarse gracias a su buena accesibilidad, conservan aún distintas partes del mecanismo, como el embudo piramidal donde se vertía el grano, un tambor de madera que nos oculta la piedra de molienda y la salida de la harina hacia el cajón de madera donde se recogía. Todos ellos elementos que van a ser preservados en su proceso de rehabilitación funcional por el Ayuntamiento de Carboneras y las consejerías de Cultura y Medio Ambiente.

El cauce del río, lugar exuberante en vegetación y humedad, condiciona la existencia de una rica fauna oculta entre los carrizales, enea, juncales, adelfares y tarayales, así como los exóticos cañaverales implantados por el hombre, numerosas aves bullen aquí en actividad, haciendo del río un auténtico oasis, mientras que en las abundantes charcas, el croar de las ranas se hace habitual y la presencia del galápagos leproso y la culebra de agua la convierten en un hábitat privilegiado en zonas áridas. En el lecho del río, los pies autóctonos de

baladros o adelfas, tarays y carrizos acostumbrados a soportar riadas, dejándose vencer por la fuerza de la escorrentía para después recuperar, con inusitado vigor su porte y el desafiante verde de su follaje en un medio árido, acumulan en sus zonas basales depósitos de restos asociados al abandono de la vegetación implantada por el ser humano: cañas y nuevos residuos no orgánicos, que permiten identificar la evolución de los usos antrópicos aguas arriba de este tramo.

Carriceros, jilgueros, alzacolas, tórtolas, lavanderas y otras múltiples aves encuentran en esta vegetación de ribera el lugar idóneo para el desarrollo de sus procesos vitales, incluida la reproducción y/o el espacio de descanso, alimento y aguada en sus rutas migratorias.

Un poco más arriba el río se encajona, esculpiendo materiales de origen marino de diversa granulometría y grado de compactación y dureza, hasta definir un escenario de gran belleza plástica que permite la comprensión de la evolución del lecho, a lo largo de su historia geológica, y posibilita en sus oquedades aisladas la ocupación por una fauna y flora rupícola especializada (grajillas, gorrión molinero, vencejo, collalba negra, salamanguesa, etc.).

Junto al río se sitúa el Argamasón, una de las barriadas más peculiares del Parque. Un profundo sabor costumbrista rezuma por cada una de las paredes de sus encaladas casas, en la tienda-bar siempre hay una cerveza fresca y en el establecimiento gastronómico del cortijo de la Olla se encuentra una espléndida oferta de comida tradicional.

Acequia de captación de agua del río Alías



8. Carboneras

Carboneras es un municipio con más de 7.500 habitantes, de tradición pesquera y agrícola, más recientemente industrial (instalaciones de cementera, térmica, portuarias, acuicultura, desaladora), que hoy día apuesta por el complejo entramado de actividad asociada a un turismo litoral que actúa como motor de arrastre de su desarrollo (ver Ruta 6).



Polígono industrial de Carboneras

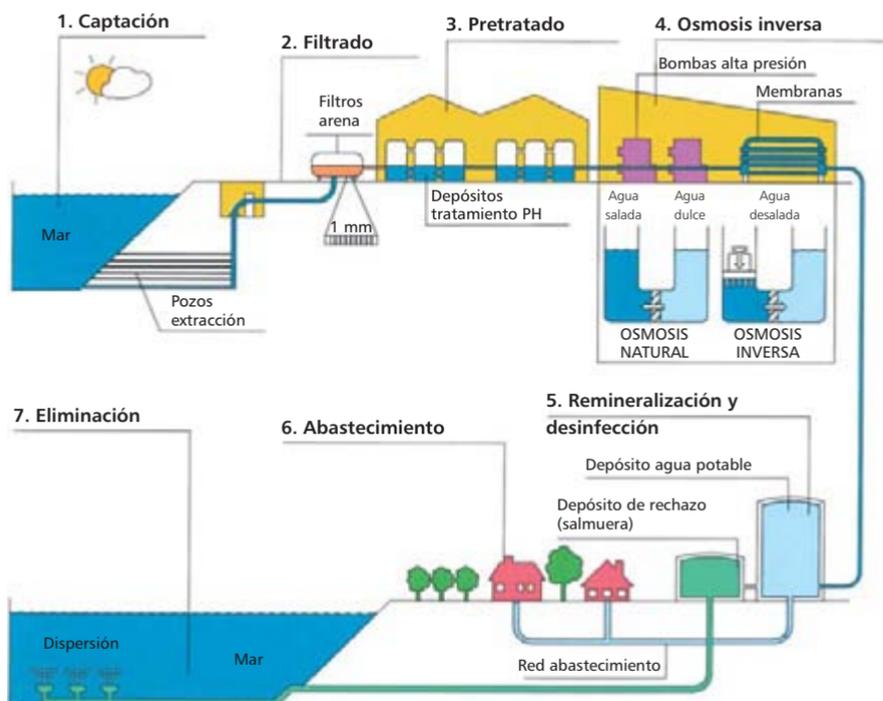
Una de las mayores desaladoras europeas dotada de un eficiente modelo de gestión energética empieza a impulsar la revolución hídrica de los usos urbanos y agrícolas del levante almeriense.

La planta de Carboneras está capacitada para la desalación de 80 Hm³ anuales. Su progresiva puesta en capacidad diaria, permite garantizar el abastecimiento del levante almeriense (con unos 120.000 habitantes que se duplican en verano) y garantiza el riego de miles de hectáreas en todo este territorio. Esta instalación, junto a la desaladora de rambla Morales, permitirá un amplio desarrollo de toda la comarca. Por primera vez en la historia, el agua deja de ser una limitación ambiental natural para el desarrollo y ahora su uso ordenado y sostenible debe permitir que no pase a ser una limita-

ción para la conservación de los excepcionales y singulares recursos ambientales áridos, propios de este territorio.

Esta localidad tiene gran interés por integrar una amplia oferta de servicios ambientales, culturales, de alojamiento, restauración y ocio. Su castillo de San Andrés, el molino de viento restaurado, los centros de recuperación de especies marinas y el punto de información del medio marino del Parque Natural, los centros de buceo y las inmersiones en el Monumento Natural de la Isla de San Andrés, sus festividades tradicionales (moros y cristianos) y por supuesto la fantástica oferta gastronómica asociada a los productos del mar que podemos degustar en sus bares y restaurantes, antes de dar un paseo por sus calles y paseo marítimo.

Proceso de desalación



Ruta 6

Atalayas y fortalezas, en tierra de piratas





Como frontera de Europa, estas olvidadas costas siempre han sido la puerta de atrás.

«Los dos castillos enclavados en el valle mantenían viva la conseja. Se contaban acerca de ellos mil tradiciones extrañas, entre las cuales no dejaba de hacer su aparición el elemento sobrenatural de duendes y brujas. Los hombres más valerosos preferían dormir a la intemperie mejor que cobijarse entre sus muros.» Carmen de Burgos.

Las costas de Cabo de Gata-Níjar siempre fueron una difusa frontera con el vecino

continente. Desde las costas africanas partieron numerosos navíos en busca de las riquezas de estas tierras. Piratas, traficantes, emigrantes, todos ellos buscando el hueco, la cala, la cueva, la solitaria orilla, lejos de los ojos del puesto vigía. Con transcurso del tiempo la vigilancia se refuerza. Resalta el siglo XVIII en el que Carlos III, continuando el esfuerzo de anteriores monarcas, promulga el Reglamento de Defensa del Reino de Granada. Se cubrió la costa de fortalezas, que ya no sólo hacían funciones de vigilancia, sino que poseían también funciones defensivas, garantizando la seguridad en el territorio y permitiendo el asentamiento estable de población en cortijos y barriadas.

FICHA TÉCNICA

Paradas: Carboneras, Mesa Roldán, cargadero de mineral, Agua Amarga, Hortichuelas y playazo de Rodalquilar.

Puntos de interés: castillo de San Andrés, Carboneras (pueblo turístico, pesquero y gastronomía marinera), fortaleza de Mesa Roldán, faro, geología de Mesa Roldán, cala de Los Muertos, cargadero de mineral de hierro de las minas de sierra Alhamilla y mirador, Agua Amarga, minas de bentonita, barriada agroganadera tradicional de las Hortichuelas, castillo de los Alumbres o de Rodalquilar y fortaleza de San Ramón.

Tipo de ruta: coche o bicicleta.

Distancia: 36 km.





1. Carboneras

Iniciamos nuestra ruta en el «pueblecico», como los marineros, por superstición, llaman a Carboneras. Es un municipio costero de clima suave y sol radiante, que posee la particularidad de tener el 83% de su territorio dentro del Parque Natural, concentrando una intensa actividad humana en el sector litoral ubicado fuera del mismo. El desarrollo industrial de finales de los 80 y durante la década de los 90 del pasado siglo XX, origina un vuelco del modelo socioeconómico carbonero. A pesar de tener 3 puertos; 2 industriales y 1 pesquero-deportivo, el declive de la pesca artesanal e industrial, como en el resto del mediterráneo, es hoy una

3 Ruinas de la torre de Mesa Roldán



	EMBAJADOR
	PUNTO DE INFORMACIÓN
	SERVICIO SEÑALIZADO
	SERVICIO ARQUITECTÓNICO
ÁREAS DE INTERÉS	
	RESERVA NATURAL
	ÁREA I
	ÁREA II
	ORLA CALERICA
	CARRITERA CONVENCIONAL
	SERVICIO SEÑALIZADO
	CARRERAS
	RÍO HORTIGUERA
	POBLACIONES
	LÍMITE DEL PARQUE NATURAL CARO DE OTERA - NARAN

Km 0 1 2 3 4 5 6 7



realidad. Subsiste la agricultura asociada al autoconsumo en sus múltiples espacios habitados interiores (Llano de Don Antonio, El Saltador, La Cueva del Pájaro,...) y la agro industria avanza, aunque con menor intensidad que en otras zonas colindantes. El turismo y toda la actividad de servicios a él asociada es hoy, sin duda, la principal orientación socioeconómica del municipio.

La fortaleza de San Andrés (siglo XVI), declarado Bien de Interés Cultural, se sitúa en el corazón del pueblo y su acceso es libre, aunque para ingresar al interior debe contactarse con el ayuntamiento de Carboneras, que lo ha dotado y lo usa como centro cultural.

Junto a la fortaleza, se ubica la casa de los Fuentes, casa señorial del siglo XIX, recientemente restaurada para albergar el ayuntamiento de Carboneras.

Actualmente el puerto pesquero aloja una pequeña flota de barcos de altura y otros artesanales que nutren a los mercados y bares de la zona de buen pescado y marisco, entre los que resaltan la deliciosa gamba roja, el atún, la lecha, el mero y los curiosos y singulares galanes. En los bares y restaurantes se encuentra también el gazpacho, trigo, conejo al ajillo, bonito ahumado, gurullos, pelotas, platos típicos de esta comarca, ejemplo la de la cultura gastronómica de subsistencia que estaba vigente hasta hace relativamente pocos años: caza menor, pesca, trigo y una pocas hortalizas.

Playas extensas de limpia arena atraen un nutrido turismo veraniego que genera un gran dinamismo y diversión en esta pequeña localidad. Su imagen es, desde hace años, portada de los documentos divulgadores de las excelencias del litoral andaluz, gracias al impresionante valor escénico de la playa de los Muertos. La playa urbana, con bandera azul,



Puertos de Carboneras e isla de San Andrés

dispone de todos los servicios y abundantes chiringuitos que posibilitan disfrutar de las tapas almerienses.

Desde la playa se divisa, hacia el noreste, la torre del Rayo, cuya silueta rompe con el armonioso perfil del acantilado. También frente a la playa se encuentra otro monumento el monumento natural de la isla de San Andrés, un afloramiento volcánico con fondos marinos de excepcional interés, muy frecuentado por las prácticas de observación que impulsan los centros de buceo de Carboneras.

No sólo hay playas y mar en Carboneras, también son de reseñar sus fiestas, en especial la de Moros y Cristianos, en las celebraciones en honor a San Antonio de Padua, que tienen su jornada principal el 13 de junio, y donde una invasión morisca con desembarco incluido deleita a niños y mayores.

2. Mesa Roldán

Situada a 6 km de Carboneras, Mesa Roldán es un cabo de relevancia en el Parque. Acotado entre dos accidentes geográficos, la punta de los Muertos y la de la Media Naranja, su costa acantilada está protegida como reserva integral marina por la Consejería de Medio Ambiente y en sus aguas exteriores como reserva marina de pesca por el Ministerio de Medio Ambiente,

Castillo de San Andrés en Carboneras



Medio Rural y Medio Marino, y es llamada de la Media Naranja.

De excepcional interés geológico, este lugar en su origen fue un domo volcánico en torno al que, en un clima tropical, se desarrollaron grandes formaciones de corales y se depositaron sedimentos que como consecuencia del cambio climático natural acaecido hace entre 5 y 7 millones de años, dieron origen a una excepcional formación de calizas arrecifales que han dado lugar a un relieve tabular, en forma de mesa, origen de su nombre (ver recuadro 4).

El faro de Mesa Roldán como el de Cabo de Gata han resistido a los procesos de automatización de la señalización marítima, que junto a su carácter de instalaciones aisladas ha determinado el que casi todos ellos estén hoy deshabitados. La proximidad de estos faros a núcleos urbanos a hecho que los dos cuenten todavía con fareros. Se trata de una profesión en evolución a las que las nuevas tecnologías suplirán, evitando la lógica ausencia de calidad de vida para residir en estas instala-



Punta de los Muertos

ciones, que ya sólo se configurarán como infraestructuras manejadas telemáticamente, en las que se perderá este abnegado perfil profesional.

Junto al faro se sitúa la torre de Mesa Roldán, edificio construido en 1766 sobre una antigua torre vigía de origen musulmán. Se le dio una nueva planta en forma de herradura cuya parte circular se orientó al mar. Está incluida en el Patrimonio Histórico Español y como castillo de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Fue concebido originalmente como una batería costera, dotada de cañones, con el objetivo de repeler posibles invasiones. Pero errores de cálculo la hicieron ineficaz, ya que los proyectiles no alcanzaban a cubrir el campo de protección necesario, ni siquiera llegaban al agua (ver foto inicio, página 103).

RECUADRO 1 Castillo de San Andrés

Es una fortaleza militar de planta cuadrada con cuatro torres en sus esquinas, tres cilíndricas y una cuadrada situada al sur. En su portada, situado sobre su arco de medio punto, destaca el Escudo de los Marqueses del Carpio, promotores de su construcción. Los cuales tenían cerca de allí un horno para producir carbón, dando nombre a la localidad. Su presencia dio origen al pueblo facilitando, gracias a su amparo y protección la creación de un asentamiento pesquero y recolector.



RECUADRO 2 Torre del Rayo

Levantada en la época nazarí (siglo XVI). Es una torre vigía realizada en mampostería y de planta cilíndrica, que formaba parte de la línea defensiva de la costa. Transmitiendo una señal de fuego y humo hasta el cuartel defensivo de Nijar de donde partía una brigada de soldados para defender la posición. Ha sido declarada Monumento de Interés Cultural.



RECUADRO 3 La isla de San Andrés

Con forma de ballena, es realmente un grupo de dos islotes, que se encuentran a 400 metros de la costa y tiene una extensión de 1,5 Ha. Debido a la gran riqueza biológica de sus fondos marinos rocosos y sus colonias de aves marinas, se declaró Monumento Natural en 2003 por la Junta de Andalucía.





Faro de Mesa Roldán

Junto a la torre vemos la cantera que nutrió de piedra la construcción de los puertos de Carboneras. La peculiar explotación minera, en forma de "caries de una muela" y realizada con anterioridad a la declaración del Parque Natural, que permitió utilizar las calizas arrecifales como materiales de construcción de estos puertos evita su percepción paisajística exterior, dejando al desnudo, los materiales de origen arrecifal que configuraron Mesa Roldán en tiempos remotos cuando estas costas tenían clima tropical y estaban sumergidas bajo el mar.

El fuerte viento y la alta insolación son causa de una vegetación escasa y de pequeño porte. Tanto en su exposición marina de naturaleza volcánica, como en la interior de carácter arrecifal, las formas de vida vegetal son singulares e incluso endémicas. Adaptadas al fuerte viento, a la alta insolación, los aportes de sales, la elevada humedad ambiental, etc., especies auctótonas como los gurullos, el mayo, el padrijo, el tomillo moro, la violeta de otoño e incluso singulares enredaderas como la zarzaparrilla, los candilicos y la delicada clemátide y múltiples pequeños bulbos, convierten esta isla volcánica y arrecifal en una isla de vida, a la que se asocia una diversa comunidad de invertebrados, pequeños mamíferos y reptiles poco visibles, excepto las aves, desde la común y excedentaria gaviota



Mirador y playa de Los Muertos

patiamarilla, hasta el raro halcón peregrino y los cormoranes, sobrevolándolos, posados en ellos o adentrándose en el diáfano mar.

Junto a la carretera en el acceso a Mesa Roldán se encuentra un punto de información estacional de la Consejería de Medio Ambiente que atiende a los numerosos visitantes que a pie acceden a la impresionante playa de los Muertos y al mirador a partir del aparcamiento. El nombre de la cala tiene su origen en que los vientos de levante depositan los restos de los naufragios en la playa.

3. Cargadero de mineral de Agua Amarga

A 2 km de Mesa Roldán en dirección a Agua Amarga por la ALP-712, se encuentran las ruinas de las instalaciones de transporte y embarque del material de hierro de las antiguas minas de Lucainena de las Torres, situada a más de 40 Km de esta línea de costa en la lejana Sª Alhama. Icono de la incomunicación de la comar-



Pozo del cargadero de mineral

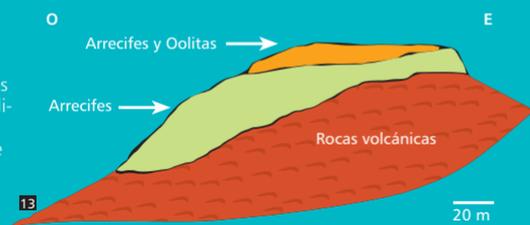
ca, este enclave es a la vez ejemplo de la intensa explotación de los recursos naturales, y en especial los minerales, que sufrió la zona en el siglo XIX y principios del XX.

Junto a Rodalquilar, es uno de los dos enclaves de mayor importancia en arqueología industrial del Parque. Este embarcadero se construyó entre 1985 y 1986 y costó 3.650.000 pesetas (aproximadamente 21.900 €); la actividad productiva se mantuvo, con cierres intermitentes (Primera Guerra Mundial, Guerra Civil...) hasta 1942, cuando se cerró definitivamente y se demantelaron las instalaciones.

Podemos disfrutar de un mirador natural a poniente donde se observa Aguamarga y toda la costa norte del Parque. Por aquí discurre uno de los senderos señalizados por la Consejería de Medio Ambiente, en concreto el sendero circular de la Vía Verde de Lucainena-Agua Amarga.

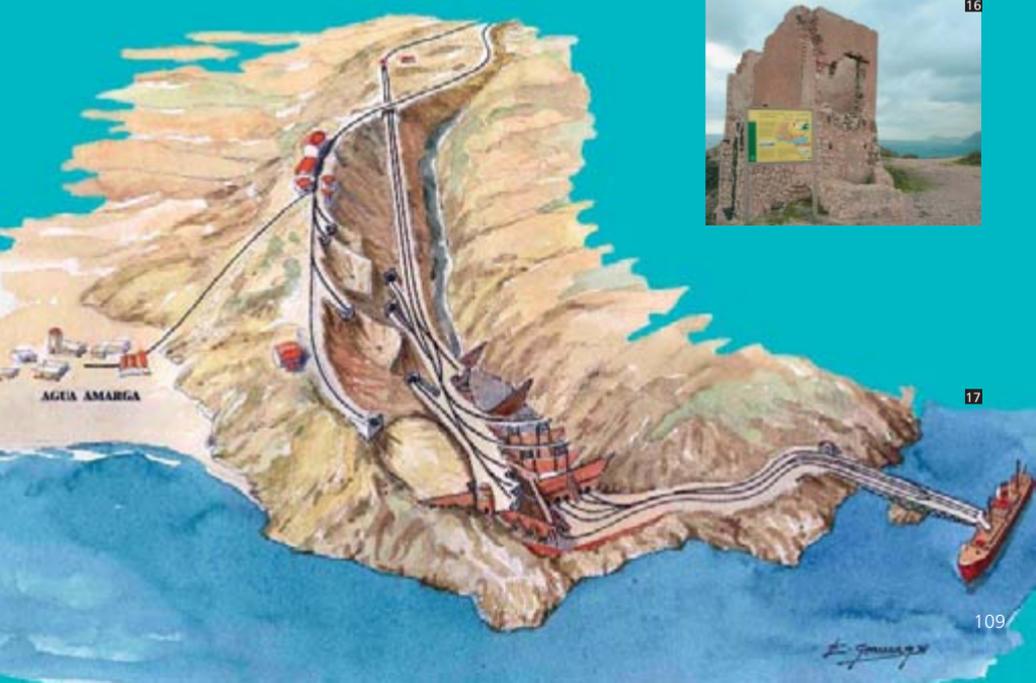
RECUADRO 4 Mesa Roldán

Mesa Roldán es un domo volcánico cubierto de dos capas de arrecifes, que reestructuran su perfil dándole forma de mesa. Esta secuencia se repite en otros puntos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, indicando el pasado de mar tropical de esta zona y convirtiéndose en uno de los elementos que justificaron su declaración como Parque Natural y su posterior inclusión dentro de la Red Mundial de Geoparques.



RECUADRO 5 Esquema de instalaciones del cargadero de mineral de Agua Amarga

En la ilustración superior se pueden apreciar las distintas líneas ferroviarias. A través de estas vías, accedía el ferrocarril minero hasta los silos donde vertían su carga. Desde ellos, mediante carretillas, se introducía el mineral en el barco.





Playa de Agua Amarga y terreros excavados en la base del cerro del cuartel

4. Agua Amarga

Existen indicios de que esta barriada fue el antiguo fondeadero musulmán conocido con el nombre de *Chavala* y que pertenecía al distrito de Pechina, en el Reino Nazarí de Granada.

Actualmente es un pueblo de tradición pesquera, enclavado en una espléndida cala protegida de los vientos de levante.

Agua Amarga ha pasado a ser en los últimos años un pueblo turístico que atrae, sobre todo, a gentes de las grandes ciudades en busca de paz, tranquilidad, sol, paisajes de ensueño y aventuras en contacto con la naturaleza, para olvidar el reloj y sentir la caricia de la fina arena de sus playas bajo los pies. A lo que se agrega la comodidad del buen comer y el buen dormir en sus numerosos restaurantes y alojamientos.

El nombre de Agua Amarga procede del árabe *Al-hawan*, localización de agua. Es una barriada de Nijar que mantiene sus costumbres pesqueras y una arquitectura tradicional de casas bajas, sencillas, de blanco immaculado y, en muchas ocasiones, con porches orientados al sur o al oeste.

A la salida de esta localidad, desde la rambla, un camino asciende la ladera hacia la caseta de los motores de agua. De allí parte uno de los senderos más espectaculares del Parque. Son 12 km de ensueño que conducen hasta Las Negras atravesando calas paradisíacas como la de Enmedio, la del Plomo y la de San Pedro.

La carretera discurre casi sobre el cauce de la rambla de los Viruegas, si la remontamos a la izquierda conoceremos un monumento ve-

RECUADRO 6 Situación de las mineralizaciones en el ámbito del Parque Natural

En este gráfico se observan las extracciones mineras de mayor relevancia en la larga historia minera de este territorio. Su origen volcánico dio lugar a la formación de numerosas mineralizaciones, que unido a la falta de aprovechamiento de sus suelos por su baja riqueza agroganadera, hacia de este espacio una zona minera. Existen evidencias históricas de extracciones minerales desde la época romana. Hoy en día sólo se explotan los yacimientos de bentonita, como el descrito anteriormente.

MINERALES METÁLICOS		MINERALES INDUSTRIALES	
 Manganeseo	 Oro	 Alunitas	 Bentonitas
 Galena y blenda	 Cobre		



getal, el olivo de los Viruegas, con 9 metros de peana, según las universidades de Córdoba y Madrid, es el más antiguo de Andalucía y uno de los de mayor edad conservados en el Mediterráneo. De vuelta a la carretera, esta inicia un pequeño remonte para transitar entre el peculiar espacio habitado conocido como la Joya de Agua Amarga, hasta alcanzar la intersección de los Malenos, en donde abandonamos esta carretera, para continuar por el camino vecinal asfaltado que nos conduce hasta Fernán Pérez, y desde él parten los accesos a otras calas emblemáticas del Parque como el Plomo y cala Enmedio (ver Ruta 7).



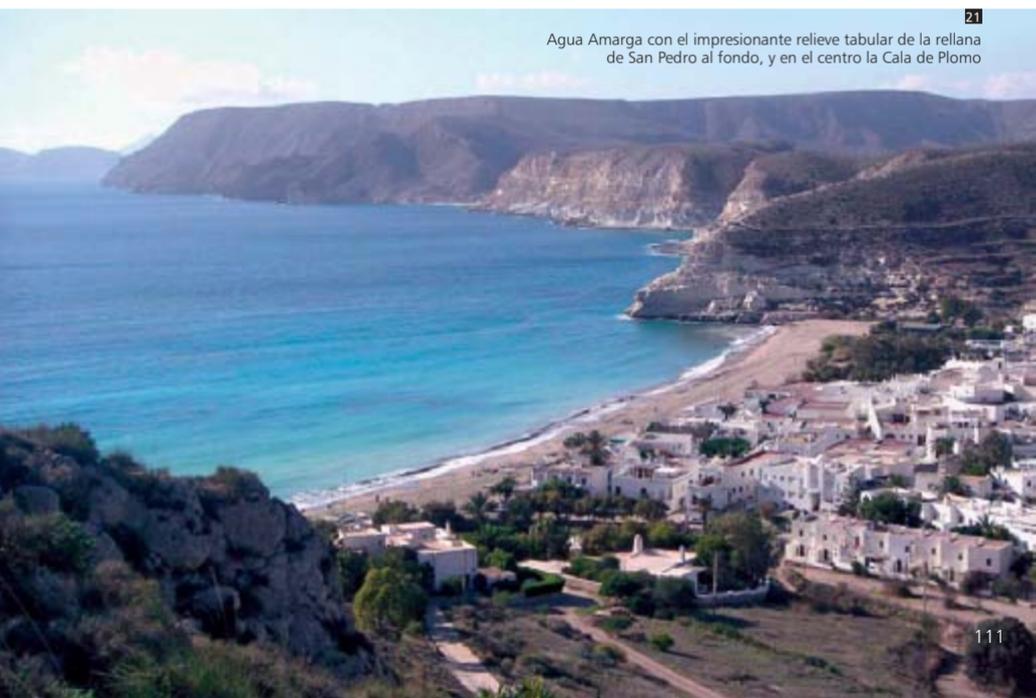
Material de bentonita aireándose a la intemperie

El camino bordea la cantera de «los Trancos», una de las tres minas en activo de bentonita del Parque. Su observación se convierte en una lección de geología a cielo abierto gracias a los cortes de explotación que descubren la disposición de estos materiales en el subsuelo de este territorio de origen volcáni-

co. La bentonita es un mineral blanco arcilloso que tiene múltiples usos industriales: moldes de fundición, aditivo de cementos, proveer viscosidad a los lodos de perforación para sondeos, soporte de fitosanitarios, decolorante de aceites y vinos o impermeabilizante.

5. Las Hortichuelas

La ruta atraviesa las zonas estepáricas interiores más importantes del Parque. En dirección Noroeste aparecen excepcionalmente densos y productivos, los espartales del Caballón. El valle, con sus retazos agrarios abandonados, tomillares y espartales, es albergue de una espléndida biodiversidad en la que sobresalen la presencia como reproductores del sisón y cernícalo primilla, junto a otros pequeños alauidos que explotan una diversa comunidad de invertebrados en la que destaca la abundante araña lobo y las únicas poblaciones europeas de langosta marroquí. Todo ello en el entorno de otra formación arrecifal, con relieve en forma de rellana o mesa, el cerro del Jayón, que parece varado en un mar de estepas forestales y cerealistas. Después pasa por Fernán Pérez (ver Ruta 5) y continúa hacia la costa junto a la cañada Segura. Toma este nombre de los ganados vacunos que, con La Mesta, llegaban desde sierra de Segura a invernar en Rodalquilar. Al final de la Cañada, la carretera hace una curva de la cual sale un carril que conduce a las traseras de Las Hortichuelas. El camino transita por barrancos interiores, con pequeños valles



Agua Amarga con el impresionante relieve tabular de la rellana de San Pedro al fondo, y en el centro la Cala de Plomo



de singular belleza geológica y florística. Las Hortichuelas es una barriada de Níjar que se divide en dos: Hortichuelas Altas y Hortichuelas Bajas, siendo esta última un barrio más turístico-residencial en la actualidad.

Se trata de un reducto de costumbres y tradición rodeado de pequeños huertos donde se cultivan las mejores patatas de la comarca, las ojo de perdiz, y de los mejores tomates raf. Sus gentes tranquilas, humildes y trabajadoras gustan de juntarse en uno de los dos bares-tienda donde podemos degustar los productos de la huerta y de alguna que otra matanza, realizada en invierno. La caza también es una de las tradiciones arraigadas en esta barriada y los platos con conejo o perdiz se preparan mientras se charla al calor de la chimenea, donde los forasteros son recibidos como uno más, si se va bien ido.

6. El Playazo de Rodalquilar

Tras coger el cruce del playazo se observan muchas construcciones agroganaderas: norias, pozos, molinos de viento, balsas acequias y eras que salpican el camino. Nos dirigimos hacia el castillo de Rodalquilar, también llamado



Valle de Rodalquilar, cortijada de la Ermita



Castillo de Los Alumbres o de Rodalquilar

torre de los Alumbres, construido alrededor de 1520 para proteger las minas de alumbre; sulfato de aluminio y potasio, de los ataques piratas. Dichos alumbres se empleaban en diversos tratamientos de tintorería, estampados, curtidos, papel, etc. (ver Ruta 3).

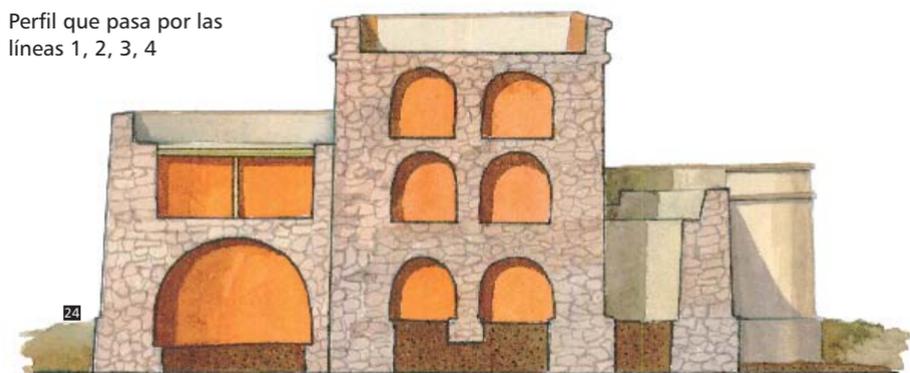
Esta fortificación resultó insuficiente para contener un ataque en 1520, en el transcurso de la cual la población fue destruida y sus habitantes capturados como esclavos, lo que impidió la actividad minera durante medio siglo. Tras el abandono definitivo de la minería del alumbre en 1590, la torre pasó a ser usada como acuartelamiento de tropas durante los siglos XVII y XVIII.

En 1764 la defensa del valle fue asumida por la batería de San Ramón, que encontramos al final de la ruta, una de las fortalezas costeras que Carlos III mandó construir desde Almería hasta Málaga, permitiendo el asentamiento de núcleos de población como este de la ermita.

Sobre estas edificaciones defensivas, el investigador Antonio Gil Albarracín ha escrito libros como, *Documentos sobre la defensa de la costa del Reino de Granada (1497-1857)* o *La ba-*

Torre fuerte de los Alumbres

Perfil que pasa por las líneas 1, 2, 3, 4



Basado en el Depósito General Topográfico de Ingenieros

Alzado

F. Garmay

tería de San Felipe o la batería de San Ramón de los Escullos en el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar donde, de forma minuciosa, describe todos los pormenores de los mismos.

Junto a la fortaleza, antiguas playas y fondos marinos fosilizados, nos descubren entre sus compactadas arenas y limos, numerosos restos fósiles de la fauna marina de estas aguas en épocas remotas.

En el margen derecho del Playazo, en el interior, se encuentra el cortijo de las Norias, espléndida cortijada que muestra las claves de la construcción tradicional. Frente a él, un oasis de viejas palmeras nos hablan de un honroso pasado.

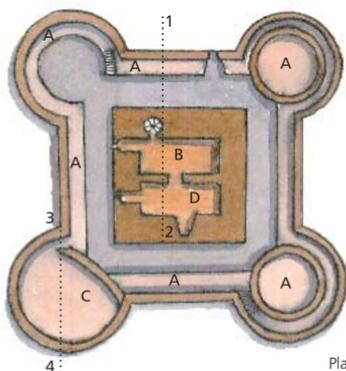
El Playazo es una excelente localización para la práctica del buceo. Con unas simples gafas y un tubo podemos disfrutar de unos fondos marinos de sorprendente belleza y generosa diversidad de vida animal y vegetal, resaltando los arrecifes verméticos, gusanos con caparazón que se unen para formar estructuras con forma de piedra en las zonas de oleaje. Si se acerca al margen derecho de esta playa podrá distinguirlos por sus bocas negras que resaltan entre sus conchas blancas (ver Ruta 3).



Bateria de San Ramón desde el Playazo

Frente que mira al mar

- A. Recinto de murallas y torres muy rendidas.
- B. Torre del Homenaje.
- C. Torre que sirve de vivienda a los soldados.
- D. Capilla.



Planta

26



Erizo irregular o de arena (equinodermos)

RECUADRO 7

Restos fósiles muestran el pasado submarino de estas areniscas

El castillo de San Ramón se asienta sobre la falda del cerro de La Molata de las Negras, en cuyas rocas sedimentarias se encuentra registrada la historia geológica de Cabo de Gata, tras su formación volcánica. En este entorno encontramos numerosos restos fósiles sedimentados en los fondos marinos, de especies similares a las que encontramos actualmente en este mar (erizos irregulares, bivalvos, crustáceos, etc.)

27



Bellotas de mar (crustáceo)

28



Concha de peregrino (bivalvo)

El Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, a tu medida y necesidades

Información práctica
para el viajero





Cabo de Gata-Níjar más cerca que nunca

Desplazarse hasta Almería capital es fácil, existen mil y una manera de llegar, pero para adentrarse en el Parque Natural se reducen las posibilidades siempre y cuando no queramos usar el vehículo. El autobús es hoy día el único medio de transporte público que permite llegar a este espacio protegido.

A continuación describimos las distintas formas:

Aviso al lector

Debido a posibles cambios sin previo aviso consideramos más fiable facilitar la página web y el teléfono de las empresas encargadas del transporte para que el visitante se asegure de las rutas y de los horarios.

En avión

La proximidad de los aeropuertos de Almería (950 213 900), Málaga (952 048 484), Granada (958 245 200) o Murcia (968 172 000) hace viable el acceso al Parque desde cualquier ciudad europea.

Para saber qué compañías operan en cada aeropuerto recomendamos consultar la página web de AENA (www.aena.es) o bien llamar al teléfono de atención al cliente (902 404 704).

En barco

Como lugar de clara vocación marítima, Almería recibe en su puerto embarcaciones y cruceros procedentes de los más diversos países, cubriendo además líneas regulares a los puertos de Melilla, Nador (Marruecos) y Oran y Ghazaouet (Argelia), en la costa norteafricana.

Las empresas que operan son:

Acciona-Transmediterránea / www.transmediterranea.es / 902 454 645-950 236 155 / Melilla, Nador (Marruecos) y Ghazaouet (Argelia).

Ferrimaroc / www.ferrimaroc.com / 950 274 800 / Nador.

Comarit / www.comarit.com / 950 62 03 03 / Nador

Comanav / www.transbull-cadiz.com / 950 28 11 43 / Nador.

Más información en el punto de información de la estación marítima de Almería: 950 254 217.

En tren

No es posible acceder en tren hasta el Parque, sólo se puede llegar por este medio hasta Almería capital. Los trayectos que existen son:

Barcelona-Almería: Un tren directo los lunes, jueves y sábados que tarda doce horas y media y tiene paradas en Tarragona, Castellón de la Plana, Valencia, Albacete, Linares-Baeza y Guadix.

Granada-Almería: Varios trenes diarios que tardan dos horas y paran en Moreda, Guadix, Gergal, Gádor y Huércal-Viator.

Madrid-Almería: Cada día hay dos trenes directos sin paradas que tardan unas seis horas y media en realizar el trayecto.

Sevilla-Almería: Hay varios trenes diarios que pasan por Córdoba, Andujar, Linares-Baeza, Moreda, Guadix y realizan el trayecto en cinco horas y media aproximadamente.

Para recabar más información sobre horarios y precios, recomendamos consultar la página WEB de RENFE (www.renfe.es), o bien llamar al teléfono de Atención al Cliente (902 240 202).

En autobús

Para llegar hasta Almería ciudad desde otras provincias:

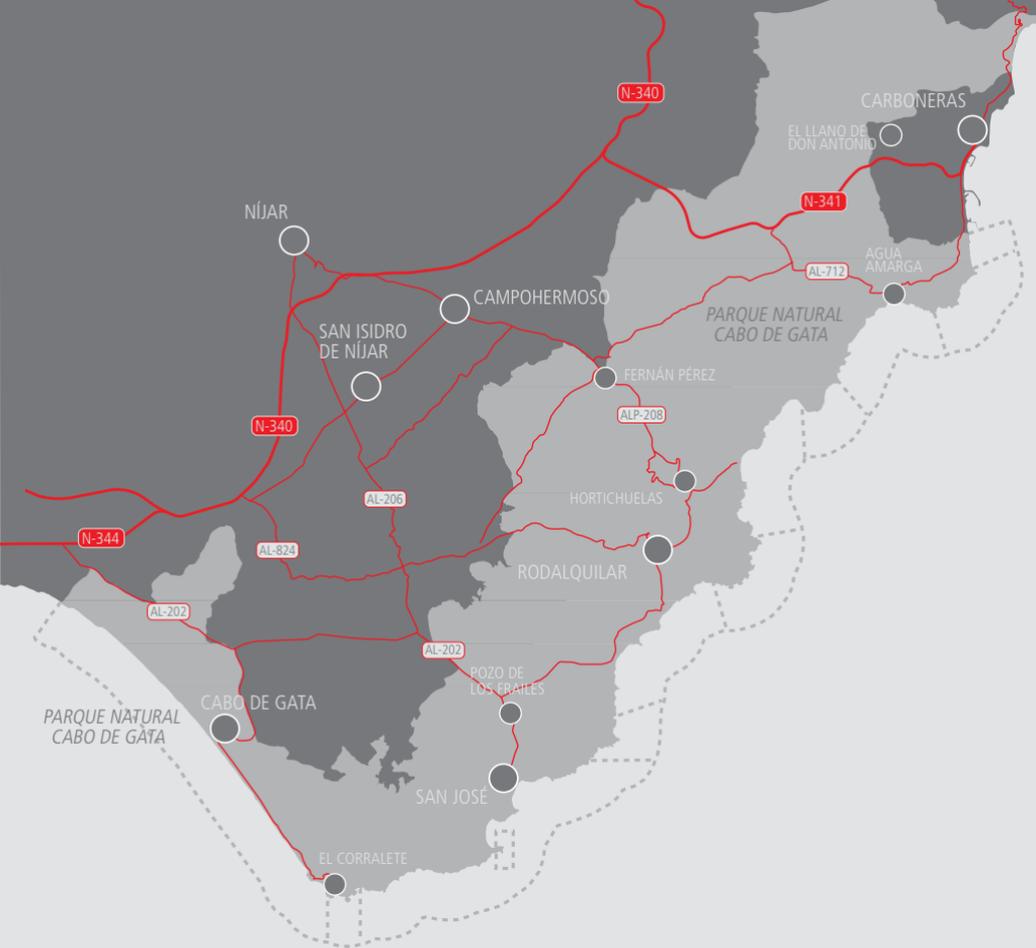
Alsa. Esta vez la mejor opción si viene desde el levante peninsular. Ofrece un servicio regular diario de transportes de viajeros desde Barcelona hasta Almería, que recorre las principales ciudades del Levante: Castellón, Valencia, Alicante, Murcia y Albacete. Esta misma empresa posee líneas regulares que comunican Almería con varias capitales andaluzas -Sevilla, Córdoba, Cádiz, Algeciras, Granada, Jaén y Málaga- así como una línea Madrid-Almería. Existe igualmente un servicio de autobús de Alsa desde el nudo ferroviario de La Roda de Andalucía a Almería. www.alsa.es 902 422 242 / 950 281 660.

La empresa **Almeraya** tiene cada día varios servicios directos a Madrid. www.almeraya.es / 950 261 361.

Alsina Graells Sur S.A.

Pza. S. Nicolas, s/n. Adra, Almería. 950 401 360.

Dainco: Si proviene de la Vía de la Plata esta empresa oferta líneas regulares desde El Ferrol, con paradas en Sevilla y Cádiz, desde donde podemos enlazar igualmente



con alguna de las líneas anteriores. No tiene línea directa con Almería.

www.dainco.es / 902 422 242.

Si viniera desde el centro de la Península tiene la opción de desplazarse bien a Madrid, en diversos medios y coger allí el autobús, avión o tren a alguno de los puntos mencionados.

Para viajar desde Almería ciudad hasta el Parque y moverse por su entorno:

La empresa **Alsa** (antes citada) mantiene una línea regular que comunica Almería con Cabo de Gata, Salinas, Pozo de los Frailes, Las Negras, Níjar, Hortichuelas y Rodalquilar.

Autocares Bernardo tiene un servicio regular diario que va desde Almería hasta La Isleta del Moro, San José, Los Albaricoques y El Barranquete.

www.autocaresbernardo.com / 950 250 422.

Autocares Fahemar tiene varias salidas diarias desde Almería hacia Níjar, Carboneras y Agua Amarga.

www.frahemar.com / 950 266 411.

Estación Intermodal de Almería

Plaza de la Estación. 950 262 098.

En coche

Almería es fácilmente accesible por el levante a través de la **autovía del Mediterráneo A-7**, la **A-92** que une Granada-Almería, y por la costa a través de la N-340 con Málaga donde existen bastantes tramos de autovía del mediterráneo.

Desde la Autovía del Mediterráneo, existen siete salidas que permiten el acceso a diferentes poblaciones del Parque Natural. A continuación se citan las que existen de este a oeste y las poblaciones a las que se acceden por ellas:

- **Salida 494:** Carboneras, El Argamasón, Gafares, La Cueva del Pájaro, El Saltador y Aguamarga.
- **Salida 487:** Campohermoso, Fernán Pérez, Hortichuelas, Las Negras, Rodalquilar y San Pedro.
- **Salida 481:** Níjar, Lucainena de las Torres y Campohermoso.
- **Salida 479:** San Isidro de Níjar, San José, Los Escullos, La Isleta del Moro y Cabo de Gata.
- **Salida 471:** San José, Los Escullos y Cabo de Gata.
- **Salida 467:** Cabo de Gata y San José.
- **Salida 460:** Aeropuerto, Cabo de Gata, El Alquíán y San José.



Para llegar a Cabo de Gata desde Almería capital lo mejor es tomar la autovía del aeropuerto en la rotonda de la Estación de Renfe y continuar hacia Nijar-Murcia hasta llegar a la Urbanización Retamar, donde surge la carretera ALP-202 que lleva hasta Cabo de Gata y San José, con desvíos hacia Los Escullos y Rodalquilar.

Servicio de taxi para moverte por el Parque Natural

Radiotaxi: 950 226 161.

Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que ahorrais dinero y tenéis la posibilidad de conocer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar un mismo trayecto en las mismas fechas. En las webs que os facilitamos a continuación encontraréis posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales.

Compartir www.compartir.org

Viajamos Juntos www.viajamosjuntos.com

Viajando Juntos www.viajandojuntos.com

Coche Compartido www.coche-compartido.com

Para planificar el viaje

Finalmente si el visitante desea planear con detalle una ruta determinada le recordamos que existen en la red varias posibilidades.

Estado de las carreteras: www.dgt.es

Guías de carreteras: www.guiacamps.com
www.viamichelin.com

Mapas de carreteras: www.maps.google.es
www.sigpac.mapa.es/ www.mappy.com



En bici

El viaje a pedales, como el que se hace a pie, supone otra forma de viajar que nada tiene que ver con las anteriores. Permite disfrutar de la gente y de los paisajes de una manera más pausada, pero no por ello menos intensa. Eso sí, requiere ir debidamente equipado (casco, ropa especial, herramientas, repuestos, etc.), una cierta forma física y estar más preparado para los imprevistos.

A veces resulta imprescindible combinarlo con otros transportes como el tren o el autobús. Para llevarla en el primero de ellos existen varias opciones:

- **Renfe-Regionales:** El transporte en la bici es gratuito, pero si el número de bicicletas es superior a tres, tendréis que avisar con tiempo.

- **Renfe-Grandes líneas:** Sólo se puede llevar la bicicleta en los trenes nocturnos que disponen de literas. Además, deberá ir embalada y colocada en la litera inferior. Más información: www.renfe.es o en el teléfono 902 240 202.

El transporte de la bicicleta en el autobús es más complicado, en general, depende de la voluntad de los

conductores. Existen varias compañías que te permiten llevar previo pago de la misma (unos 3 euros). Son Alsa, Alsina, Auto Res y Portillo. Pero de nuevo te indican que hables con el conductor. En caso de no haber sitio en el maletero no te dejan.

Viajar en autocaravana

La autocaravana también tiene sus adeptos incondicionales. El viaje con la casa a cuestas, como los caracoles, es un medio para disfrutar un trayecto sin prisas, pero sin renunciar a algunas comodidades.

Roulot www.roulot.es

Viaja Libre www.viajalibre.com

El Mundo Viajes www.elmundo.es/viajes

Otra información útil para viajar en bicicleta

Asociación Cicloturística de Usuarios de la Bicicleta

www.pedalibre.org

Amigos del Ciclismo www.amigosdelciclismo.com

Bike Spain www.bikespain.info

Trento Bikes www.trentobike.org

Webs para viajeros

Guía para Viajeros Independientes

www.viatgeaddictes.com

Vive tu Viaje www.vivetuviaje.com

Explica tu Viaje www.explicatuviaje.com

Viajeros www.viajeros.com

www.ventanadelvisitante.es



Dónde alojarse

Las cosas cambian: los precios y los horarios varían, los establecimientos y sus gestores cambian, unos mejoran, otros empeoran y los hay que desaparecen. Por lo tanto, si el lector encuentra los lugares mejor o peor, recién inaugurados o cerrados desde hace tiempo pedimos disculpas de antemano. En esta guía se ha procurado hasta el último momento de su impresión que la información fuera lo más actualizada posible.

Aunque la inclusión en la guía implica ya una recomendación, es muy difícil mencionar todos los lugares destacables: la exclusión no significa necesariamente crítica. Existen muchos tipos de razones para no incluir un sitio determinado; a veces la principal causa es la falta de espacio en esta publicación.

Muchos de los establecimientos relacionados a continuación constituyen complejos hoteleros o de turismo rural. En ellos pueden coexistir hoteles junto con apartamentos, cabañas, campings... por lo que te recomendamos recabes más información en las direcciones y contactos de los mismos.

Alojamiento con la Marca Parque Natural

Esta marca parte de una iniciativa de la Consejería de Medio Ambiente andaluza para ofrecer al visitante de los parques naturales unos productos y servicios diferenciados, asociados a los valores medioambientales de estos espacios protegidos. Para que una empresa consiga la Marca Parque Natural de Andalucía ha de comprometerse a cumplir una serie de garantías a la hora de prestar los servicios:

Origen Local: lo cual garantiza su carácter local y su armonía con el Parque Natural donde se ubica. Sus servicios deben ofrecer además información sobre los valores y actividades del Parque.

Respeto al Medioambiente: se asegura el cumplimiento de la legislación medioambiental. Además, la empresa asume un compromiso de mejora continua en su comportamiento medioambiental.

Calidad: se garantiza el cumplimiento de las especificaciones de calidad así como las medidas de higiene y salud.



Aguamarga (Hoteles, Apartahoteles, Hostales, Pensiones)

H** MIKASA

Ctra. de Carboneras s/n.
950 138 073.

H EL TIO KIKO

C/ Embarque de Agua Amarga.
950 138 080.

www.eltiokiko.com

Carboneras

H** ALBORÁN

Paseo Marítimo de Carboneras.

H** DONDE CAPARRÓS

Paseo Marítimo, 101.

950 454 191.

www.hoteldondecaparros.com

H*** EL TREBOL

C/ Didión, 8.

950 454 511.

H** EL DORADO

Playa de Carboneras.

950 454 050.

Fax-Reservas: 950 130 102.

www.eldorado-carboneras.com

H** DON FELIPE

C/ Sorbas, nº 13.

950 454 565.

Hs BILBOMAR

Paseo Marítimo, s/n.

950 454 103.

Hs CARMEN

Pintor Ribera, 10.

950 130 679.

Hs FELIPE

Calle Sorbas, 9.

950 454 565.

Hs FLORES

950 454 254.

Hs JUAN CARLOS

Avda. Garrucha, 23.

950 130 084.

Hs LA MARINA

C/ Plaza, 22.

950 454 070.

Hs LAS PALMERAS

950 454 306.

Hs SOL ANDALUZ

950 454 112.

Hs SAN ANDRÉS

C/ Poniente, 15.

950 130 615.

Hs* SAN ANTONIO

C/ Pescadores, 9.

950 130 019.

Hs SOL ANDALUZ

950 454 112.

Hs EL TRÉBOL

Avda. de Garrucha, 58.

950 130 434.

Cabo de Gata

H LAS DUNAS

C/ Barrionuevo.

950 370 072.

H** LAS SALINAS

Almadra de Monteleva s/n.

950 370 103.

H** BLANCA BRISA

C/ Las Joricas, 49.

950 370 001.

El Pozo de los Frailes

Hs DIEGO'S

Paraje Pozo de los Frailes.

950 380 955.

La Isleta del Moro

Hs LA ISLETA

C/ Mohamed Arraez, 28.

950 389 713.



Las Negras

H** ARRECIFE

C/ Bahía 6.
950 388 140 / 950 361 017.

H*** CALA CHICA

C/ Bahía de las Negras.
950 388 181.

APARTAHOTEL BITÁCORA

C/Bitácora, nº 1.
950 388 155 / 618 278 830.

Níjar

H** BALISA

Autovía del Mediterráneo E-15.
(Ctra. N-340), km 487.
950 385 806.
www.hotelbalisa.com

H VENTA DEL POBRE

Paraje Venta del Pobre.
Autovía Almería-Murcia.
950 385 192.

Hs ASENSIO

Parque 2.
950 360 365.

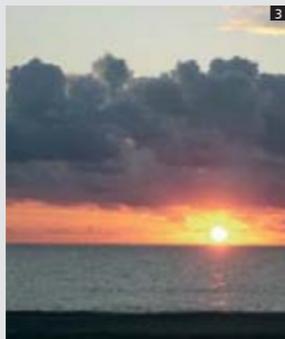
Hs MONTES

C/ Nueva s/n.
950 360 157.

Los Albaricoques

Hs ALBA

C/ Nueva, s/n.
902 995 954 / 950 525 272.
<http://www.hostal-alba.com>



Los Escullos

H**** EL PARAÍSO

Ctra. Los Escullos hacia La Isleta del Moro, Km 6.
950 165 624 / 680 994 785.

H LOS ESCULLOS

C/ Los Escullos s/n.
950 389 733.

Rodalquilar

H*** RURAL LOS PATIOS

Camino del Playazo s/n.
950 525 137 / 607 221 119.
La Cortijada. 950 389 827.

H DE NATURALEZA RODALQUILAR

Paraje de los Albacetes, s/n.
950 389 838 / 655 887 340.
info@hotelrodalquilar.com
Empresa Marca Parque Natural.

San José

H CORTIJO EL SOTILLO

Ctra. Entrada a San José, s/n.
950 611 100 / 950 380 216.
sotillo@a2000.es
Empresa Marca Parque Natural.

H**** DOÑA PAKYTA

C/ Correos, 51.
950 611 175.

H**** DON IGNACIO

Paseo Marítimo, s/n.
950 611 080.

H**** MC SAN JOSÉ

Ctra. El Faro s/n.
950 611 111.

Hs* COSTA RICA

C/ Correos s/n.
950 380 103.

Hs** PUERTO GENOVÉS

950 380 320.

H** LA POSADA DE PACO

Avda. San José, 12.
902 995 986 / 950 380 405.

H** ATALAYA

C/ Correos s/n.
950 380 085.

APARTHOTEL*** VISTAMAR

C/ Cuevas s/n.
902 999 679.

La Boca de los Frailes (Apartamentos)

APARTAMENTOS TURÍSTICOS VILLA MALTÉS

Paraje El Maltés.
950 387 070 / 607 119 206.

Rodalquilar

APARTAMENTOS TROTAMUNDOS

950 658 346.
<http://eltrotamundos.net>

Agua Amarga (Alojamientos rurales)

CORTIJO LA JOYA DE CABO DE GATA

Barrio de La Joya.
619 159 587.
www.lajoyadecabodegata.com

CASA AGUAMARGA

C/ Atarazanas, 2.
630 870 498.

CASA RURAL CORTIJO LOS MALENOS

618 286 260.
www.cortijosmalenos.com

CASA RURAL CERRO DE LA GORRA

Paraje de La Joya, 13.
950 168 240 / 619 984 533
666 995 526.
www.cerrolagorra.com

El Pozo de los Frailes

EL MOLINO

950 610 044.

CASAS RURALES I.C.A.

950 380 196.

www.parquenatural.org/leon

CASA RURAL FRANCISCA GIL

950 525 546.

CORTIJO TORRE BLANCA

607 539 598 / 950 380 503.

Los Albaricoques**CASA RURAL EL CAMPILLO**

El Campillo de Doña Francisca, s/n.

www.parquenatural.com/elcampillo

La Boca de los Frailes**CASA RURAL CAMPO FELIZ**

Paraje Boca De Los Frailes s/n.

950 525 419 / 635 797 432.

<http://es.geocities.com/campofeliz>

LA DATILERA

Paraje Boca de Los Frailes s/n.

950 387 012 / 658 271 229.

www.datilera.com

La Isleta del Moro**CASA RURAL LA LOMA**

950 389 831.

Las Negras**CORTIJO EL CUERVO**

950 525 190.

CASA BLANCA

950 525 190.

HOTEL RURAL CALA CHICA

C/ Hélice, s/n.

950 388 181 / 950 388 182.

www.calachica.com

Los Escullos**CASA RURAL EL CORTIJO DEL**

AIRE

950 389 401.

**HOSPEDERÍA RURAL LOS PALMITOS**

Ctra. Los Escullos, km 10,800.

950 380 094 / 648 002 100.

Pozo de los Frailes**ALOJAMIENTOS LA NORIA**

C/ Mayor, s/n.

616 353 903 / 950 380 245.

www.casasloliacacio.com

CASA AGAVE

C/ Mayor, 11.

656 664 011.

<http://parquenatural.com/casaagave>

CASA LOS PUERTAS

Barriada Los Puertas, s/n.

630 359 973 / 636 014 340.

CASAS MARÍA CARMONA

C/ La Mesta, 11.

950 380 439 / 629 289 381.

www.casasmariacarmona.com

CASA RURAL TORREBLANCA

Ctra. del Pozo a San José.

638 058 950 / 667 470 807.

www.cortijotorreblanca.com

Rodalquilar**ALOJAMIENTO RURAL LA ERMITA.**

Cortijo La Ermita.

950 525 208.

www.andalucia-exclusiva.com

APARTAMENTO RURAL CASA BIANK

950 525 235.

www.casabiank.com

ALOJAMIENTO RURAL CASAS ALEX

950 389 803.

www.casaalex.com

CASA BIANCA

La Polacra (cerca de Rodalquilar).

950 525 235 / 626

CASAS EVA

950 389 819 / 950 389 820 /

625 138 847.

www.rodalquilar.com/

CASA RURAL CORTIJO EL MANZANO

950 361 079 / 600 418 549.

www.cortijosmanzano.com

CASA RURAL EL JARDÍN DE LOS SUEÑOS

950 389 843 / 669 184 118.

www.parquenatural.com/jardin

CASA RURAL LA POSIDONIA

Paraje La Majaila, s/n.

950 389 402.

www.laposidonia.com

CASAS RURALES VILLACEPILLO 1 Y 2

C/ Fundación, s/n.

609 537 342 Fax: 950 389 820.

villacepillo@ecoalmeria.com

HOSPEDERÍA RURAL LOS PALMITOS.

Ctra. Los Escullos km 10,8. Bda. Los

Puertas.

648 002 100 / 950 380 094.

www.hospederialospalmitos.com

POSADA RURAL EL AJILLO

Ctra. Rodalquilar - Las Negras.

950 389 720 / 693 306 616.

www.posadaelajillo.com



HOTEL RURAL CORTIJO LA ALBERCA

Camino de Huebro s/n.
619 665 931.
www.cortijolaalberca.es

San José

CASA RURAL EL MALTÉS

Ctra. Níjar - Boca de los Frailes.
950 525 148 / 607 147 691.

EL CORTIJO DE PASCUAL

C/ Faro, 7.
950 611 044.
www.parquenatural.com/cortijo-pascual

CORTIJADA DE LA PALMA

950 469 175.

Aguadulce (Albergues Juveniles)

INSTALACIÓN JUVENIL AGUADULCE

C/ Campillo del Moro, s/n.
950 175 148 / 902 510 000.

Almería (Albergues Juveniles)

INSTALACIÓN JUVENIL ALMERÍA

C/ Isla de Fuerteventura, s/n.
950 175 136 / 902 510 000.

Níjar (Albergues Juveniles)

ALBERGUE DE SAN JOSÉ

C/ Montemar, 7.
950 380 353.



Cabo de Gata (Campings)

CAMPING CABO DE GATA

Ctra. Cabo de Gata s/n, Cortijo Ferrón.
950 160 443.

Los Escullos

CAMPING LOS ESCULLOS

Bda. de Los Escullos, s/n.
950 389 811.
gerencia@losecullossanJose.com
www.serinves.es/losecullos
Empresa Marca Parque Natural.

Las Negras

CAMPING NÁUTICO

LA CALETA
950 525 237.

San José

CAMPING TAU

Ctra. comarcal Almería-San José,
Km 39.
950 160 453.

Sin límite de edad para dormir en un albergue juvenil

Con este tipo de alojamiento vuestro presupuesto no se verá resentido en exceso, y además podéis encontraros con mucha gente de diferentes países e intercambiar multitud de experiencias y vivencias.

Los albergues más conocidos son los que pertenecen a la Federación Internacional de Albergues de Juventud (IYHF, www.hihostels.com), en el caso de España la Red Española de Albergues Juveniles (REA, www.reaj.com). A lo largo de todo el mundo podéis encontrar más de 4.500 albergues asociados y más de 200 en el territorio español.

Para acceder a todo ellos es necesario tener el carné de alberguista, para el cual no hay límite de edad, a pesar de la denominación de albergues juveniles. Este carné se expende en los propios Albergues Juveniles o en las oficinas de Información Juvenil de las Comunidades Autónomas. Reconocido internacionalmente y válido por un año, desde la fecha en que se emite, para utilizar en todos los albergues nacionales y extranjeros. El precio varía según las categorías: jóvenes menores de 30 años (5 €), adultos mayores de 30 años (12 €), grupos (de mínimo diez personas: 15 €) y familias (matrimonio e hijos: 24 €).

Para reservas en la Red de Albergues de Andalucía acudir a la siguiente página: www.inturjoven.com



Red Española de Albergues Juveniles

Más información sobre campings

Federación Española de Clubes de Campings www.guiacampingfecc.com

Campings.net www.campings.net

Campings Online www.campingsonline.com

Infocamping www.infocamping.com

Eurocamps www.eurcamps.net

Intehike www.interhike.com

Campingplaces www.campingplaces.com

Buscadores de alojamiento

Si la información que le hemos proporcionado no le parece suficiente y quiere realizar por su cuenta una búsqueda más detallada, le recomendamos los siguientes buscadores:

Turismo de Andalucía www.andalucia.org

Turismo Rural www.turismorural.com

Plan Rural www.planrural.com

Red Andaluza de Alojamientos Rurales www.raar.es

Asociación Española de Turismo Rural www.ecoturismorural.com

Alojamientos Rurales de Andalucía www.ruralandalus.es

Infohostal www.infohostal.com

El placer de comer forma parte de la visita

Y si aprieta el hambre...

En Cabo de Gata se cumple el refrán de un famoso arquitecto alemán «*menos es más*»... La dureza de la tierra y la escasez de materias primas han configurado una gastronomía peculiar, al igual que en otros muchos rincones de Andalucía: pocos ingredientes y trabajo artesanal y paciente. A grandes rasgos podemos diferenciar dos tipos de platos; aquellos elaborados con productos del mar y los que emplean componentes más apegados a la tierra.

Entre los primeros destacan las gambas, los salmonetes de roca con vino de la tierra, el galán o raor frito, (*Xirichthys novacula*), pescado que no se encuentra en ningún otro lugar del Mediterráneo, el rape, sargo, pargo, el mero, la caballa, el pulpo. Ya metidos en platos más elaborados podemos mencionar la sopa de Almería, a base de mariscos, las gachas con pescado, la cazuela de fideos y mariscos, las zarzuelas de pescado y la cuajadera de pescado, guiso marinero bien denso, preparado con una base de sofrito con mucha cebolla y pimiento verde, especias y hierbas aromáticas y trozos rebozados del pescado del día. Muchos restaurantes especializados en este tipo de productos se encuentran, lógicamente, el los núcleos costeros del Parque Natural.

La gastronomía elaborada a partir de los productos de la tierra entran de lleno en la tradición andaluza de los *platos pobres*, elaborados a base de cereales, agua, sal carne variada (caza, conejo, liebre o perdiz), y de manera habitual con el omnipresente pimentón. Entre estos platos, muchos de raigambre árabe, destacan las migas de harina acompañadas por habas o arenques, los gurullos que básicamente se trata de una pasta realizada artesanalmente a base de esferas de harina de trigo, escurridas y fritas en manteca de cerdo y acompañadas con carne de caza, ajos, tocino,

chorizo... , que se usa para dar cuerpo y acompañamiento a guisos; la harina *torcía*, plato entre los *gurullos* y las migas; el *trigo*, elaborado a base de garbanzos y trigo, con un aspecto similar al cocido madrileño, el caldo de pimentón... Las *patatas a lo pobre* suelen acompañar estos platos de pescado y carne. Destacamos dos productos de sus huertas:

Patatas ojo de perdiz: Estos tubérculos son una de las señas de identidad de los huertos nijarenos, de piel color beige resalta sobre ella sus nudos en forma de ojo en un tono rosa intenso, siendo esta característica la que da nombre a la variedad. De sabor suave y textura muy agradable es la patata más apreciada en la comarca.

Tomate raf: Junto a los muchamiel son las dos variedades de tomate autóctonas de Almería que aún se conservan y comercializan. El raf (Resistente al *Fusarium*) se adapta mucho mejor a invernadero que el muchamiel y es el tomate de mejores características organolépticas (olor, sabor, textura y color) de los cultivados de forma intensiva, alcanzando elevados precios que le ha valido el apelativo de oro verde.

Los vinos de la tierra han de ser compañeros imprescindibles en nuestra comida. En cuanto al vino de la comarca, lo hay de propia cosecha en Las Presillas así como en las proximidades del Parque Natural (Lucainena). Finalmente en la zona de las Alpujarras y sus proximidades (Laujara de Andarax, Ohanes, Fondón, Alboloduy y Berja) se producen vinos a partir de uva blanca, con rosados y blancos de buena factura.

Respecto a la repostería, es más famoso el pan de Níjar, de horneado tradicional, en forma de torta redonda, bollo o seco, sequillo o boletillo, las tortas de aceite y chicharrones, las pastas de manteca, roscos de vino. En época navideña son típicos los nochebuena, tortas de Navidad rellena de cabello y adornadas de frutas.





Para comer de pie: bares, chiringuitos y ventas

En el Parque Natural tenemos bastantes opciones si queremos comer de pie o más informalmente (bocadillos, tapas, raciones) en chiringuitos, bares y mesones. Algunos de estos tienen además carta, y te aparecen en los apartados siguientes.

La Tasquilla

950 389 816 (Rodalquilar).

Crisol

950 389 712 (Rodalquilar).

Café-Bar Barecillo

636 605 317 (Rodalquilar).

Café-Bar Fidel

950 389 832 (Rodalquilar).

Restaurante Pizzería Panpepato

950 389 703 (Rodalquilar).

La Taberna del Faro

649 692 762 (Rodalquilar).

El Trotamundos

950 389 813 (Rodalquilar).

Tienda de vinos La Viña

950 389 793 (Rodalquilar).

Casa Emilio

950 389 733 (Los Escullos).

Restaurante Casa Pedro

950 361 109 (Los Escullos).

La Ola

950 389 758 (La Isleta del Moro).

Bar La Marina

950 389 757 (La Isleta del Moro).

La Isleta

950 389 713 (La Isleta del Moro).

Casa-Café Cortijo La Loma

950 389 831 (La Isleta del Moro).

El Manteca

950 388 087 (Las Negras).

La Palma

950 388 042 (Las Negras).

Torreoyo

950 388 066 (Las Negras).

La Caleta

669 538 148 (Las Negras).

L'Adorada

950 388 221 (Las Negras).

Café-Bar Restaurante Toresano

950 388 196 (Las Negras).

Café-Bar Restaurante Mi Sevilla

950 388 007 (Las Negras).

Club del Jubilado

950 388 158 (Las Negras).

Chubby's Cantina Mexicana

950 388 200 (Las Negras).

Costamarga

950 138 035 (Agua Amarga).

La Villa

950 138 090 (Agua Amarga).

Restaurante Playa

950 138 167 (Agua Amarga).

Ajoblanco

950 138 227 (Agua Amarga).

La Palmera

950 138 208 (Agua Amarga).

Restaurante La Gallineta

950 380 501 (El pozo de los Frailes).

El galán, un exquisito manjar



El galán, conocido en otros pagos como raor o lorito, es uno de los peces más característicos, curiosos y hermosos entre los que habitan en las aguas del Parque Natural. Se encuentra en el Mediterráneo oriental y el Atlántico occidental.

Es el único representante de la familia de los lábridos que vive en los fondos arenosos. Cuando se ve amenazado, se entierra rápidamente en la arena, con la cabeza por delante, no saliendo de su encierro hasta que no ha pasado el peligro. Su tamaño puede alcanzar 30 cm de largo. Se alimenta de invertebrados y pequeños peces, moluscos o crustáceos que se encuentran pegados al fondo. Como curiosidad, el galán es una especie hermafrodita. Cambia de

sexo cuando alcanza una longitud de unos 17 centímetros; primero es hembra y después macho. Cambia de color, cuando pasa de hembra a macho, las primeras son rojizas y los segundos tienen un color verdoso azulado. Su pesca es artesanal, con caña o volantín, desde una embarcación. Le recordamos a este efecto que la pesca deportiva submarina está totalmente prohibida en el Parque Natural. El sabor de su carne es exquisito, si bien sus precios pueden ser elevados. Es muy fácil de limpiar, ya que sus lomos se separan sin dificultad y su espina es única. La forma más común de prepararlos es frito, aunque también se puede preparar al horno sobre un lecho de cebollas. Puede acompañarse con una ensalada o bien con patatas, ya sean fritas o al vapor.

Bar León

950 380 196 (El pozo de los Frailes).

Bar Diego's

950 380 294 (El pozo de los Frailes).

El Borany

950 380 116 (San José).

Cala Chica

950 380 500 (San José).

El Sotillo

950 380 216 (San José).

San José

950 611 049 (San José).

La Cueva

950 380 154 (San José).

Bar-Restaurante El Emigrante

950 380 114 (San José).

Aniceto

950 380 503 (San José)

Restaurante Taberna El Puerto

950 380 042 (San José).

Bar-Restaurante Blanca Brisa

950 370 001 (San Miguel de Cabo de Gata).

Bar-Restaurante Mediterráneo

950 371 137 (San Miguel de Cabo de Gata).

Chiringuito La Goleta

950 370 215 (San Miguel de Cabo de Gata).

Cafetería y Confitería Virgen del Mar

607 789 074 (San Miguel de Cabo de Gata).

Bar-restaurant El Parque

950 370 075 (La Almadraba de Monteleva).

Restaurante Almadraba

950 370 000 (La Almadraba de Monteleva).

Pizzería El Mirador

950 360 268 (Níjar).

Café-Bar La Unión

950 360 063 (Níjar).

Bar-Restaurante La Glorieta

950 361 020 (Níjar).

Restaurante Asensio

950 361 056 (Níjar).

Restaurante Casa Pedro

950 36 11 09 (Níjar).

Para comer sentado (Hasta 18 euros)

Muchos de los establecimientos anteriormente reseñados tienen servicio de mesa y comida a la carta. A continuación te completamos la oferta con algunos otros.

Asador El Churrasco

C/ Correos, s/n (San José).
950 611 075.

Especialidad en carnes.

Arrocería la Paella Valenciana

Paseo Marítimo, 37 (San José).
675 985 551.
Arroces.

Buffet Hotel Agades

(San José).

950 380 390.

Se puede comer un buffet libre.

Centro de la Tercera Edad

(La Isleta del Moro).

950 389 806.





Chiringuito del Playazo de Rodalquilar
626 460 184.

El Manteca
En la misma playa de Las Negras.
950 388 077.

Restaurante Bar la Plaza
(Fernán Pérez) 950 385 296.
Comidas caseras y tapas variadas.



Restaurante Bar La Palma
C/ Bahía de las Negras (Las Negras).
950 388 042.

Restaurante La Chumbera del Agua
Los Ventorrillos. Ctra. Mesa Roldán,
Km 1 (Níjar).
950 168 321.

Los Tarahis
En la Playa de Aguamarga, Hotel
Las Calas.
950 138 235.
Pescados y arroz, a pie de playa.

Taberna del Puerto
Puerto deportivo de San José.
950 380 042.
Especialidad en pescados.

Para comer sentado (Más de 18 euros)

Algunos de los establecimientos que te proponemos a continuación tienen además menú del día, por lo que te pueden salir más económicos.

Bar Restaurante El Parque
Almadraba de Monteleva (Cabo de Gata). 950 370 075.
Pescados y mariscos.

Casa Miguel
C/ Correos, s/n (San José).
950 380 027.
Cocina mediterránea.

Restaurante El Morales
Almadraba de Monteleva, s/n (Cabo de Gata).
950 37 01 03.
Cocina mediterránea.

La Alacena Azul
Dentro del Hotel de Naturaleza.
(Rodalquilar). 950 389 838.
Cocina Mediterránea y Cocina Tradicional de Almería.
Empresa Marca Parque Natural.

L' A Dorada
Marisquería-Freiduría
C/ Cerro del Aire (Las Negras).
950 388 221.

Restaurante Posada El Ajillo
Ctra. Rodalquilar-Las Negras.
950 389 720.
Cocina de la Tierra.
Empresa Marca Parque Natural.

Mesón Restaurante El Tempranillo
Puerto deportivo de San José.
950 380 026.
Pescados y mariscos. Cocina mediterránea y de Almería.

Restaurante Cala Chica
(San José). 950 380 500.

Restaurante Casa Miguel
Puerto de San José. 950 380 329.
Están especializados en pescados.

Restaurante Costamarga
(Aguamarga, en la playa).
950 138 035 / 950 138 246.
Paellas, pescados...

Restaurante El Oasis
Complejo Turístico Los Escullos.
950 389 811.

Restaurante El Trota
Pza. Tenis, s/n (Rodalquilar).
950 389 813.
Comida internacional y de fusión.

Restaurante La Cueva
Puerto Deportivo de San José.
950 380 154.
Pescados, carnes y paella.

Restaurante La Goleta
Paseo Marítimo de Cabo de Gata.
950 370 215.

Restaurante La Tasquilla
C/ Risco de las Águilas, s/n (Rodalquilar). 950 389 816.
Carnes y pescados.

Restaurante Mediterráneo
Puerto deportivo de San José.
950 380 093.
Carnes y pescados.

Restaurante-Bar Playa
Paseo Marítimo de Cabo de Gata.

Restaurante Mediterráneo
Paseo Marítimo de Cabo de Gata.

10



Recetas

Los gurullos, una herencia bereber

Uno de los platos más conocidos del Parque Natural y por ende de Almería son los gurullos. Su receta ya fue mencionada por el erudito musulmán Ibn Razín. Nacido en Murcia hacia 1227, en una familia de sabios y juristas, dejó escritas varias obras literarias e históricas, muchas de ellas perdidas, donde se ocupa en especial de la cocina andalusí. Los gurullos son fideos finos hechos, de manera casera, de harina de trigo, aceite de oliva y sal. Imitan a granos de arroz irregulares. Puede servirse sólo o acompañando a carnes de caza, generalmente conejo, pero también choto, caracoles e incluso pescado.

Gurullos con conejo (4 comensales)

Ingredientes:

1 conejo de 1 kg. aprox.,
2 tomates maduros,
1 cebolla,
1 pimiento verde,
1 pimiento rojo seco,
2 patatas,
200 g de judías blancas cocidas,
200 g de gurullos,
3 dientes de ajo,
1/2 vaso (de los de agua) de aceite de oliva, azafrán y sal.

Preparación (45 minutos):

Se pone una cazuela de barro con aceite al fuego. Cuando el aceite esté caliente, se fríen en él los ajos pelados y el pimiento seco, se sacan y se ponen en el mortero. En el mismo aceite se echan los trozos de conejo previamente sazonados, se le dan unas vueltas y se echa la cebolla y el tomate picado. Cuando la cebolla esté dorada, se cubre con agua y se deja hasta que empiece a hervir; entonces se echan las patatas y, a los 10 minutos, las

judías blancas y los gurullos, se condimenta con sal y azafrán y se deja cocer unos 10 minutos más. Se sirve inmediatamente.

Para hacer los gurullos:

Se prepara una pasta a mano con 150 g de harina, un poco de agua, aceite y sal, y se amasa dejándola a punto de panadero. Se divide la masa en pequeñas porciones y se moldean como fideos de unos 4 mm. Esto lo pueden ir haciendo los más pequeños de la casa, con la debida supervisión; un divertido juego de psicomotricidad fina.



11



Recetas

Roscas de anís

Ingredientes:

1/4 Kg. de Harina,
1/2 sobre de levadura,
4 cucharadas de leche,
3 cucharadas de aceite de oliva,
2 cucharadas de azúcar,
1 copita de anís,
1 huevo,
La ralladura de un limón,
Azúcar glass,
Canela.

Preparación:

Se mezclan el huevo, la leche, el aceite, el azúcar y la copita de anís, cuando esté todo bien mezclado se le va echando la harina poco a poco hasta conseguir una masa. Se le echa la ralladura de un limón y se deja reposar durante una hora aproximadamente. Después se le va dando forma de rosquillas y se fríen en abundante aceite de oliva y se pasan por azúcar y canela.



12

Pan de pasas

Ingredientes:

400 gramos de harina de panadería,
90 gramos de pasas,
60 gramos de mantequilla,
Dos cucharadas soperas de azúcar,
Una cucharada soperas de sal,
Un sobre y medio de levadura de panadería seca.

Preparación:

Amasamos bien todos los ingredientes menos las pasas y la mantequilla. A mitad del amasado incorporamos la mantequilla y una vez amasado todo añadimos las pasas y mezclamos bien. Dejamos reposar la masa durante una hora y las dividimos y formamos piezas de tipo barra. Dejamos fermentar hasta que doblen su volumen y las horneamos en horno, previamente calentado a 180°, durante 5 minutos.



13

Productos del Parque para el paladar y el recuerdo

Artesanía significa patrimonio. Muchos de estos productos provienen del uso cotidiano que hacían los lugareños en sus labores rurales y domésticas. Al comprar regalos y recuerdos recomendamos buscar productos que sean expresión de la cultura local. Favorecerá la economía de los pueblos que le acogen y la diversidad cultural.

Repostería y pastelería

En este apartado no podemos dejar de mencionar el pan de Níjar, de horneado tradicional, en forma de torta redonda, bollo (alargado), o seco, sequillo o boletillo. En la época navideña destacan los nochebuenos, tortas rellenas de cabello de angel y adornados con frutas escarchadas. Otros productos tradicionales son las tortas de aceite y chicharrones, las pastas de manteca, roscos de vino...

Artesanía

En el Parque Natural la diversidad de actividades artesanas es grande, desde cerámica hasta telares pasando por mobiliario a partir de elementos reciclados o reproducciones de ánforas de mar. La localidad de Níjar ha sido uno de los grandes centro alfareros andaluces y se caracteriza por sus cántaros con vidriado multicolor y chorreado sobre la superficie de lebrillos, fuentes, fruteros, cántaros y otras piezas. También en el municipio de Níjar encontraremos uno de los productos artesanales almerienses con más fama: las jarapas. Es esta una original manta de diversos



tamaños y utilidades, con urdimbre de algodón, tejida a base de listas cuya trama se forma con tiras de tela de colores, obtenidas de retales de ropa usada. Lo casual de la elección de los retales hace imposible la repetición del modelo, siempre cambiante y sorprendente. Su uso más común era el de proteger los colchones de los roces, aunque tradicionalmente se usaba de tendal para recoger la aceituna, y de alfombra. Finalmente decir que hoy día las labores con esparto están casi extinguidas, aunque todavía podemos encontrar los característicos productos del esparto en algunos artesanos de la Villa de Níjar.

• Cerámica

BALDOMERO GARCÍA

«EL OFICIO» Fabrica y tienda.

C/ Federico García Lorca, 91 (Níjar). 950 36 02 97.

MARÍA ABAD

C/ Los Alemanes, nº 16 (El Pozo de los Frailes).

686 327 529. dulnoma@cajamar.es

DOLORES GARCÍA

C/ Real de las Eras, nº 54 (Níjar). 950 360 006.

Razones por las que consumir productos ecológicos

Muchas: se lucha por el cambio climático, se respeta el bienestar animal, se mejora la fertilidad de la tierra y se reconoce el esfuerzo y compromiso de agricultores y ganaderos con nuestro patrimonio natural y modos de vida tradicionales. A continuación se señalan una serie de lugares donde el visitante puede informarse y adquirir los productos ecológicos que se elaboran en este espacio natural y su entorno:

15



BIO-AMAPOLA, S.L.L.

C/ Amapola, 11 (Almería).

950 253 365.

ECO SALUD, S.C.A.

C/ Granada, 308 (Almería).

950 261 626. Ecosalud26@yahoo.es

SEMILLA VERDE, C.B.

C/ Cardenal Herrera Oria, 11 (Almería).

950 269 199. infobio@semillaverde.net

www.semillaverde.net



RAFAEL GRANADOS

C/ Real de las Eras, nº 107 (Níjar). 950 360 041.

VIDAL HURTADO

Paraje las Colmenitas, s/n (El Llano de D. Antonio-Carboneras). 950 454 410 / 616 875 451.

MATTHEW WEIR. LA TIENDA DE LOS MILAGROS

C/ Pocico, 9 (Níjar). 950 360 359.

- Escultura

TALLER DE SOPHIE

Tienda. C/ Andalucía, 3 (Níjar). 639 077 761.

- Joyería

FARUK Y ERIKA. ARTECIEN %

C/ Maestros, 3 (Níjar). 687 950 707.

- Mobiliario

RAFAEL EBRERO. FIEBRE DEL ORO

C/ Oro, s/n (Rodalquilar). 639 329 630.

fibredeloro@wanadoo.es

- Fotografía

JEAN CHEVALIER

Paraje La Fuentecica s/n (San José de Níjar).

www.jeanchevalier.com

chevalier@arrakis.es

- Pintura Decorativa

ANABEL RUIZ

C/ Castillo, 40 (Carboneras). 950 454 016.

manualidadesaruiz@hotmail.com

- Réplicas

CARLOS ABAD. ÁNFORAS DE MAR

Avda. Garrucha, 78. Edif. Los Llanos (Carboneras).

950 130 258 / 652 950 738 / 39.

pedidos@anforasdemar.com

- Telares

ISABEL SOLER. LA TIENDA DE LOS MILAGROS

C/ Pocico, 9. (Rodalquilar).

950 360 359 / 645 504 162.

matthewweir@teleline.es



¿Qué más nos ofrece el territorio? Senderos, recorridos, visitas, equipamientos...

La Consejería de Medio Ambiente pone a su disposición una serie de itinerarios señalizados con balizas y señales interpretativas que le transmitirán información de interés sobre el patrimonio natural, histórico o geológico de cada uno de estos senderos. Las características de los que hay ofertados en este Parque Natural se detallan en la tabla adjunta.

Para localizarlos en el espacio le recomendamos que acuda al mapa que aparece al comienzo de esta guía.

La medición de las dificultades es siempre arbitraria, pero la fijación de niveles ayuda a seleccionar la ruta más adecuada. En esta guía se utiliza la siguiente escala de dificultad:

Baja: ruta sobre terreno llano o con pocos desniveles, normalmente de corta distancia, que discurre por un camino bien delimitado y sin dificultades de acceso.

Media: ruta sobre terreno variable, casi siempre de larga distancia y con ascensiones considerables.

Alta: travesía con distancias largas, por terreno agreste y con considerables desniveles, que puede incluir dificultades en la orientación, altitudes importantes o tramos por zonas escarpadas.



18



19

Nombre del sendero	Longitud (m)	Dificultad	Duración aproximada
Río Alías	5.200	Baja	2 horas
Mesa Roldán	1.900	Baja	1 hora
Vía Verde de Lucainena a Agua Amarga	8.300	Media	3 horas
San Pedro-El Plomo-Agua Amarga	11.700	Media	4:30 horas
La Molata	2.500	Baja	1:30 horas
Cortijo del Fraile-Montano-Hornillos	7.700	Media	3 horas
Requena	6.600	Media	3 horas
Cerro del Cinto	4.600	Media	5 horas
Las Amoladeras	5.300	Baja	3 horas
Caldera de Majada Redonda	2.600	Baja	1:30 horas
Escullos-Isleta del Moro	1.400	Baja	45 minutos
Escullos-Pozo de los Frailes	5.000	Baja	2:30 horas
Loma Pelada	6.300	Baja	3:30 horas
El Pocico-Las Marinas	6.300	Baja	3 horas
Los Genoveses	2.300	Baja	1:30 horas
Vela Blanca	3.400	Baja	2 horas



Senderos de gran recorrido de Andalucía

Senderos GR y PR

Otros senderos que hay por donde quiera que vaya son los senderos de gran recorrido o GR y los senderos de pequeño recorrido PR, aunque el nombre le parezca grotesco seguro que alguna vez ha encontrado el campo marcas pintadas sobre árboles o paredes rocosas con trazos de color blanco y rojo o blanco y amarillo, son precisamente señales que le indican el itinerario de estos senderos.

Más información...

en la página de la **Federación Andaluza de Montaña:**
www.fedamon.com/senderos

Los senderos de gran recorrido (GR) y pequeño recorrido (PR) son itinerarios peatonales señalizados, que tratan siempre que es posible, de evitar el tránsito por carreteras asfaltadas y con tráfico de vehículos. Los GR, de más de 50 kilómetros, unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas, regiones o países muy lejanos entre sí, mientras que los PR tienen entre 10 y 50 kilómetros, y muestran unos entornos específicos o llegan hasta una población, un refugio o punto de interés y a menudo conectan con otros senderos de gran recorrido.

En la Comunidad Autónoma de Andalucía existen actualmente 14 senderos de gran recorrido, homologados.



	<i>Continuidad de sendero</i>	<i>Cambio de dirección</i>	<i>Cambio brusco de dirección</i>	<i>Dirección equivocada</i>
Sendero de gran recorrido (GR)				
Sendero de pequeño recorrido (PR)				
Sendero local				



20

A continuación citamos los senderos GR que pasan por este Parque y la enumeración de las etapas recomendadas para realizarlos:

EL GR 92/E-10: SENDA DEL MEDITERRÁNEO

Descripción de las etapas: Almería: Adra, Balanegra, Almerimar, Urb. Roquetas de Mar, Aguadulce, Almería,

Costacabana, Retamar, Cabo de Gata, Fabriquilla, San José, Los Escullos, Rodalquilar, Las Negras, Agua Amarga, Carboneras, Mojacar, Garrucha, Villaricos, San Juan de los Terreros.

GR 140: PUERTO DE LA RAGUA-CABO DE GATA

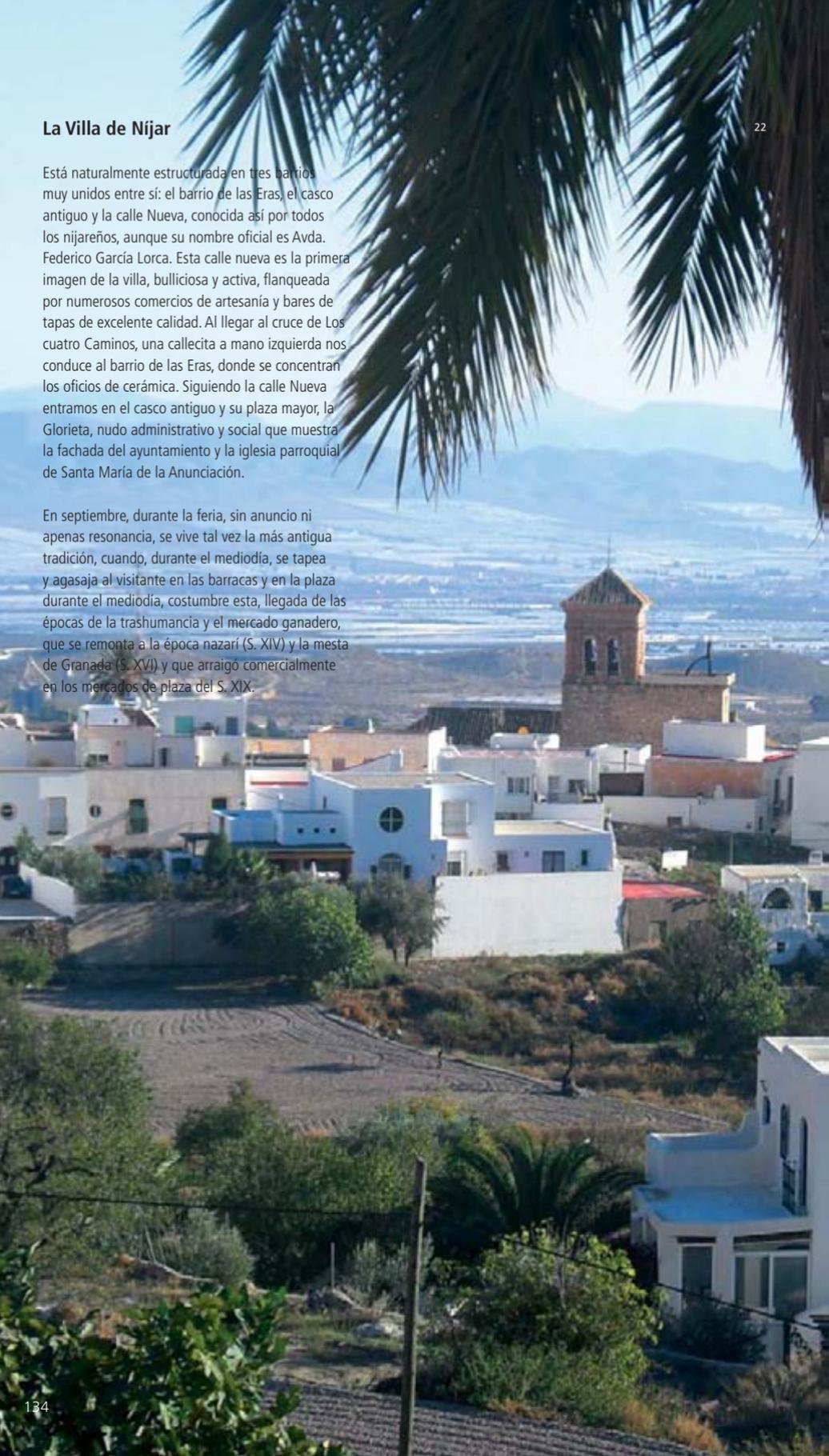
Descripción de las etapas: Puerto La Ragua-Bayárcal -Paterna del Río-Laujar de Andarax-Fondón-Almocitas-Padules-Canjayar-Barriada de Alcora-Instinción-Bentarique, Terque-Alhabia-Sta. Fe de Mondujar-Gádor-La Rioja-Tabernas-Cortijo Los Góngora (Sierra Alhamilla)-Huebro-Níjar-Área de descanso Km, 19-Cabo de Gata.



21

Está naturalmente estructurada en tres barrios muy unidos entre sí: el barrio de las Eras, el casco antiguo y la calle Nueva, conocida así por todos los nijareños, aunque su nombre oficial es Avda. Federico García Lorca. Esta calle nueva es la primera imagen de la villa, bulliciosa y activa, flanqueada por numerosos comercios de artesanía y bares de tapas de excelente calidad. Al llegar al cruce de Los cuatro Caminos, una callecita a mano izquierda nos conduce al barrio de las Eras, donde se concentran los oficios de cerámica. Siguiendo la calle Nueva entramos en el casco antiguo y su plaza mayor, la Glorieta, nudo administrativo y social que muestra la fachada del ayuntamiento y la iglesia parroquial de Santa María de la Anunciación.

En septiembre, durante la feria, sin anuncio ni apenas resonancia, se vive tal vez la más antigua tradición, cuando, durante el mediodía, se tapea y agasaja al visitante en las barracas y en la plaza durante el mediodía, costumbre esta, llegada de las épocas de la trashumancia y el mercado ganadero, que se remonta a la época nazari (S. XIV) y la mesta de Granada (S. XVI) y que arraigó comercialmente en los mercados de plaza del S. XIX.





- 1 CASA CONSISTORIAL
- 2 IGLESIA PARROQUIAL
- 3 ATALAYA
- 4 PARQUE INFANTIL
- 5 CORREOS Y TELÉGRAFOS
- 6 PARKING
- 7 AUDITORIO
- 8 BIBLIOTECA



Rodalquilar

Rodalquilar es un poblado de origen minero situado en un valle de inusual belleza, cerrado en forma circular por los montes y lomas mineras, ya sin actividad. Actualmente Rodalquilar se ha convertido en el centro operativo y de servicios ambientales del Parque Natural, encontrándose aquí las oficinas de la Consejería de Medio Ambiente, el centro de recursos telemáticos y la única oficina de información que abre todo el año, todos ellos en la calle Fundición y su entorno.

La oferta de equipamientos de naturaleza es amplia y variada. Podemos mencionar en primer lugar el **punto de información Rodalquilar** (950 389 820), actualmente en fase de adaptación y dotación interpretativa, en el que se presentan al visitante las principales unidades paisajísticas y ambientales del Parque Natural, así como las posibilidades de conocerlas y disfrutarla de una manera lúdica a la par que respetuosa con el medio.

La **Casa de los Volcanes** acoge el primer **centro geoturístico de Andalucía**, del que este Parque Natural, el primer geoparque andaluz, es uno de los ejemplos más representativos, ofreciendo una primera aproximación a los principales valores y formaciones geológicas del Parque y cómo visitarlos.

El **jardín botánico El Albardinal**, equipamiento dedicado a la investigación, conservación y divulgación atesora una valiosa representación de las principales especies y formaciones vegetales de las zonas semiáridas de Andalucía. Un complemento ideal es la visita al **Centro Fitoturístico El Cornical**.

Finalmente, pero no por ello menos importante, hay que destacar las **ruinas de las instalaciones y minas de oro de Rodalquilar**, en las que puntualmente se organizan visitas guiadas, especialmente en primavera y otoño.



Un mosaico de grandes acontecimientos

La semana Santa

Durante los meses de julio y agosto se suceden la mayoría de las fiestas patronales y populares de los pueblos del parque: Agua Amarga, Fiestas de la Virgen en Albaricoques, Hortichuelas, Campohermoso, San José, La Fabriquilla...

Carboneras

Las **Fiestas patronales de San Antonio de Padua**, entorno al 13 de junio, son las fiestas grandes de Carboneras. Incluyen una Batalla de Moros y Cristianos, evocando los ataques berberiscos a estas costas. Unos 50 hombres por cada bando se disputan el dominio del castillo.

Las **Fiestas del Pescador y del Turismo** culminan con la procesión marinera en honor a la Virgen del Carmen, a bordo de los barcos de los pescadores, que los engalanan y comparten vino y aperitivos con cuantos quieran sumarse, finalizando la procesión en una gran sardinada en el puerto pesquero.

Fernán Pérez

Fiestas patronales

Finales mayo.

Las Negras

Fiestas de la Virgen de la Asunción

Mediados de agosto.

Isleta del Moro

Fiestas de la Virgen del Carmen

Mediados julio.

Nijar

Día de los Chisperos

16 de enero.

Su origen se remonta a la época de las revueltas de los moriscos. Los chisperos son unas cañas que se rellenan de pólvora y se lían con un hilo fino. Al encenderse, giran sobre sí mismas y se dirigen a la gente que está cerca, siguiendo la corriente de aire que generan sus movimientos. Por eso, para asistir a este evento conviene que vayamos convenientemente equipados con vestimentas apropiadas.



San Antón, patrón de Nijar

20 de enero.

Hogueras de San Juan

24 junio.

Feria de San Sebastián

20 de septiembre.

La feria se celebra en el mes de septiembre y es en el transcurso del mediodía, donde se tapea y se unen en una estrecha relación nijareños y foráneos en las barracas y en la plaza durante el mediodía, costumbre esta, al parecer llegada de las épocas de la trashumancia y el mercado ganadero, que se remonta a la época nazari (S. XIV) y a la mesta de Granada (S. XVI), que arraigó comercialmente en los mercados de plaza del S. XIX.

Romería de la Virgen del Rosario y Fiestas de Huebro

Primeros de octubre.

Pozo de los Frailes

Fiestas de la Virgen del Carmen

Mediados julio.

Rodalquilar

Fiestas patronales

Primeros julio.



Información para aventureros

Centros de buceo

Debajo de las olas este Parque nos reserva uno de sus grandes atractivos: una rica vida animal y vegetal que comparte una de las orografías subacuáticas más afamadas de Europa con pecios (barcos hundidos de distintas épocas y nivel de dificultad) que hacen las delicias de los buceadores. Lugares como **El Ancla**, **La Isleta del Moro**, **la Punta del Plomo** o **la Fragata del Águila** son un auténtico paraíso para los amantes del submarinismo y el buceo. Lo más recomendable es contratar los servicios en uno de los centros o clubes autorizados la zona.

Pero tenga en cuenta que estamos en un espacio protegido. Por eso, si decide practicar el submarinismo por libre, primero debe saber en qué zonas está permitida esta práctica y después, debe contar con un permiso que podrá solicitar en la oficina del Parque Natural.



Empresas con la Marca Parque Natural

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorezcan la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos.

En esta línea, la Marca Parque Natural de Andalucía, iniciativa pionera en el territorio español, nace con una doble ambición:

- Compartir con la población y las empresas implantadas en los espacios naturales protegidos los beneficios de una valoración del territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.

- Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferenciados, asociados a los valores medioambientales de los Parques, que potencien la imagen de un producto natural, artesanal y auténtico.

Isub

C/ Babor, nº 3, San José (Níjar).
950 380 004 / 609 015 172 / 630 506 212.
www.isubsanjose.com
Empresa con la Marca Parque Natural.

La Isleta

C/ Rinconillo, s/n, La Isleta del Moro (Níjar).
950 389 833.
www.la-isleta-del-moro.com
Empresa con la Marca Parque Natural.

Buceo Almería

C/ Stay , 1, Isleta del Moro (Níjar).
950 389 438 / 628 517 553.

Lijusub

Isleta del Moro (Níjar). 696 435 330 / 696 769 862.
www.lijusub.com

Alpha

Apartado de Correos nº 21, Aguadulce-Roquetas del Mar.
Puerto Deportivo de San José.
950 38 03 21 / 608 057 968.
www.alphabuceo.com
Empresa con la Marca Parque Natural.

Las Negras

C/ Botavara, s/n, Las Negras (Níjar).
950 388 217 / 695 832 969.

Subparke

C/ Santa Bárbara, s/n, Rodalquilar (Níjar).
950 389 787.
Empresa con la Marca Parque Natural.

Agua amarga

C/ Aguada s/n. 04149, Agua Amarga (Níjar).
950 138 213.

Branquias

C/ Piecécicas, Carboneras. 950 454 471.
www.branquias.com

Carboneras

Ctra. Faro-Mesa Roldán, s/n, Carboneras.
950 130 650.
www.buceocarboneras.com

Cortijo Subacuático

C/ Mayor, 26, Las Hortichuelas (Níjar).
950 388 141.
www.elcortijosubacuatico.com

Sub & Sub

Paseo del Mediterráneo, 427, Mojácar.
950 478 908.
info@subandsub.com

La pesca en Cabo de Gata-Níjar

A nivel profesional, sólo está permitida la pesca artesanal para preservar así la riqueza de los fondos marinos, aunque también podrá practicar la pesca deportiva de caña desde la costa, siempre que cuenten con la preceptiva licencia y respete el número de capturas y pesos autorizados. Las que están prohibidas en todo el espacio protegido del Parque Natural son la submarina y la de altura.

Para más información y autorizaciones diríjase a la **Oficina del Parque Natural en Rodalquilar:**
950 389 742.



25

Rutas en la naturaleza: senderismo, 4x4, bicicleta de montaña, etc.

J-126 Rutas de Naturaleza S.L.

C/ Correos, s/n, San José (Níjar).

950 380 299 / 610 508 291.

www.cabodegata-nijar.com

Empresa con la Marca Parque Natural.



26

Centros equestres

Cortijo El Sotillo

Carretera de entrada a San José s/n, San José (Níjar).
950 611 100.

Alquiler de bicicletas

Deportes Media Luna

Carretera de entrada a San José s/n, San José (Níjar).
950 611 100 - Fax: 950 611 105.
www.deportesmedialuna.com

Excursiones en Kayak

Happy Kayak

Paseo Marítimo de San José, San José (Níjar).
609 644 722 / 636 280767.
www.degata.com/happykayak/

Vuelos por el Parque Natural

Aeroservicios de Almería 2000, S.L.

Aeroclub de Almería (AEROAL).
Avda. Federico García Lorca, 42 entresuelo, Almería.
950 231 100 / 639 199 315.
www.aeroal.com

Federaciones deportivas

Federación Andaluza de Montañismo

www.fedamon.com 958 291 340

Federación Andaluza de Ciclismo

www.andaluciaciclismo.com 956 348 812

Federación Andaluza de Espeleología

www.espeleo.com 902 367 336

Federación Andaluza de Piragüismo

www.federacionandaluzadepiraguismo.com

Federación Andaluza de Deportes Aéreos

www.feada.org 954 235 864

Aulas de naturaleza o mar

Una idea: si tiene hijos puede apuntarlos a las actividades de verano de las aulas que hay en el Parque mientras usted se dedica a visitarlo.

Aula de mar El Corralete

C/ El Faro. Cabo de Gata, Almería.
950 22 46 53 / 670 943 948.

Aula de naturaleza El Bujo

C/ Fundación, s/n, Rodalquilar.
609 537 342.



Navegar en el Parque

Si no es amante del submarinismo, pero quiere de igual modo ser partícipe de los encantos de este enclave, otra manera que tiene de conocerlo es siguiendo la línea de la costa con las embarcaciones que se alquilan en la zona.

Club Náutico de San José

Puerto Deportivo de San José (Níjar).
950 380 041.

Estación Náutica Bahía de Almería

C/ Muñoz, 12, Almería.
950 280 748.

Club Náutico Isla de San Andrés

Avda. Garrucha, 5, Carboneras (Almería).
950 130 840 / 637 810 332.
info@clubnauticocarboneras.com

Empresas que realizan actividades

Ocio y Mar

Puerto Deportivo de San José, San José (Níjar).
950 380 414 / 670 497 649.
www.ocioymar.com

Cruceros por el Parque

C/ Alameda, 7, La Cañada (Almería).

El Cabo a Fondo

C/ Atarazanas 37º, Cabo de Gata-Níjar.
637 449 170.



Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía



La Consejería de Medio Ambiente con el Programa de Visitas a Espacios Naturales Protegidos quiere dar a conocer la gran riqueza y diversidad del medio natural andaluz de forma activa y promover la sensibilización de la ciudadanía sobre este patrimonio de todos. Este programa, dirigido al público en general, ofrece los fines de semana actividades enmarcadas dentro de dos programas:

1. Programa Andalucía en sus Parques Naturales:

Donde se ofertan actividades de media jornadas de turismo en naturaleza (itinerarios temáticos, rutas ecuestres, kayak y canoas, rutas en 4 x 4...).



2. Programa Jornadas de Puertas Abiertas:

Pretende facilitar al ciudadano el acceso, uso y disfrute de los EENPP y de los equipamientos asociados y convertir a estos en un referente dinamizador de su población y entorno. Durante fines de semana alternos a lo largo del año dos Centros de Visitantes de la Red de Espacios Naturales de Andalucía ofrecerán actividades gratuitas y abiertas a todos los públicos. Se centrarán fundamentalmente en el patrimonio natural y cultural de estos espacios, compatibilizando actividades interpretativas con otras de sensibilización.



Para más información sobre las actividades del programa de visitas que se están desarrollando este año en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, puede consultar la página web de Egmasa (www.egmasa.es o www.ventanadelvisitante.es), o bien llamar al teléfono 902 525 100.

Y un último consejo:

Una actividad que no pueden dejar de hacer no se pierdan las fabulosas puestas de sol que constituyen nuestro pequeño milagro diario.

Direcciones y teléfonos de interés

Emergencias

Teléfono de emergencias 112

Se trata de un servicio gratuito desde cualquier teléfono, ya sea una cabina sin necesidad de monedas, un móvil o un fijo incluyendo soporte para personas sordas, durante 24 horas, todos los días del año. Se puede utilizar aunque tengamos el móvil sin batería, bloqueado o fuera de cobertura.

Salvamento marítimo. 900 202 202.

Ayuda en carretera (DGT). 900 123 505.

Bomberos. 080.

Guardia Civil. 062.

Policía Nacional. 091.

Policía Local. 092.

Asistencia sanitaria

Emergencias Sanitarias. 061.

Urgencias Sanitarias. 902 505 061.

Salud Responde. 902 505 060.

Puntos de salud

Centro de Salud de Níjar

950 360 278 / 950 017 033.

C/ García Lorca, s/n.

Consultorio médico de Campohermoso

950 368 555.

Los Gallardos, s/n.

Consultorio médico de San José

950 380 381.

Plaza de Génova, s/n.

Centro de Salud de Carboneras

950 130 424.

Urb. El Lometico, s/n.

Hospital de Alta Resolución El Toyo

950 15 80 15.

Camino de la Botica, s/n. Retamar (Almería).

En el teléfono de Urgencias Sanitarias (902 505 061) puede recibir más información sobre horarios, servicios de urgencia y otros puntos de salud de la zona. Para saber qué farmacias están de guardia puede dirigirse a los centros de salud donde disponen de esta información o bien consultar la página web del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Almería (www.cofalmeria.com).

Otros teléfonos

Información turística de Andalucía

901 200 020.

Teléfono Verde de la Consejería de Medio Ambiente

900 850 500.

Ayuntamiento de Níjar

950 360 012.

www.aytonijar.es

Ayuntamiento de Carboneras

950 454 238.

www.carboneras.es

Ayuntamiento de Almería

950 210 000.

www.aytoalmeria.es

Puntos de información turística

Centro de visitantes Las Amoladeras

Ctra. AL-P 202, Almería-Cabo de Gata.

Tramo Retamar-Pujaire, Km. 7. Ruescas (Almería).

950 160 435.

Punto de información Rodalquilar

C/ Fundición, s/n.

950 38 98 20.

Oficina municipal de Turismo de Níjar

Plaza del Mercado, 1.

950 360 01 / 950 612 229.

Oficina de Turismo de San José

C/ Correos, s/n.

950 380 299.

Oficina de Información Turística de Carboneras

Plaza del Castillo, 1.

950 454 238.

Oficina de información de la Junta de Andalucía en Almería

Parque Nicolás Salmerón. Esquina Martínez Campos.

950 274 355.

Oficina municipal de Turismo del Ayuntamiento de Almería

Mirador Rambla. Avda. Federico García Lorca.

950 280 748.



Oficina municipal de Turismo Casa del Jardinero en Almería

Paseo San Luis, s/n.

950 268 943.

Oficina administrativa del Parque Natural en Rodalquilar

C/ Fundación, s/n. 950 389 742.

Punto de información estacional

Noria del Pozo de los Frailes

Únicamente periodo estival y épocas vacacionales.

Ctra. ALP-822, junto a Noria del Pozo de los Frailes, Níjar.

Punto de información Los Muertos

Únicamente periodo estival y épocas vacacionales.

Ctra. ALP- 712 Tramo Carboneras - Agua Amarga, km. 6.

Punto de información Isleta del Moro

Únicamente periodo estival y épocas vacacionales.

C/ Terrera de Mágina, s/n, La Isleta del Moro.

Punto de información La Amatista

Únicamente periodo estival y épocas vacacionales.

Ctra. ALP - 826. Tramo Rodalquilar-Isleta.

Punto de información Las Sirenas

Únicamente periodo estival y épocas vacacionales.

Ctra. ALP - 822, junto al faro de Cabo de Gata.

Información meteorológica

Teletiempo. 807 170 365.

Instituto Nacional de Meteorología:

www.inm.es

El tiempo en Andalucía:

www.cma.junta-andalucia.es/medioambiente/

Otras páginas web:

www.weather.com

www.tutiempo.net

Webs recomendadas

Patronato de Turismo de Almería

www.almeria-turismo.org

Diputación de Almería

www.dipalme.org

Plan Turístico de Níjar

www.planturisticodenijar.com

Europark

www.europarc-es.org

Red de Geoparques Europeos

www.europeangeoparks.org

Turismo en Andalucía

www.andalucia.org

Almería en Internet

www.almerianatural.com

Cabo de Gata-Níjar

www.cabodegata-nijar.com

Cabo de Gata

www.degata.com

El Parque Cabo de Gata-Níjar

www.parquecabodegata.com

El Senderista

www.senderista.com

El Faro del Cabo

www.elfarodelcabo.es

Carboneras

www.carboneras.es

Consejería de Medio Ambiente

<http://www.cma.junta-andalucia.es/medioambiente/site/web/>

Ventana del Visitante

www.ventanadelvisitante.es

Marca Parque Natural de Andalucía

www.marcaparquenatural.com

Puntos de acceso gratuito a internet

Existe una red de centros de acceso público a internet en la provincia de Almería que garantizan una conexión ADSL o vía satélite de forma gratuita y con calidad. Están promovidos por Guadalinfo (Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa) y se les conoce con el nombre de telecentros y en el Parque Natural existe el siguiente punto:

CARBONERAS

C/ Carril N°. 950 130 484.

No obstante, si desde la aparición de la guía se hubiera adecuado alguno nuevo, puedes consultar esta información en www.guadalinfo.net.

Además de este centro existen otros muchos locales de acceso a internet no gratuito como cibercafés, aulas de informática, fundamentalmente en Almería y San José. En el momento en el que estamos elaborando la publicación se ha anunciado la dotación un Cibercafé en el Centro de Recursos Telemáticos de Rodalquilar. También cada día es más frecuente que muchos hoteles y casas rurales cuenten con zona WIFI, donde es posible el acceso a internet, desde cualquier parte del alojamiento.





Pocos territorios andaluces cuentan con tan amplia documentación científica, técnica, divulgativa, literaria y gráfica como el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar y su área de influencia socioeconómica. Muchos de ellos son documentos imprescindibles, agotados en su versión impresa, a los que sólo las nuevas tecnologías pueden sacar del olvido.

Esta guía del Parque Natural y todos los esfuerzos de interpretación presentes en la amplia variedad de equipamientos del mismo, no hubiesen sido posibles sin los múltiples estudios, recopilaciones, interpretaciones, descripciones y emociones que sus centenares de autores han realizado a lo largo de las tres últimas décadas.

Ninguno de ellos se hubiese escrito si el patrimonio natural, el cultural, la impresionante evolución de su socioeconomía o las historias personales y anónimas de sus gentes no lo mereciesen, pero lo merecen y, hoy, los usos que usted realizará apoyándose en la información de esta u otras guías quizás sean los que determinen su futura historia natural y cultural. No es un tópico señalar que "lo que no se conoce no se puede comprender, lo que no se comprende no se puede valorar, lo que no se valora no se puede conservar y lo que no se conserva no puede evolucionar".

En pleno siglo XXI, el Parque Natural tiene en los recursos naturales y las nuevas tecnologías, pero también en el conocimiento e interpretación de su historia natural y cultural, una excepcional oportunidad de desarrollo sostenible, de sobresaliente efecto demostrativo para otros espacios del litoral mediterráneo.

Bibliografía y lecturas recomendadas

Aeroguía del litoral de Andalucía oriental

Colección aeroguías geoplaneta. Editorial Planeta S.A. 1998.

Almería y sus pueblos a mediados del siglo XVII

Jose Luis Ruiz Marquez. Movimiento indaliano 1981.

Almería, Naturaleza viva.

Sociedad Almeriense de Historia Natural

Consejería de Medio Ambiente y MIMAM, 2004.

Andar por Cabo de Gata

A. García Martínez col. Editorial PENTHALON, 1993.

Arquitectura musulmana en la provincia de Almería

M^a Pilar Sánchez Sedano. Instituto de Estudios Almerienses, 1988.

Arquitectura y tecnología popular en Almería

Antonio Gil Albarracín. GBD editora 1992.

Cabo de Gata un paisaje de leyenda.

Sociedad Almeriense de Historia Natural

Consejería de Medio Ambiente y MIMAM, 2004.

Cabo de Gata, Guía de la Naturaleza

Perfil Ecológico de una Zona Árida. García Rodríguez, Lorenzo y otros. Editorial Everest 1982.

Cabo de Gata, la memoria y la luz

J.A. Valente y M. Falces. Unicaja, 1992.

Calas

J.Chevalier, e. Pedretti y J.A. Valente. 1989.

Campo

J. Chevalier.

Campos de Níjar

Juan Goytisolo, Editorial Seix Barral, 1959.

En la década de los 50 del pasado siglo, Goytisolo escribió este libro de viajes que describe su recorrido de tres días bajo un clima agobiante en lo que hoy es el Parque Natural. Poco menos de 150 páginas imprescindibles para conocer nuestras raíces y valorar el desarrollo, con sus ventajas e inconvenientes. Si tienes tiempo, léela antes de viajar. Andalucía. Peter Manschot. Asociación Cultural y Educativa Ecohábitat. 2006.



Campos de Níjar: cortijeros y areneros

D. Provenzal y P. Molina. IEA, 1989.

Catálogo de Artes, Aparejos y Utensilios de pesca del Litoral andaluz

J. Fernández Cortés y col. Consejería de Agricultura y Pesca 2003.

Diccionario geográfico de Tomás López. Almería

Cristina Segura. Diputación Provincial de Almería, 1986.

Documentos sobre la Defensa de la costa del Reino de Granada (1947-1857)

Antonio Gil Albarracín. GBD editora, 2002.

El Cabo de Gata. Guía del Parque Natural

Agustín García, Eugenio García y Víctor Aranda. Ediciones La Librería, 2005.

El monte mediterráneo en Andalucía

Herrera, C.M. (coordinador), Consejería de Medio Ambiente, 2004.

El origen de la metalurgia en el Sureste peninsular

Ignacio Montero Ruiz. Instituto de Estudios Almerienses, 1994.

El oro y las minas de Rodalquilar (1509-1990)

Francisco Hernández Ortiz. Consejería de medio ambiente, 2002.

El viento y el agua en la construcción de un paisaje cultural. (Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar y de la comarca de los Vélez, Almería)

Colección protección monografías. Consejería de Cultura, 2005.

Estudio demográfico de Níjar en el siglo XVII

J. A. Peregrín Ros y F. Romero. Instituto de Estudios Almerienses.

Fauna y flora marinas del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar

E. García Ras y col. Autores y Editores, 1992.

Geodiversidad y Patrimonio Geológico de Andalucía

Miguel Villalobos y col. Consejería de Medio Ambiente, 2006.

Geología del entorno árido Almeriense. Guía didáctica de campo

J.C. Braga y col. Consejería de Medio Ambiente, 2003.

Guía Azul de Almería

Manuel Monreal. Ediciones Gaesa. 2003.

Guía de las Aves de España: Península, Baleares y Canarias

Eduardo de Juana. Lynx Ediciones, Barcelona. 2000.

Guía de los árboles y arbustos de la Península Ibérica y Baleares

G. López González. Ediciones Mundi-Prensa. 2004.

Guía de los Espacios Naturales Protegidos de Almería

A. Pascual y col. Instituto de Estudios Almerienses. 1989 (1ª edición), 1995 (2ª edición).

Guía del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar

A. Gil Albarracín. GBD editora, 1999.

Guía esencial para viajar con niños por España

Pilar Alonso y Alberto Gil. Editorial Everest. 2001.

Guía visual de Níjar y su comarca

Rosa Osuna y col. Ayto. de Níjar. 1995.

La artesanía, las industrias domésticas y los oficios en el campo de Níjar

Estudio lingüístico y etnográfico. Francisco Torres Montes. Instituto de Estudios Almerienses 1993.

La salud también viaja

Emilia Fernández. Unión Fenosa. 1999.

Las aves de Almería

Juan Manrique. I.E.A, 1993.

Las Salinas de Cabo de Gata: Ecología y dinámica anual de las poblaciones de Aves

H. Castro Nogueira. Instituto de estudios Almerienses 1997.

Libros rojos de la flora amenazada (1999), fauna vertebrada amenazada (2001) y Fauna invertebrada amenazada (2008)

Varios autores. Consejería de Medio Ambiente, 2008.

Monumentos Naturales de Andalucía

Varios autores. CMA, 2003.

Nombres y usos tradicionales de las plantas silvestres en Almería

Francisco Torres Montes. IEA, 2004.

Paisajes de Andalucía. Imágenes retrospectivas

J.M. Rubio y col. Consejería de Medio Ambiente, 2007.

Parques Naturales de Andalucía. Guía del viajero

J.A. Cornejo y col. Consejería de Medio Ambiente, 2003.

Patrimonio Geológico de Andalucía

J.J. Durán y col. ENRESA, 1999.

Praderas y bosques marinos de Andalucía

A. Luque del Villar (coordinador). Consejería de Medio Ambiente, 2004.

Rodalquilar, Historia Económica

Francisco Hernández Ortiz. GBD editora, 2005.

Rodalquilar, testimonio de un pasado

Evaristo Gil Picón. Consejería de Medio Ambiente, 2002.

Sin médico en el mar, la montaña y el desierto

Constantino Wegrzyn. Jueventud, 1995.

Trenes, cables y minas de Almería

J.A. Gómez y J.V. Coves. IEA, 1994.

Una región de contrastes. Campo de Níjar

Leida Azócar de Buglass. Sociedad Almeriense de Historia Natural y Consejería de Medio Ambiente. 1996.

Valores Ambientales de Níjar

A. Martínez y col. Instituto de Estudios Almerienses, 1996.

Viajar con niños por España

Miguel Jiménez Cisneros. Editorial Espasa Calpe, 2000.

Viaje científico a Andalucía de Simón de Rojas Clemente Rubio:

"Historia Natural de Reino de Granada (1804-1809)

Antonio Gil Albarracín. GBD editora, 2002.

Mapa Guía Parque Natural Cabo de Gata-Níjar

Escala 1:10.000. Base cartográfica Mapa topográfico del Instituto de Cartografía de Andalucía. 2005. Consejería de Medio Ambiente; Obras Públicas y Transportes.

Mapa y Guía Excursionista

Cabo de Gata-Níjar. Escala 1:50.000. 2007. Editorial Alpina.

Mapa Topográfico Nacional de España

Instituto Geográfico Nacional: Carboneras, El Pozo de los Frailes, Fernán Pérez, Las Negras y Morrón de los Genoveses.

Sitios webs para encontrar mapas

Nacional Geographic www.nationalgeographic.com/expedition/atlas

MapQuest www.mapquest.com (Todo el mundo).

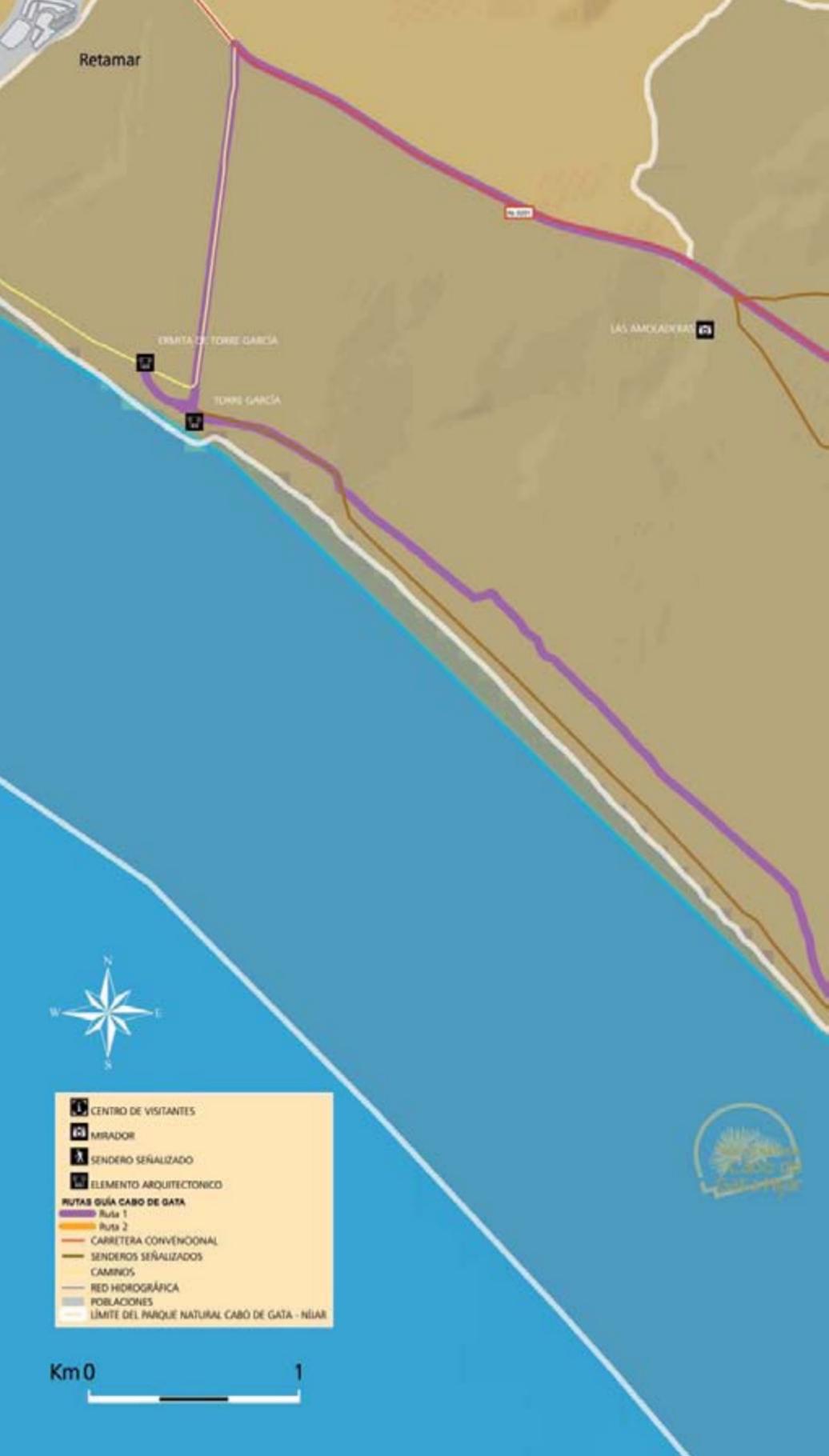
Atlapedia.com www.atlapedia.com (Todo el mundo).

Google Maps <http://maps.google.es> (España y todo el mundo).

Mappy www.mappy.com (España y Europa).

Cartografía





Retamar

ERMITA DE TORRE GARCÍA

TORRE GARCÍA

LAS AMOLADERAS



-  CENTRO DE VISITANTES
-  MIRADOR
-  SENDERO SEÑALIZADO
-  ELEMENTO ARQUITECTÓNICO

RUTAS GUÍA CABO DE GATA

-  Ruta 1
-  Ruta 2
-  CARRETERA CONVENCIONAL
-  SENDEROS SEÑALIZADOS
-  CAMINOS
-  RED HIDROGRÁFICA
-  POBLACIONES
-  LÍMITE DEL PARQUE NATURAL CABO DE GATA - NÍJAR



Km 0

1



LAS AMOLADERAS

LAS PAOLADERAS

Morales

Ruescas

Pujaire

Cabo de Gata

EL POOCO LAS MARINAS



Pujaire

N-311

Rambal de las Higueras

Cabo de Gata

LAS SALINAS

Almadraba

N-311

El Corralete

CABO DE GATA

LAS SIRENAS

- AULA DEL MAR
- MIRADOR
- OBSERVATORIO
- PUNTO DE INFORMACIÓN
- SENDERO SEÑALIZADO
- RUTAS GUÍA CABO DE GATA**
- Ruta 1
- Ruta 2
- CARRETERA CONVENCIONAL
- SENDEROS SEÑALIZADOS
- CAMINOS
- RED HIDROGRÁFICA
- POBLACIONES
- LÍMITE DEL PARQUE NATURAL CABO DE GATA - NÍJAR





Pozo de los Frailes

MORSA DEL P. DE LOS FRAILES

San José

LOS GENOVESES

VELA BLANCA

RIVERA





10000

REQUENA

CALDERA DE MAMADA REDONDA

Presillas Bajas

RIVERO CORTESANO

ESCULLOS P. DE LOS FRAILES

Los Escullos

CASTILLO SAN FELIPE

LOMA PELADA

Pozo de los Frailes



Rodalquilar

CASTILLO

- RODALQUILAR
- CERRO DEL CINTO
- EL ALBARÍN
- EL BISO
- CENTRO INDUSTRIAL
- LA CASA DE LOS VOLCANES
- ISLA CERRILLO I Y II

LA AMATISTA

ISLA DE LA NATURALEZA DEL MORO
ISLETA DEL MORO
Isleta

	ISLA DE LA NATURALEZA
	CASA BARRIO
	ÁREAS RECREATIVAS
	SEÑALADO
	PUNTO DE INFORMACIÓN
	SEÑALADO SEÑALADO
	ZONA DE ACAMPADA LIBRE ORGANIZADA
	EL MONUMENTO ARQUITECTÓNICO
Redes de agua de la zona	
	Red 1
	Red 2
	Red 3
Tipos de carreteras	
	CARRETERA CONVENCIONAL
	SEÑALADO SEÑALADO
	CARRETERA
	RED HIERROGRÁFICA
	POBLACIONES
	LÍMITE DEL PARQUE NATURAL LIBRE DE CAÑA - MAR







Fernán Pérez

100

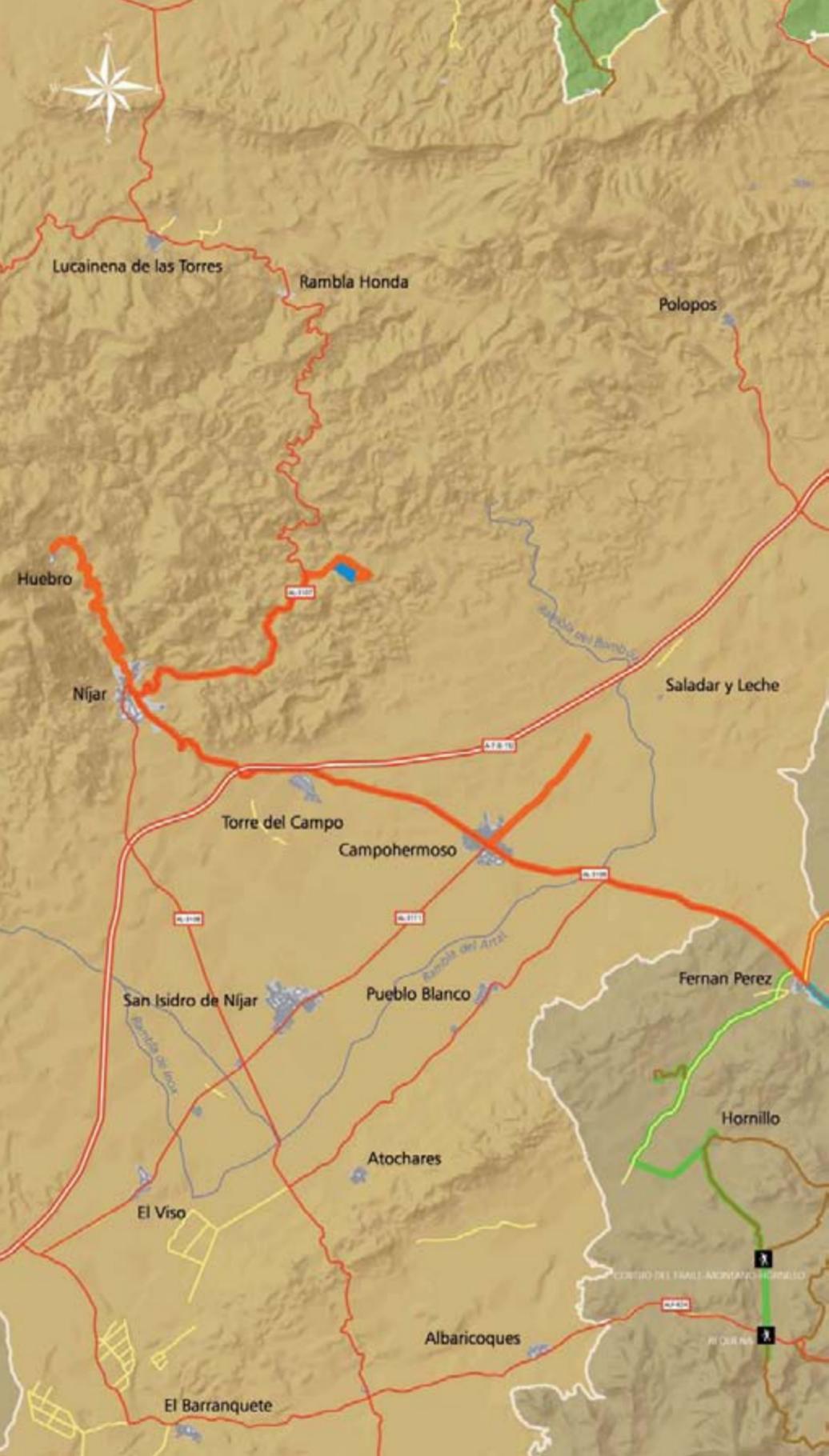
Hortichuelas

CORTIJO DEL FRATE - MONTAÑA / HERRERO

REQUENA

Rodalquilar

- RODALQUILAR
- ERMITA DEL CRISTO
- EL ASOMBROSO
- EL BALCÓN
- CENTRO TURÍSTICO
- LA CASA DE LOS VOLCANES
- VILLA ESPINOSA





220

220

Fernán Pérez

Hornillo

SAN PEDRO - EL ROMO - AGUA AMARGA

Las Negras

LA MOLASA

Hortichuelas

CASTILLO DE SAN ROMÁN

CORSO DEL FRAILE - MONTAÑO - HORNILLO

CASTILLO





Índice temático

Presentamos al lector una propuesta de índice temático que le permita armar otros itinerarios posibles y alternativos a los desarrollados en esta guía.

Sitios, parajes y localidades



Acantilados. *Intro./pag.14*
Albufera deltaica (El Charco). *R1/pag. 39*
Aljibe Bermejo. *R5/pag. 94*
Arrecife del Dedo. *R2/pag. 57*
Cabo de Gata. *R2/pag. 42*
Cala Arena. *R2/pag. 57*
Cala Carbón. *R2/pag. 58*
Cala media Luna. *R2/pag. 58*
Cala Rajá. *R2/pag. 57*
Cala Redonda. *R2/pag. 58*
Cantera de Los Trancos. *R6/pag. 111*
Carboneras. *R5/pag. 101; R6/pag. 104*
Cerro vela Blanca. *R2/pag. 57*
Dunas. *R1/pag. 41; R2/pag. 59; R3/pag. 67 rec.*
Estepa litoral. *Intro./pag. 18; R1/pag. 32, 34*
Fernán Pérez. *R4/pag. 83; R5/pag. 95*
Isleta del Moro Arráez. *R3/pag. 68*
Loma Pelada. *R3/pag. 65*
Los Escullos. *R3/pag. 66*
Majada redonda. *R3/pag. 64*
Mesa Roldán. *R6/pag. 106*
Pantano de Isabel II. *R5/pag. 92*
Playa Embarcadero. *R3/pag. 65*
Playa Mónsul. *R2/pag. 59*
Playas. *Intro./pag. 14; R1/pag. 41; R2/pag. 46, 47; R3/pag. 74*
Playazo de Rodalquilar. *R3/pag. 74*
Pozo de Los Frailes. *R2/pag. 61*
Presillas Bajas. *R3/pag. 64*
Punta Colorá. *R2/pag. 58*
Punta Redonda. *R2/pag. 58*
Rambla (Amoladeras). *R1/pag. 34, 38*
Río Alias. *R5/pag. 98*
Rodalquilar. *R3/pag. 70*

Salinas. *R2/pag. 49*
San José. *R2/pag. 61*
Sierra volcánica. *Intro./pag. 22*
Torre de la Atalaya. *R5/pag. 91*
Torre García. *R1/pag. 37*
Villa de Nijar. *R5/pag. 91; Info./pag. 134*

Miradores y otros equipamientos



Aula del mar El Corralete. *R2/pag. 56*
Centro "El Cornical". *R3/pag. 73*
Centro de visitantes Las Amoladeras. *R1/pag. 32*
Faro Cabo de Gata. *R2/pag. 53*
Jardín Botánico "El Albardinal". *R3/pag. 70*
Mirador de Las Amatistas. *R3/pag. 69*
Mirador de Las Sirenas. *R2/pag. 53*
Mirador Isleta del Moro. *R3/pag. 68*
Mirador Las Amoladeras. *R1/pag. 34*
Observatorio en las Salinas. *R2/pag. 51*
Sendero Ruta de los Molinos. *R5/pag. 91*

Fondos marinos, buceo



Arrecifes verméticos. *R3/pag. 75 rec.*
Buceo. *R3/pag. 65, 75; R6/pag. 113; Info./pag. 138*
Fanerógamas. *Intro./pag. 26; R2/pag. 55 rec.*
Fondos marinos. *Intro./pag. 24; R2/pag. 55 rec.*
Restos fósiles. *R6/pag. 113, rec.*

Etnografía



Agricultura. *Intro./pag. 15 rec.; R1/pag. 43; Info./pag. 123*
Alfarería. *R5/pag. 92*
Almadraba. *R2/pag. 51 rec*
Artesanía. *Intro./pag. 28; Info./pag. 129*
Balates. *R5/pag. 95*

Boquera. *R5/pag. 92*
Canteras. *R6/pag. 107*
Fiestas. *Info./pag. 137*
Ganadería. *Intro., 15 rec.*
Gastronomía. *Info./pag. 124, 127*
Hogueras de San Juan. *R2/pag. 47*
Las Cabañuelas. *R5/pag. 97 rec.*
Minería. *Intro./pag. 15 rec.*
Moruna. *R3/pag. 68 rec.*
Neorurales. *R4/pag. 82*
Pesca artesanal. *Intro./pag. 15 rec.*
Productos ecológicos. *Info./pag. 129*

Arquitectura e Historia



Acueducto Fernán Pérez. *R5/pag. 96*
Aljibe. *R4/pag. 80*
Arquitectura popular. *Intro./pag. 26; R4/pag. 79, 82, 84*
Castillo de San José. *R2/pag. 61*
Cortijada del Hornillo. *R4/pag. 81*
Cortijada Higo Seco. *R4/pag. 82*
Cortijo Balsa Blanca. *R4/pag. 84; R5/pag. 97*
Cortijo del Fraile. *R4/pag. 81*
Cortijo Requena. *R4/pag. 78*
Cortijo. *Intro./pag. 16, 26*
Depósitos de agua. *R5/pag. 94 rec.*
Era. *Intro./pag. 26*
Fortaleza de San Felipe. *R3/pag. 67*
Fortaleza de San Ramón. *R3/pag. 75*
Fortaleza San Andrés. *R6/pag. 106*
Mina y poblado de Rodalquilar. *R3/pag. 71, 72 rec.; Info./pag. 136.*
Molino. *Intro./pag. 28; R2/pag. 61 rec.; R4/pag. 84 rec.; R5/pag. 99 rec.*
Molinos del Huebro. *R5/pag. 90*
Noria. *Intro./pag. 28*
Salazones romanos. *R1/pag. 38 rec.*
Torre de los Alumbres (Castillo de Rodalquilar). *R6/pag. 112 rec.*
Torres vigía. *R2/pag. 47; R6/pag. 105*

Geología



Amatista. *R3/pag. 69*
Bentonita. *R3/pag. 66; R6/pag. 111*
Caldera. *R3/pag. 64, 65*
Desalación. *R5/pag. 101 rec.*
Disyunciones columnares. *R2/pag. 54; R3/pag. 66*
Domo. *R2/pag. 57; R6/pag. 109, rec.*
Mineralizaciones del parque. *R6/pag. 110 rec.*
Volcán de Mónsul. *R2/pag. 59 rec.*

Vegetación



Adaptaciones vegetales. *R1/pag. 36 rec.*
Azufaifo. *Intro./pag. 20; R1/pag. 35 rec.*
Cornicabra o sarguilla. *Intro./pag. 23.*
Endemismos. *R6/pag. 108*
Esparto. *Intro./pag. 20; R2/pag. 58; R6/pag. 111*
Olivo de los Viruegas. *R6/pag. 111*
Pajón o triguillo del diablo. *Intro./pag. 18*
Palmito. *Intro./pag. 22; R2/pag. 58*
Pita. *R1/pag. 33 rec.*
Posidonia oceánica. *R3/pag. 67 rec.*

Fauna



Aves esteparias. *R1/pag. 37*
Camachuelo trompetero. *Intro./pag. 24*
Fauna de ribera. *R5/pag. 100*
Gaviota patiamarilla. *R6/pag. 108*
Ibis eremita. *R2/pag. 58*
Jabalí. *Intro./pag. 24; R2/pag. 58*
Strombus bubonius. *R1/pag. 39*
Zona Zepa. *R1/pag. 37, rec.*
Zorro. *Intro./pag. 23; R2/pag. 58*



CORNIDABRA

Guía Oficial del Parque Natural **Cabo de Gata-Níjar**

En seis itinerarios diseñados y narrados por especialistas se brindan al lector visitante las claves para conocer, disfrutar y valorar, en y con todos los sentidos, la riqueza de un Parque Natural reconocido internacionalmente por la belleza de sus paisajes, la benignidad de su clima y la grandeza de sus fondos marinos.

El carácter amable y práctico de la Guía nos acompaña con camaradería y complicidad por los vericuetos de la naturaleza, la cultura y el ocio recreativo. Contiene más de 250 imágenes, 30 gráficos didácticos e interpretativos de gran belleza plástica y varios planos y croquis de uso alternativo al de una cartografía final que nos ubica en el espacio de una forma precisa.



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO